



European Asylum Support Office
Bureau Européen d'Appui pour l'Asile

EASO

Informe sobre los países de origen

Estrategias de los talibanes en Afganistán

Reclutamiento

Julio de 2012

SUPPORT IS OUR MISSION



European Asylum Support Office
Bureau Européen d'Appui pour l'Asile

EASO

Informe sobre los países de origen

Estrategias de los talibanes en Afganistán

Reclutamiento

Julio de 2012

SUPPORT IS OUR MISSION

***Europe Direct es un servicio que le ayudará a encontrar respuestas
a sus preguntas sobre la Unión Europea.***

**Número de teléfono gratuito (*):
00 800 6 7 8 9 10 11**

(*) Algunos operadores de telefonía móvil no autorizan el acceso a los números 00 800 o cobran por ello.

Más información sobre la Unión Europea, en el servidor Europa de internet (<http://europa.eu>).

Al final de la obra figura una ficha catalográfica.

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2012

ISBN 978-92-95079-07-6

doi:10.2847/15143

Para uso del público

Elaborado de acuerdo con la metodología de la EASO relativa al informe sobre los países de origen

© Oficina Europea de Apoyo al Asilo, 2012

Ni la Oficina Europea de Apoyo al Asilo (EASO) ni persona alguna que actúe en su nombre se responsabilizará del uso que pudiera hacerse de la información incluida en el presente documento.

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica.

Printed in Belgium

IMPRESO EN PAPEL BLANQUEADO SIN CLORO ELEMENTAL (ECF)

Índice

Declaración de limitación de responsabilidad	5
Especificaciones del mandato	7
Resumen ejecutivo	9
Introducción	11
Síntesis de la información	13
1. Breve historia del reciente conflicto en Afganistán	13
1.1. <i>Comunismo contra islamismo (1978-1992)</i>	13
1.2. <i>La guerra civil (1992-1996)</i>	14
1.3. <i>Los talibanes (1996-2001)</i>	15
1.4. <i>Gobierno de Karzai, fuerzas internacionales e insurgencia (2001-2012)</i>	16
<i>Resumen: Una historia abreviada</i>	17
2. Organización de los talibanes a partir de 2001	18
2.1. <i>Definición de talibán</i>	18
2.2. <i>Estructura general</i>	18
2.3. <i>Métodos y estructuras operativas</i>	19
2.3.1. <i>Infiltración en un territorio y toma de contacto con la población</i>	19
2.3.2. <i>Los malos gobiernos frente a los gobiernos en la sombra</i>	19
2.3.3. <i>Estructura militar</i>	20
2.3.4. <i>Financiación</i>	20
2.3.5. <i>Propaganda</i>	21
2.3.6. <i>Pakistán</i>	22
<i>Resumen: Estructura y modus operandi de los talibanes</i>	22
2.4. <i>Una organización religiosa</i>	23
2.5. <i>¿Son los talibanes un movimiento pastún?</i>	23
2.5.1. <i>La década de 1990</i>	23
2.5.2. <i>A partir de 2001</i>	23
<i>Resumen: ¿Son los talibanes un movimiento pastún?</i>	24
2.6. <i>Los diferentes grupos insurgentes</i>	24
3. El reclutamiento de combatientes	26
3.1. <i>Generalidades</i>	26
<i>Resumen: Generalidades sobre el reclutamiento</i>	27
3.2. <i>Factores y mecanismos de reclutamiento</i>	27
3.2.1. <i>Incentivos económicos</i>	27
<i>Resumen: Incentivos económicos</i>	29
3.2.2. <i>Honor y prestigio</i>	29
3.2.3. <i>Uso por los talibanes de amenazas individuales, violencias y coacciones</i>	29
<i>Resumen: Uso por los talibanes de amenazas individuales, violencias y coacciones</i>	31
3.2.4. <i>Lealtades y tradiciones relacionadas con el parentesco y la tribu</i>	32
<i>Resumen: Parentesco y tribu</i>	32
3.2.5. <i>Convicciones religiosas</i>	33
3.2.6. <i>Venganza (badal)</i>	33
3.2.7. <i>Situación geográfica</i>	34
3.2.8. <i>Ineficacia y corrupción del gobierno</i>	34
3.3. <i>Menores de edad</i>	35
3.4. <i>Terroristas suicidas</i>	35
<i>Resumen: Menores de edad y terroristas suicidas</i>	36

3.5. <i>Reclutamiento entre los distintos grupos étnicos</i>	37
<i>Resumen: Distintos grupos étnicos</i>	38
3.6. <i>Pakistán como base de reclutamiento para las redes insurgentes</i>	38
3.6.1. <i>Las madrazas</i>	39
3.6.2. <i>Los campamentos de refugiados</i>	40
3.6.3. <i>Los campos de entrenamiento</i>	40
<i>Resumen: Pakistán como base de reclutamiento</i>	41
Análisis	42
1. Reclutamiento en general	42
Conclusión	43
2. Reclutamiento forzoso	43
Conclusión	44
3. Grupos étnicos no pastunes.....	44
Bibliografía	45
Fuentes basadas en documentos electrónicos	45
Fuentes basadas en documentos impresos.....	50
Fuentes orales y por correspondencia.....	51
Otras lecturas recomendadas sobre diversos temas relacionados con Afganistán.....	51
Glosario	53

Declaración de limitación de responsabilidad

El presente informe ha sido redactado de acuerdo con las directrices comunes de la Unión Europea para el tratamiento de la información fáctica sobre los países de origen (COI) (2008) y con la metodología empleada por la Oficina Europea de Apoyo al Asilo (EASO) para la elaboración de documentos en materia de información sobre los países de origen (2012). Su elaboración se ha basado en fuentes de información de carácter público cuidadosamente seleccionadas. Todas las fuentes utilizadas llevan su referencia correspondiente. Salvo que se indique lo contrario, todas las informaciones presentadas han sido comprobadas, excepto en el caso de hechos no controvertidos o evidentes.

Las informaciones presentadas han sido investigadas, evaluadas y analizadas con el máximo cuidado. No obstante, el presente informe no pretende tener carácter exhaustivo. El hecho de que un determinado suceso, persona u organización no se mencionen en el informe no significa que el suceso no haya ocurrido o que la persona u organización no existan.

El informe no pretende ser concluyente en cuanto a los méritos de una solicitud de protección internacional o de asilo específica. La terminología utilizada no deberá considerarse como indicativa de una postura jurídica determinada.

Ni la Oficina Europea de Apoyo al Asilo (EASO) ni persona alguna que actúe en su nombre se responsabilizará del uso que pudiera hacerse de la información incluida en el presente documento.

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente.

«Refugiado», «campamento de refugiados» y otras expresiones similares se utilizan como términos genéricos y no con el significado jurídico definido en la Convención de Ginebra.

El público destinatario son los asistentes sociales, investigadores en materia de COI, responsables de la formulación de políticas y autoridades encargadas de adoptar las correspondientes decisiones.

El presente informe ha sido concluido en Malta en junio de 2012. Cualquier otro suceso que haya podido ocurrir después de esa fecha no estará incluido en este informe.

Especificaciones del mandato

1. Introducción histórica a los recientes conflictos en Afganistán (indicando los procesos y acontecimientos relevantes en relación con la situación actual).
2. Organización de los talibanes y otros grupos insurgentes:
 - a) estructura organizativa;
 - b) organización operativa;
 - c) diferencias entre los grupos.
3. Reclutamiento:
 - a) principios generales;
 - b) importancia de Pakistán;
 - c) descripción del reclutamiento en Afganistán por regiones.

El presente informe ofrece una visión sintética de los acontecimientos históricos que han desembocado en la situación actual en Afganistán. Describe la organización de los talibanes y examina en detalle el proceso de reclutamiento en los grupos insurgentes, señalando las diferencias regionales en la medida de lo posible.

En vez de incluir un capítulo separado dedicado a describir la situación en las distintas regiones de Afganistán, los comentarios sobre las peculiaridades regionales se han insertado en los capítulos correspondientes.

Resumen ejecutivo

En los recientes conflictos que han sacudido a Afganistán, ciertas evoluciones importantes han determinado el escenario en el que actúan las partes de la insurgencia actual. El régimen comunista (1978-1992) despertó un movimiento de oposición sin precedentes en el país. Las calamidades que se abatieron sobre Afganistán en las décadas de 1970 y 1980 generaron la mayor comunidad de refugiados conocida hasta la fecha. En esa época se origina la ingente diáspora de afganos repartidos por todo el mundo. Los grandes campamentos de refugiados afganos en Pakistán se remontan a esa época. Tales campamentos se convirtieron en un importante centro de reclutamiento para los grupos armados de la oposición, los muyahidines. Los métodos operativos de estos grupos fueron similares a los que siguen utilizando los talibanes en la actualidad. Por otro lado, así como los mencionados grupos recibían apoyo y financiación de actores internacionales, lo mismo ocurre actualmente con los grupos armados de la oposición, que han sostenido la insurgencia desde 2002 hasta la fecha. Con anterioridad a 1992, varió el equilibrio tradicional, y dos nuevas figuras cobraron una influencia notable: los jefes militares y los mulás. La completa destrucción de las infraestructuras, de la autoridad central y del favor popular durante la guerra civil (1992-1996) llevó aparejada una gran fragmentación social. El deseo generalizado de paz, justicia y estabilidad contribuyó al surgimiento del movimiento talibán (1996-2011). Década tras década, las injerencias internacionales alimentaron y financiaron los conflictos.

Una organización de carácter marcadamente religioso, bajo la dirección del mulá Mohammad Omar, volvió a resurgir después de una derrota inicial a manos de una combinación de material militar norteamericano de alta tecnología, asesoramiento militar de este mismo país y la actuación de diversos grupos armados afganos en el frente de combate (2001-2002). Los líderes del antiguo régimen talibán volvían al poder, pero sin encontrar en principio una base amplia o disponible de antiguos cargos talibanes de la que rodearse. Han tenido que recurrir a la captación de reclutas nuevos y más jóvenes, en principio más fáciles de localizar en los campamentos de refugiados y en las madrazas de Pakistán. Los talibanes se han convertido en la principal facción dentro del movimiento rebelde que, desde 2002 hasta nuestros días, libra batalla contra el gobierno del presidente Hamid Karzai, que a su vez cuenta con el apoyo de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF), una coalición militar internacional formada por tropas de diferentes nacionalidades. Los dirigentes talibanes residen en Pakistán, donde se les conoce como la Shura (consejo) de Quetta, presidida por el mulá Mohammad Omar. Existen también otros grupos insurgentes que operan en el territorio afgano, que muchos de ellos utilizan como su principal base logística y política.

Los talibanes actúan como una estructura jerárquica organizada en varios niveles. Los niveles inferiores, aunque disponen de una gran autonomía, dependen funcionalmente de otro nivel superior que asegura la cohesión y la capacidad operativa a gran escala. Han logrado reactivar las redes de sus antiguos aliados, infiltrándose en las comunidades y ganándolas para su causa, lo que les ha permitido ampliar su radio de influencia. Los métodos empleados por los grupos insurgentes para adquirir influencia y controlar zonas cada vez mayores del territorio afgano son la predicación, la propaganda, la intimidación, las acciones dirigidas a objetivos específicos y el recurso a la violencia.

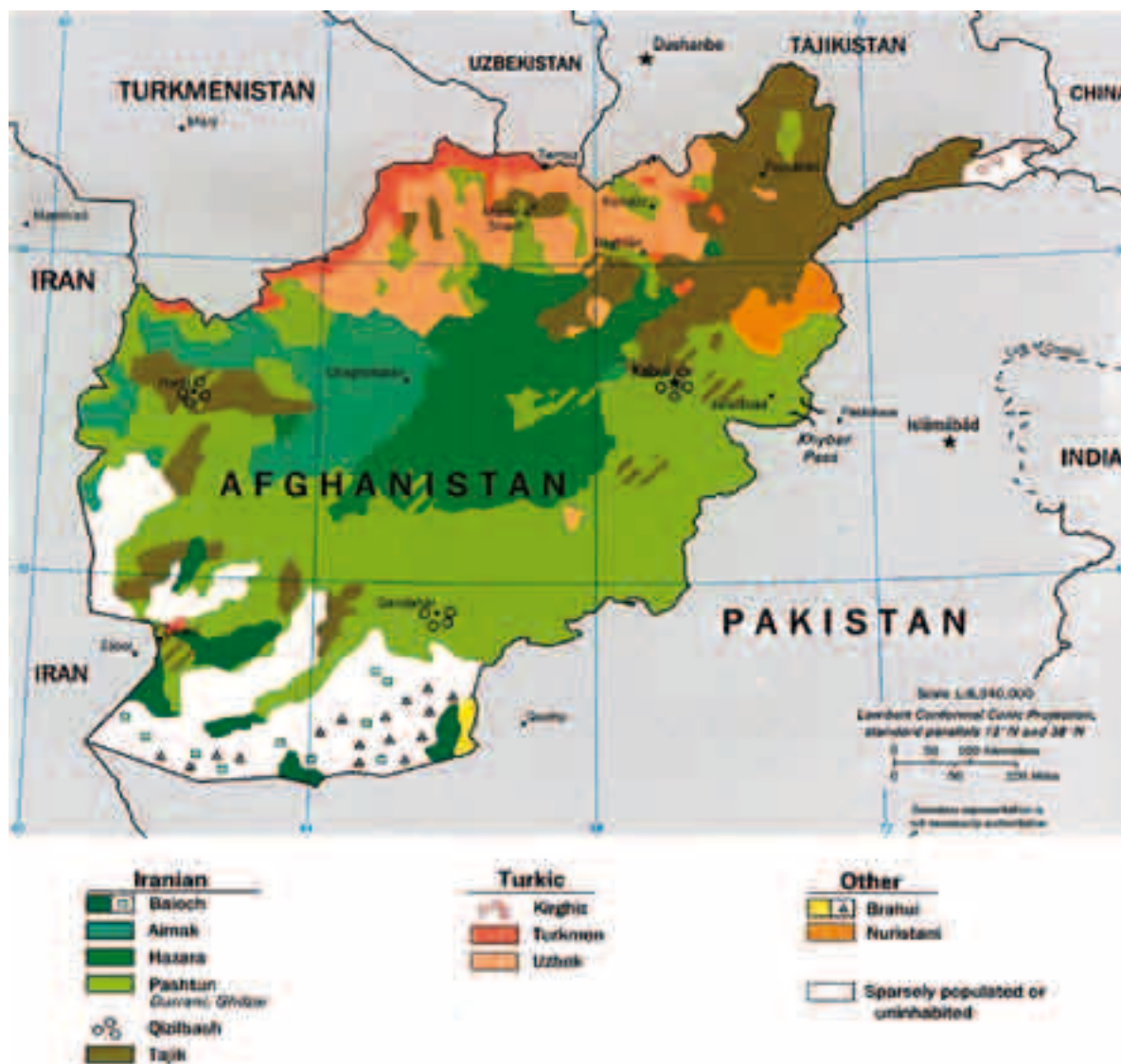


Figura 1: Grupos étnicos en Afganistán

Fuente: http://www.neweurasia.net/wp-content/uploads/2010/11/afghanistan_ethnolinguistic_groups_1997.jpg

El núcleo de la actual insurgencia se localiza en el denominado «cinturón pastún» del sur y este de Afganistán, que también se extiende a zonas de menor tamaño en el oeste, centro y norte del país y en el noroeste de Pakistán. Algunos creían que los talibanes eran un movimiento exclusivamente pastún. Los hechos, sin embargo, han demostrado que sus actividades de reclutamiento no van exclusivamente dirigidas a las personas de la etnia pastún. Desde 2006 han captado a un número importante de combatientes tayikos, uzbekos, turcomanos, pashaie, nuristaníes y kuchis. Algunas comunidades o jefes militares de la etnia hazara han estado en contacto con los talibanes, pero no se han hallado pruebas de que miembros individuales de la población hazara hayan sido abordados directamente por los talibanes con fines de reclutamiento.

Inicialmente, los esfuerzos de los talibanes por captar guerrilleros se centraban en sus bases de Pakistán, en las comunidades de refugiados afganos y en las madrazas. Contaban asimismo con la colaboración de grupos de simpatizantes y de determinadas autoridades pakistaníes. A partir de 2006 se produjo un fuerte incremento del nivel de insurgencia, de forma que los talibanes pudieron alistar a la mayor parte de sus milicias en el interior de Afganistán. Para conseguir apoyos y reclutar combatientes se sirvieron de la penuria económica, del miedo y la coacción, del orgullo y del honor, del espíritu tribal y la tradición, de la persuasión religiosa, etc. Los clérigos desempeñan un papel indispensable en los procesos de reclutamiento. A pesar de las diferencias observadas, estos procesos también presentan similitudes en las distintas regiones de Pakistán y de Afganistán.

Los jefes militares locales autónomos, las estructuras tribales y los clérigos religiosos son los principales canales que facilitan el reclutamiento dentro de Afganistán. Como principio general, puede afirmarse que la célula local —jefe militar, tribu, familia o madraza— constituye el centro de reclutamiento básico. El uso directo de coacciones o represalias contra los que se niegan a integrarse en las filas de los talibanes no es un fenómeno habitual en la actual insurgencia afgana. Aunque se dan casos de reclutamiento forzoso, estos deben considerarse como excepcionales.

Introducción

El presente informe, redactado por la Oficina Europea de Apoyo al Asilo (EASO) de conformidad con las especificaciones de su mandato, trata de aportar datos útiles a los investigadores encargados de recopilar información sobre los países de origen (COI), así como a los responsables de la toma de decisiones y de la formulación de políticas que participan en los procedimientos de determinación del estatuto de refugiado. En la Unión Europea (UE) son muchas las personas que, desempeñando diversas funciones y poseyendo distintos niveles de experiencia y especialización en temas relacionados con Afganistán, intervienen en los procedimientos nacionales relativos al examen de las solicitudes de asilo presentadas por ciudadanos afganos.

«Refugiado», «campamento de refugiados» y otras expresiones similares se utilizan como términos genéricos y no con el significado jurídico definido en la Convención de Ginebra.

En consideración al público destinatario, hemos creído conveniente presentar una síntesis histórica de los recientes conflictos en Afganistán, para una mejor comprensión de la evolución política y sociocultural que ha determinado los acontecimientos actuales, dado que el conocimiento de dicho trasfondo cultural es una condición previa para la evaluación objetiva de la situación en que se encuentra el solicitante de asilo. Por otro lado, el presente informe trata de ofrecer una visión general de las estrategias empleadas por los talibanes para engrosar sus filas de combatientes. Sin embargo, antes de comentar el proceso de reclutamiento como tal, es indispensable analizar en mayor detalle la organización y estructura general de los talibanes. La terminología específica empleada se explica en el glosario.

El número de expedientes de afganos que solicitan asilo en Europa prueba que el temor a ser alistados por los talibanes o por otros grupos insurgentes sigue siendo una motivación importante para los afganos en busca de asilo en la UE. En las conversaciones mantenidas con responsables de la tramitación de casos en Alemania, Bélgica, Francia, Hungría y los Países Bajos, se hizo alusión a determinados aspectos del reclutamiento como elementos determinantes de las solicitudes de asilo. Entre los temas mencionados como objeto de preocupación figuraban las madrazas, las cartas nocturnas, los ataques suicidas con bombas, los menores, los secuestros, los campos de entrenamiento, las personas con discapacidad, los familiares, los grupos insurgentes, Pakistán, los retornados, los mulás, las mezquitas, las etnias, los emplazamientos y la coacción. Entre las preguntas formuladas figuran: ¿Cómo se lleva a cabo el reclutamiento? ¿Es verosímil que una persona alegue haber sido contactada por reclutadores, pero carezca de toda información sobre estos? ¿Es verosímil que la persona no tenga la menor idea de quién está intentando reclutarle? Otras preguntas eran las referidas a las etnias: ¿Reclutan los talibanes pastunes a miembros de la etnia hazara? Otro aspecto importante del reclutamiento es el recurso a la coacción o a las represalias contra las personas que se niegan a alistarse como guerrilleros. Este fenómeno suele denominarse «reclutamiento forzoso». Sin embargo, la mayoría de las fuentes no aclaran esta expresión ni especifican qué significa exactamente. En el contexto del presente informe, se considera reclutamiento forzoso el realizado por los jefes militares, cabecillas o combatientes talibanes (es decir, aquellas situaciones en las que a las personas o a sus familiares se las aborda directamente y se las obliga bajo amenaza a incorporarse so pena de represalias o de violencia en caso de que se nieguen).

Aunque los datos suministrados por las fuentes no siempre satisfacen las necesidades de información que requiere el proceso de determinación del estatuto de refugiado, el análisis de los mismos puede colmar en parte esta deficiencia informativa. Sin embargo, la COI no tiene por misión evaluar la existencia de miedo o de riesgo en los casos de asilo individuales, y a efectos de evaluación prevalecerán siempre las características específicas de cada solicitud concreta de asilo. Las informaciones o análisis incluidos en el presente informe, realizado de conformidad con la metodología de la EASO para la elaboración del informe COI, pueden contribuir a dicha evaluación. La mejor vía para una correcta comprensión de las estrategias talibanes consiste en ampliar las lecturas sobre este tema, no limitándose únicamente al presente documento sino consultando las diferentes fuentes especializadas, como las indicadas en la amplia sección de referencias incluida al final del presente informe.

La información presentada a continuación se recopiló durante dos períodos distintos de investigación sobre el tema. La investigación preliminar se llevó a cabo a comienzos de 2011, y la segunda fase de la investigación tuvo lugar entre el 1 de marzo y mediados de mayo de 2012, mediante consultas con un número limitado de fuentes especializadas en formato tanto impreso como electrónico. Debido a la importancia y oportunidad de sus contenidos, se consultaron igualmente algunas fuentes confidenciales que posteriormente han pasado a ser de dominio público. También se interrogó telefónicamente o por correo electrónico a diversas personas de contacto, y a una de ellas en una entrevista personal. Todos los contactos residen, al menos parte de su tiempo, en Afganistán, y muchos de ellos poseen profundos conocimientos sobre el asunto objeto de estudio. Por motivos de seguridad, la mayoría de los contactos no pueden ser identificados por su nombre. En el contexto de un conflicto armado, el problema de los métodos de reclutamiento resulta delicado y peligroso. Prácticamente todos los contactos

indicaron expresamente que deseaban permanecer en el anonimato, por lo que fue preciso elegir entre no entrevistarlos o referirse a ellos como fuentes anónimas. Considerando el valor de la información facilitada, se optó por la segunda alternativa.

En la fase final de elaboración del presente informe intervinieron expertos nacionales en materia de elaboración del informe COI de Austria, Dinamarca, Noruega, el Reino Unido y Suecia, a los que se invitó a formular sus comentarios. A continuación se envió el borrador de informe a un grupo de referencia compuesto por expertos de los Estados miembros y de países no asociados o en vías de asociación, de la Comisión Europea y de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Todos los miembros fueron invitados a presentar sus observaciones, analizadas en su totalidad y muchas de ellas incorporadas al texto.

Síntesis de la información

1. Breve historia del reciente conflicto en Afganistán

En la reciente historia política de Afganistán cabe distinguir cuatro períodos específicos, caracterizados por los conflictos armados. Dentro del marco temporal analizado (1978-2012), estos conflictos probablemente han ocasionado la muerte de más de dos millones de afganos, con un número mucho mayor aún de desaparecidos, heridos y mutilados. Varios millones han huido del país o se han visto obligados a abandonar sus hogares ⁽¹⁾.

1.1. Comunismo contra islamismo (1978-1992)

El año 1978 marcó un punto de inflexión en la historia de Afganistán. El régimen del último descendiente de la dinastía Musahiban (1929-1978), Mohammad Daoud Khan, fue derribado por un movimiento de orientación comunista. Este episodio, conocido como «la revolución Saur», fue protagonizado por el Partido Popular Democrático de Afganistán (PDPA) ⁽²⁾, integrado por dos facciones principales. Una de ellas, la facción Khalq, liderada por Nur Mohammad Taraki y Hafizullah Amin, practicaba un comunismo más radical y se beneficiaba de un notable arraigo entre la etnia pastún. La otra facción, Parcham, estaba al mando de Babrak Karmal y sus miembros eran principalmente de lengua persa. Los khalqi terminaron por imponerse y entronizaron en el poder a Taraki, el primer presidente comunista ⁽³⁾.

La ideología antiislámica del gobierno khalqi y su empleo de la violencia contra los opositores y algunas minorías étnicas despertó la resistencia armada en las zonas rurales. Las detenciones, torturas y ejecuciones obligaron a muchos afganos a abandonar el país. Estos hechos llevaron a la creación de los campamentos de refugiados afganos en Pakistán. El levantamiento armado, aunque falto de coordinación, se propagó a todo el país. En octubre de 1979 Taraki fue derrocado por su lugarteniente, Amin, y asesinado ⁽⁴⁾.

La rebelión adquirió proporciones nacionales cuando los rusos invadieron Afganistán en diciembre de 1979 e instauraron como presidente a Babrak Karmal. La resistencia se transformó en una yihad, instigada por los muyahidines contra los invasores infieles y su gobierno títere, que agrupaba a las diversas facciones armadas. Se trató de la primera insurgencia a escala nacional en la que participaron realmente todas las regiones y grupos étnicos del país. Los muyahidines no constituían un movimiento nacional cohesionado, sino que estaban fragmentados en función de las distintas afinidades étnicas, tribales y religiosas. El gobierno afgano y las tropas rusas detentaban el control de las ciudades, mientras que las zonas rurales y montañosas se adherían fervientemente a la insurgencia. Varios países extranjeros facilitaron ayuda a las distintas facciones muyahidines. Los Estados Unidos se involucraron como consecuencia de sus planteamientos estratégicos en el contexto de la guerra fría. Arabia Saudí estaba poniendo en práctica una estrategia internacional de carácter religioso. Pakistán albergaba sus propios designios a nivel regional, por lo que a través de su principal servicio de inteligencia, la Dirección de Inteligencia Interservicios (ISI), proporcionó no solo ayuda humanitaria, sino también armas, a los partidos islamistas, afganos basados en Pakistán. De esta forma, dichos partidos lograron articular poderosas redes clientelares, con una amplia base operativa en los campamentos afganos de refugiados en Pakistán y vinculadas a los grupos armados que operaban en Afganistán. Pakistán se convirtió en una importante base logística para los muyahidines. Las rutas de suministro y repliegue que atravesaban la frontera permitieron librar una auténtica guerra de guerrillas. Aunque los grupos en liza se han denominado frecuentemente «frentes», las fuerzas combatientes no siempre eran las mismas. Los guerrilleros procedentes de Pakistán contaban con el apoyo de los muyahidines locales, que les servían de guía en el territorio afgano, lo que les proporcionaba la ventaja de un mejor conocimiento del terreno. Los distintos grupos combatientes locales podían aglutinarse en grandes unidades militares con el fin de organizar una ofensiva, volviendo a disgregarse y a replegarse en cuanto la presión aumentaba. Buscaban refugio en las aldeas y lanzaban sus ataques desde áreas pobladas, de forma que los contraataques provocaban numerosas víctimas civiles. Se

⁽¹⁾ Oxfam International (<http://www.oxfam.org/en/policy/cost-war-afghanistan-experiences>) (consultado el 8 de marzo de 2012); para información adicional sobre la historia de Afganistán, véase: Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, 2010; Tanner, S.: *Afghanistan — A Military History from Alexander the Great to the War Against the Taliban*, 2009.

⁽²⁾ Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, 2010, pp. 195-225; Oxfam International (<http://www.oxfam.org/en/policy/cost-war-afghanistan-experiences>) (consultado el 8 de marzo de 2012).

⁽³⁾ Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, 2010, pp. 213 y 228; Oxfam International (<http://www.oxfam.org/en/policy/cost-war-afghanistan-experiences>) (consultado el 8 de marzo de 2012).

⁽⁴⁾ Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, 2010, pp. 227-233; Oxfam International (<http://www.oxfam.org/en/policy/cost-war-afghanistan-experiences>) (consultado el 8 de marzo de 2012); Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areu.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

en 1992. Se formó un nuevo gobierno presidido durante algún tiempo por Mojadeddi, y poco tiempo después Rabbani accedió a la presidencia. Un líder de la oposición, Gulbuddin Hekmatyar, fue uno de los principales competidores en la lucha por el poder. Aunque carecía de auténtica capacidad de influencia entre las comunidades afganas, disponía de importantes recursos proporcionados por sus contactos internacionales. El poder de los jeques regionales se asentaba sobre las comunidades locales: Haji Qadir controlaba a los pastunes orientales y su capital regional, Jalalabad. Jalaludin Haqqani dominaba el sureste del país desde su base principal integrada por la tribu pastún de los zadrán. El mulá Naqibullah Akhund (mulá Naqib) era el líder pastún más destacado de la región meridional en torno a Kandahar. Mazari controlaba la parte central de Afganistán, denominada Hazarajat. El resto del país estaba sometido a dos señores de la guerra: Dostum y sus uzbekos constituían el grupo más poderoso en el noroeste, alrededor de Mazar-e Sharif, mientras que Ismail Khan gobernaba desde Herat la región occidental. Hekmatyar logró el respaldo de Dostum y Mazari. Por su parte, el mulá Naqib se mantuvo leal a Rabbani, mientras que Haji Qadir se declaró neutral ⁽¹⁰⁾.

El gobierno de Kabul carecía de control sobre el país, de un ejército nacional y de instituciones sólidas. Las infraestructuras del país habían quedado en gran parte destruidas. Las facciones en conflicto se enfrentaron en sangrientas refriegas callejeras en las calles y los populosos barrios de Kabul, donde era frecuente oír detonaciones. Las milicias armadas controlaban las diversas regiones fragmentadas del país y explotaban las fuentes de ingresos disponibles: por ejemplo, en Kandahar se instalaban muchos controles de carretera que recaudaban impuestos sobre el comercio con el exterior. Los milicianos abusaban de la población local, cometiendo violaciones y saqueos ⁽¹¹⁾. A causa de esta fragmentación generalizada y la falta de seguridad, las comunidades empezaron a depender cada vez más de sus propios medios para protegerse, lo que fortaleció aún más el poder de los jefes militares locales ⁽¹²⁾.

En medio de esta devastadora guerra civil, alrededor de Kandahar y en las madrazas deobandis de Pakistán surgió el movimiento denominado «talibán». En la década de 1980, los clérigos militaban en las distintas facciones de los muyahidines y recibían su formación en las madrazas. En 1994, estos religiosos se unieron y decidieron pasar a la acción, debido al creciente descontento con el gobierno de Rabbani, los puestos de control en las carreteras, la inseguridad y los abusos de los milicianos y jefes militares. El resultado fue la creación del movimiento talibán, encabezado por el mulá Mohammad Omar ⁽¹³⁾. Las madrazas atraeron a muchos jóvenes refugiados afganos, a los que proporcionaron gratuitamente educación, alojamiento y comida. Estos jóvenes habían padecido anteriormente las duras condiciones de los campamentos de refugiados, por lo que para los talibanes resultó relativamente sencillo captarlos e inculcarles el ideal que significaba recuperar su patria y crear un Estado islámico en toda su pureza, fiel a la doctrina salafista. Su interpretación del islam se basaba en parte en el código de conducta de las tribus pastunes (pastunwali) ⁽¹⁴⁾. Restablecieron el orden castigando a los delincuentes y expulsando a los cabecillas militares de sus controles de carretera ⁽¹⁵⁾. Después de asumir el control de Kandahar en 1994, la explotación por los talibanes de su éxito inicial les llevó hasta las puertas de Kabul. Lograron conquistar la capital en 1996, después de tomar Jalalabad y Herat ⁽¹⁶⁾.

1.3. Los talibanes (1996-2001)

En 1997, los talibanes lanzaron una ofensiva en el norte de Afganistán desde sus bases próximas a Herat. Su estrategia se basaba en la captación de los milicianos contra los que habían combatido anteriormente antes de capturar la región, de forma que pudieran reservar sus propias fuerzas militares para combatir en las zonas donde mayor fuese la resistencia ⁽¹⁷⁾. En septiembre de 2001, los talibanes controlaban el 80-90 % del territorio afgano, aunque fueron incapaces de doblegar los núcleos de resistencia en el norte del país: Badakhshán, zonas de Baghlán y Takhar y algunos otros focos menores en zonas remotas. Rabbani, Massoud, Dostum, Sayyaf e Ismail Khan se

⁽¹⁰⁾ Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, 2010, pp. 251-254, Oxfam International (<http://www.oxfam.org/en/policy/cost-war-afghanistan-experiences>) (consultado el 8 de marzo de 2012).

⁽¹¹⁾ Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, 2010, p. 253.

⁽¹²⁾ Oxfam International (<http://www.oxfam.org/en/policy/cost-war-afghanistan-experiences>) (consultado el 8 de marzo de 2012).

⁽¹³⁾ Zaeef, A. S.: *My life with the Taliban*, 2010, p. 10; Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/20100624TR-HowTribalAretheTaleban-FINAL.pdf>) (consultado el 5 de enero de 2011); Stenersen, A. (http://www.humansecuritygateway.com/documents/FFI_TheTalibanInsurgencyInAfghanistan_OrganizationLeadershipWorldview.pdf) (consultado el 24 de mayo de 2012); International Crisis Group (ICG) ([http://www.crisisgroup.org/~media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf](http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf)) (consultado el 9 de mayo de 2012).

⁽¹⁴⁾ Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, 2010, pp. 255-257; Oxfam International (<http://www.oxfam.org/en/policy/cost-war-afghanistan-experiences>) (consultado el 8 de marzo de 2012); Van Linschoten, A. S., Kuehn, F.: «Kandahar: Portrait of a City»; Zaeef, A. S.: *My life with the Taliban*, 2010; Giustozzi, A., Ibrahim, N. (<http://www.areu.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽¹⁵⁾ Zaeef, A. S.: *My life with the Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2010, p. 10.

⁽¹⁶⁾ Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, 2010, pp. 258-260.

⁽¹⁷⁾ Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

reagruparon en estas zonas y formaron el denominado «Frente Islámico Unido por la Salvación de Afganistán», conocido también como Alianza del Norte ⁽¹⁸⁾.

Los talibanes gobernaron Afganistán aplicando una ideología religiosa basada en el salafismo y en el código pastunwali. Muchas de sus acciones, aunque disfrazadas de religiosidad, derivaban sobre todo de las costumbres locales y de su propio radicalismo. Prohibieron todas las formas de diversión, como la música, las cometas, la televisión, etc., la representación en imágenes de cualquier ser vivo y la educación femenina. Los talibanes impulsaron severamente la obligatoriedad del velo y la vida en régimen de reclusión para las mujeres. Se introdujeron castigos crueles, como la amputación de las manos y las ejecuciones públicas ⁽¹⁹⁾.

1.4. Gobierno de Karzai, fuerzas internacionales e insurgencia (2001-2012)

Otra fecha clave en la historia de Afganistán fue el 11 de septiembre de 2001. Lo ocurrido en esta fecha forzó la intervención de los Estados Unidos en el país. La CIA proporcionó suministros a los grupos armados de la Alianza del Norte. Las fuerzas de operaciones especiales estadounidenses apoyaron a estos grupos, llevando a cabo ataques aéreos de precisión. Estos ataques aéreos, combinados con las operaciones de las fuerzas terrestres afganas, lograron derrotar a los combatientes talibanes. En diciembre de 2001, las Naciones Unidas organizaron en Bonn una conferencia sobre Afganistán a la que fueron invitadas las diferentes facciones afganas, con exclusión de los talibanes, cuyo resultado fue la formación de un gobierno provisional presidido por el pastún Hamid Karzai ⁽²⁰⁾.

Los talibanes se reorganizaron e iniciaron la insurgencia contra el gobierno. La instalación de bombas en los márgenes de las carreteras, los atentados y los asesinatos selectivos terminaron por desestabilizar determinadas zonas del país. El gobierno de Karzai se granjeó la adhesión de antiguos señores de la guerra y jefes militares. El



Figura 3: Expansión de la insurgencia

Reproducción autorizada por Antonio Giustozzi, *Negotiating with the Taliban: Issues and Prospects* (Nueva York: The Century Foundation, 2010).

⁽¹⁸⁾ Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, 2010, pp. 258-260; Oxfam International (<http://www.oxfam.org/en/policy/cost-war-afghanistan-experiences>) (consultado el 8 de marzo de 2012); Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.aren.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽¹⁹⁾ Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, 2010, pp. 261-262; Oxfam International (<http://www.oxfam.org/en/policy/cost-war-afghanistan-experiences>) (consultado el 8 de marzo de 2012); Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.aren.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽²⁰⁾ Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, 2010, pp. 275-276 y p. 322; Oxfam International (<http://www.oxfam.org/en/policy/cost-war-afghanistan-experiences>) (consultado el 8 de marzo de 2012).

Acuerdo de Bonn no incluyó ninguna disposición dirigida a desarmar a los combatientes. Se mantenía la complicada situación que había prevalecido en Afganistán durante más de dos décadas, como consecuencia de la fragmentación del poder y de la existencia de múltiples cabecillas, señores de la guerra y otros hombres fuertes. Se convocó una Loya Jirga (Gran Asamblea) que aprobó la Constitución de Afganistán en enero de 2004, pero el progreso de los esfuerzos encaminados a reconstruir el Estado fueron lentos, y la influencia del gobierno apenas se extendía más allá de la capital del país, en los lugares donde se hallaban estacionadas las fuerzas internacionales. La Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en Afganistán (ISAF) se fue desplegando paulatinamente en otras partes del país, pero en 2006 la seguridad había sufrido ya un grave deterioro. La insurgencia ha logrado desestabilizar el sur y el este del país, y se extiende gradualmente a zonas del centro, oeste y norte ⁽²¹⁾. Giustozzi presenta la distribución de la insurgencia en el mapa temático de la figura 3 ⁽²²⁾.

Resumen: Una historia abreviada

La época del régimen comunista (1978-1992) se caracterizó por la resistencia y la insurgencia. Una serie de grupos armados, bajo la denominación colectiva de «muyahidines», se enfrentaron al gobierno. Esto ocasionó un enorme flujo de refugiados y desplazados. En Pakistán se organizaron grandes campamentos de refugiados, y la diáspora afgana allí asentada se convirtió en una base logística para los grupos muyahidines. La injerencia de la Unión Soviética transformó la insurgencia en una yihad de carácter nacional. Los muyahidines desarrollaron las tácticas de guerrilla que siguen aplicando actualmente los talibanes en la insurgencia del período 2002-2012 que se mantienen en la actualidad. A lo largo de esta época, dos clases sociales adquieren una influencia significativa: los jefes militares y los clérigos.

Durante la guerra civil (1992-1996) se formaron alianzas entre los grupos armados, determinadas por las fronteras étnicas y regionales. La mayor parte de las infraestructuras afganas quedaron destruidas, y la autoridad estatal se colapsó por completo. En medio de esta situación caótica surgió el movimiento talibán, que llegó a controlar una gran parte de Afganistán.

Los únicos focos de resistencia eran los localizados en el norte del país. El régimen talibán (1996-2001) se basaba en las doctrinas islámicas de las sectas deobandis y salafistas y en las tradiciones de las tribus pastunes, que destacan por su radicalismo.

Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos provocaron la intervención extranjera en Afganistán, coordinada y planificada por el gobierno norteamericano. Aunque los talibanes fueron derrotados, a partir de 2002 se reorganizaron e iniciaron la rebelión contra el gobierno de Hamid Karzai. En 2006 esta insurgencia se intensificó.

⁽²¹⁾ Oxfam International (<http://www.oxfam.org/en/policy/cost-war-afghanistan-experiences>) (consultado el 8 de marzo de 2012); Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areu.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽²²⁾ Giustozzi, A. (<http://tcf.org/publications/2010/6/pb716>) (consultado el 14 de marzo de 2012).

2. Organización de los talibanes a partir de 2001

2.1. Definición de talibán

Giustozzi e Ibrahimi ofrecen la siguiente definición de «talibán» ⁽²³⁾:

«Por lo general, los talibanes se definen como las personas que reconocen la primacía del mulá Omar y de la Shura Suprema, y que a su vez son aceptados como miembros de este movimiento por los líderes del mismo. Esto significa que la red Haqqani [...], a pesar de disponer de un nivel inusitado de autonomía financiera, constituye sin lugar a dudas una parte del movimiento talibán, mientras que Hizb-i-Islami de Hekmatyar queda completamente descartada. Hekmatyar ha mantenido ocasionalmente relaciones con los talibanes y sus hombres han colaborado en el campo de batalla, pero siguen siendo organizaciones separadas. [...]».

2.2. Estructura general

Los talibanes no son un movimiento unificado. Se trata de grupos distintos con diferentes grados de autonomía operativa, encuadrados dentro de una estructura jerárquica ⁽²⁴⁾. El órgano supremo de esta jerarquía, conocida como Rabari (autoridad), Markazi Shura (consejo central) o Shura de Quetta, se encuentra en la ciudad de Quetta y está presidido por el mulá Mohammad Omar ⁽²⁵⁾.

En 2006 los talibanes publicaron un código de conducta para sus combatientes, la Layha (actualizada en 2009 y 2010) ⁽²⁶⁾, cuyos artículos describen la estructura, organización jerárquica y las responsabilidades dentro del movimiento talibán. En los artículos de la Layha se pueden encontrar las instituciones y autoridades de rango inferior (cuadro 1) ⁽²⁷⁾.

Cuadro 1: Instituciones y niveles de autoridad de la Layha

Dirigente/función	Consejo/comité/unidad
Amir al Muminin Mulá Mohammad Omar	Shura Suprema (Consejo Supremo)
Director de la organización responsable de la coordinación, organización y administración de una provincia	<ul style="list-style-type: none"> • Comité Militar, responsable de una o varias provincias • Comité de Educación • Comité para el Control y la Reglamentación de Organizaciones y Empresas • Comité de Sanidad
Jefe provincial jerarca o gobernador	Comité Provincial compuesto por cinco miembros como mínimo
Jefe de distrito jerarca o gobernador	Comité de Distrito
Jefe adjunto de distrito para los asuntos de tipo público o civil	
Jefe de comando militar	Comando militar
Muyahid	

La existencia de estas instituciones ha sido confirmada también por otras fuentes ⁽²⁸⁾.

⁽²³⁾ Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areu.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽²⁴⁾ Waldman, M. (<http://image.guardian.co.uk/sys-files/Guardian/documents/2010/06/13/SISFINAL.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012); *The Long War Journal* (http://www.longwarjournal.org/archives/2010/02/the_talibans_top_lea.php) (consultado el 9 de marzo de 2012).

⁽²⁵⁾ Waldman, M. (<http://image.guardian.co.uk/sys-files/Guardian/documents/2010/06/13/SISFINAL.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012); Giustozzi, A. (<http://tcf.org/publications/2010/6/pb716>) (consultado el 14 de marzo de 2012).

⁽²⁶⁾ Munir, M. (<http://www.unhcr.org/cgi-bin/texis/vtx/refworld/rwmain?page=country&docid=4e6dc8912&skip=0&coi=AFG&querysi=re%20cruit&searchin=fulltext&display=50&sort=date>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽²⁷⁾ Munir, M. (anexo) (<http://www.icrc.org/eng/assets/files/review/2011/irrc-881-munir-annex.pdf>) (consultado el 5 de junio de 2012).

⁽²⁸⁾ The American Foreign Policy Council (<http://almanac.afpc.org/taliban>) (consultado el 9 de marzo de 2012); Nathan, J.: «Reading the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 23-42; *The Long War Journal* (http://www.longwarjournal.org/archives/2010/02/the_talibans_top_lea.php) (consultado el 9 de marzo de 2012); International Crisis Group (ICG) (<http://www.crisisgroup.org/~media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf>) (consultado el 9 de mayo de 2012).

2.3. Métodos y estructuras operativas

2.3.1. Infiltración en un territorio y toma de contacto con la población

Por regla general, los talibanes buscan la aprobación de los ancianos antes de entrar en un territorio o comunidad, y utilizan los lazos de parentesco y los principios de hospitalidad para su infiltración inicial. Se desplazan en pequeños equipos formados por cuatro o cinco propagandistas, que suelen permanecer una o dos noches en cada aldea, pronunciando arengas en las mezquitas y distribuyendo panfletos ⁽²⁹⁾. Estas actividades van seguidas de una campaña de intimidación y violencia que trata de atemorizar a la población para a continuación ofrecerse a protegerla. Los empleados del gobierno y quienes colaboran con las tropas u organizaciones extranjeras reciben amenazas y son marcados como objetivos. Se llevan a cabo atentados y emboscadas contra la policía, el ejército y las fuerzas internacionales ⁽³⁰⁾.

Para potenciar aún más su influencia, los talibanes captan para su causa a dirigentes de las comunidades, personas con influencia, elementos criminales, mulás e incluso a sus antiguos enemigos. Como efecto de la economía de guerra, algunos participantes apoyan la lucha por los beneficios que les reporta, como es el caso de los mercenarios, especuladores, redes de delincuentes y traficantes de droga, contrabandistas, etc. Los talibanes saben cómo explotar las rivalidades locales y las rencillas entre comunidades con el fin de reforzar su influencia sobre una determinada región ⁽³¹⁾.

2.3.2. Los malos gobiernos frente a los gobiernos en la sombra

La falta de gobierno y los malos gobiernos, con su secuela de corrupción, abandono y discriminación, han provocado un enorme descontento entre la población afgana, situación que ha permitido a los talibanes acrecentar su influencia a base de impartir justicia y restablecer el orden. Para lograrlo, en las regiones bajo su control han establecido gobiernos en la sombra ⁽³²⁾.

Estos gobiernos se organizan en niveles, caracterizados por la presencia de las instituciones descritas en el apartado 2.2. Los dirigentes de rango superior suelen residir en Pakistán, van y vienen de su zona de actuación en Afganistán, y se comunican por vía telefónica con los rangos inferiores. También se comunican con sus frentes de combate a través de mensajeros. Los fondos necesarios para las operaciones fluyen de los estratos superiores a los inferiores a lo largo de toda la organización, desde Pakistán hasta los miembros de los grupos armados. Por el contrario, otros recursos financieros, como los obtenidos a base de recaudar tributos, se supone que viajan desde los estratos inferiores hasta la dirección superior ⁽³³⁾.

Los talibanes comienzan a gobernar una zona administrando justicia y cobrando los impuestos. Viajan a los pueblos para reunirse con los ancianos del lugar y con las partes litigantes, organizando de este modo los juzgados móviles talibanes, que en ocasiones cuentan incluso con la presencia de un letrado talibán. Al más alto nivel existe una comisión judicial, en la que los ulemas y los mulás actúan como una especie de tribunal supremo. La gente acude espontáneamente a los jueces talibanes para dirimir sus desavenencias, relacionadas por ejemplo con los derechos de riego según los cánones tradicionales, con los conflictos por las tierras y con delitos tales como agresiones u homicidios. De este modo, los talibanes administran con rapidez e imparcialidad una justicia más accesible que la de los tribunales del gobierno, aunque basada en los principios de la sharia y del código pastunwali. En la provincia de Ghazni, por ejemplo, durante el año 2008 no se presentó ni un solo asunto ante las autoridades judiciales del Estado. Los talibanes demuestran su control de una zona mediante la recaudación de impuestos. En agosto de 2009, los jefes militares talibanes expidieron permisos de viaje con los que se podían cruzar los puestos de control talibanes. En algunas ocasiones los talibanes intervienen también en la sanidad y la educación ⁽³⁴⁾.

⁽²⁹⁾ Giustozzi, A. (<http://tcf.org/publications/2010/6/pb716>) (consultado el 14 de marzo de 2012); Nathan, J.: «Reading the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 23-42; Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽³⁰⁾ Giustozzi, A.: *Koran, Kalashnikov and Laptop — The Neo-Taliban insurgency in Afghanistan*, 2007; Watson, P. (<http://articles.latimes.com/2006/jun/24/world/fg-helmand24>) (consultado el 6 de enero de 2011); Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areas.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012); Giustozzi, A. (<http://tcf.org/publications/2010/6/pb716>) (consultado el 14 de marzo de 2012).

⁽³¹⁾ Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areas.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012); Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012); Gopal, A., DuPee, M. (<http://www.ctc.usma.edu/posts/tensions-rise-between-hizb-i-islami-and-the-taliban-in-afghanistan>) (consultado el 18 de abril de 2012); Matthew DuPee trabaja actualmente como investigador adjunto en el Programa de Estudios sobre Culturas y Conflictos de la Escuela Naval de Posgrado de Monterrey, California. El Sr. DuPee ha investigado sobre Afganistán desde 1999 y sigue enfocando sus estudios a temas relacionados con la insurgencia, redes ilegales, narcóticos y problemas de la gente corriente en Afganistán. Anand Gopal es un periodista e investigador con base en Afganistán.

⁽³²⁾ Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areas.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽³³⁾ Waldman, M. (<http://image.guardian.co.uk/sys-files/Guardian/documents/2010/06/13/SISFINAL.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012); Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012); International Crisis Group (ICG) (<http://www.crisisgroup.org/~media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf>) (consultado el 9 de mayo de 2012).

⁽³⁴⁾ Starkey, J. (<http://www.thetimes.co.uk/tto/news/world/asia/afghanistan/article1843811.ece>) (consultado el 6 de enero de 2011); Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012); Giustozzi, A. (<http://tcf.org/publications/2010/6/pb716>) (consultado el 14 de marzo de 2012).

2.3.3. Estructura militar

Cada uno de los cuatro comités militares tiene a su cargo una zona de Afganistán. La Shura militar de Quetta (que no debe confundirse con el Consejo Supremo) es responsable de las provincias de Kandahar, Uruzgán, Farah, Zabul, Nimroz y parte de Helmand. La Shura militar de Peshawar tiene a su cargo Nangarhar, Laghman, Kunar, Nuristán, Logar, Kabul, Wardak y posiblemente otras zonas del noroeste. A la Shura militar de Miramshah le corresponden Paktia, Paktika, Khost, parte de Nangarhar, Logar, Wardak, Ghazni y Kabul. En cuanto a la Shura militar de Girdi Jangle, que toma su nombre del mayor campamento de refugiados de Pakistán, se responsabiliza de las actividades en la provincia de Helmand ⁽³⁵⁾.

En los niveles inferiores de la estructura militar, los jefes militares de los frentes de combate ejercen directamente el mando sobre sus tropas. Estos frentes están coordinados entre sí por un comandante a nivel de distrito que forma parte de la organización provincial. Al máximo nivel, los referidos comités militares y el consejo supremo imparten órdenes a los niveles inferiores, aunque también pueden mantener relaciones directas con los jefes superiores ⁽³⁶⁾.

David Kilcullen, en su análisis de la insurgencia en Kunar, ofrece una explicación clara del funcionamiento de los talibanes. Distingue diferentes niveles dentro de la organización talibán ⁽³⁷⁾:

- 1) Talibanes de nivel 1: Son unidades de guerrilleros con dedicación plena, reclutados en Pakistán o Afganistán y entrenados generalmente en campamentos pakistaníes. En estas unidades participan también extranjeros (uzbekos, árabes, chechenos, pakistaníes, etc.). Exhiben una gran movilidad y suelen operar por un período de entre cuatro y seis meses en una zona de Afganistán que no es su región de procedencia o de nacimiento. Es posible que actúen durante algunos días en un valle o aldea, donde conviven con la población local. El tamaño de estas unidades puede ser inferior a la docena de guerrilleros, pero también son capaces de agruparse en columnas más numerosas, formadas por varios cientos de hombres. Cuando aumenta la presión de las fuerzas internacionales o afganas, pueden disgregarse nuevamente en unidades menores y buscar refugio en las montañas, donde podrán reorganizarse y volver a emprender operaciones a mayor escala. Estas operaciones incluyen campañas de propaganda e intimidación, ejecuciones de supuestos enemigos, actuaciones judiciales y de resolución de conflictos de tipo volante, recaudación de tributos y ataques a objetivos policiales y militares.
- 2) Talibanes de nivel 2: El insuficiente conocimiento del terreno y la necesidad de apoyarse en redes de información locales representan los principales puntos débiles de los talibanes de nivel 1. Los guerrilleros locales que operan en su propio valle o en lugares situados a no más de un día de marcha se denominan «talibanes de nivel 2» y constituyen unidades de apoyo. Suelen agruparse cuando llega a la zona una unidad de nivel 1 y operan conjuntamente con esta, y en algunas raras ocasiones de forma independiente. Una vez concluida la operación se limitan a regresar a sus casas. Actúan como guías, informadores, vigilantes locales y tropas de combate al servicio de los talibanes.
- 3) En cuanto al nivel 3 dentro de la organización de los talibanes, David Kilcullen lo denomina «la organización clandestina del pueblo». Se trata de un movimiento local de aldeanos que prestan su ayuda a los restantes niveles, recogiendo información y comunicando los movimientos de las tropas enemigas. Mediante cartas nocturnas, visitas e incluso asesinatos, atemorizan y señalan como objetivos a los vecinos que colaboran con el gobierno. También almacenan y vigilan pertrechos militares, como por ejemplo explosivos. En ocasiones, dependiendo de su grado de desarrollo, pueden llegar a formar un verdadero gobierno regional en la sombra. Algunas veces este movimiento está dirigido por el exalcalde talibán del pueblo.

2.3.4. Financiación

Se cree que los talibanes han recibido ayudas financieras importantes de las redes yihadistas del Golfo Pérsico. Los recaudadores de fondos realizan su trabajo desde mezquitas y domicilios privados de los países islámicos. Para ello se sirven de determinados instrumentos de propaganda, como la revista talibán en lengua árabe *Al Somood* y el sitio web de los talibanes. La financiación de los talibanes se lleva a cabo también a través de empresas ilegales ⁽³⁸⁾. Muy probablemente, la ISI fue la principal fuente de financiación de los talibanes en 2010. Según fuentes internas de estos últimos, consultadas por Waldman para un documento de debate sobre los Estados en crisis, la ISI asistió a reuniones de la Shura de Quetta ⁽³⁹⁾.

⁽³⁵⁾ The American Foreign Policy Council (<http://almanac.afpc.org/taliban>) (consultado el 9 de marzo de 2012); *The Long War Journal* (http://www.longwarjournal.org/archives/2010/02/the_talibans_top_lea.php) (consultado el 9 de marzo de 2012).

⁽³⁶⁾ Giustozzi, A. (<http://tcf.org/publications/2010/6/pb716>) (consultado el 14 de marzo de 2012).

⁽³⁷⁾ Kilcullen, D.: «Taliban and Counter-Insurgency in Kunar»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 231-246.

⁽³⁸⁾ Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=114>) (consultado el 12 de marzo de 2012).

⁽³⁹⁾ Waldman, M. (<http://image.guardian.co.uk/sys-files/Guardian/documents/2010/06/13/SISFINAL.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

Un jefe militar de la red Haqqani señaló que todos los meses le entregaban municiones en Pakistán. Si necesitaba más munición o suministros de otra clase, la dirección de Haqqani le proporcionaba una carta de crédito con la que podía acudir a los traficantes de armas en la provincia de Khost o en Waziristán del Norte. También recibía mensualmente un cheque por un importe de 0,5-1 millón de rupias pakistaníes (6 000-12 000 dólares estadounidenses) para financiar sus operaciones. Este jefe militar suponía que el dinero procedía de Arabia Saudí, de otros países del Golfo y de la ISI. Afirmó que la red Haqqani tenía representantes en el Saudi Bank y en el Islamic Bank de Pakistán, los cuales se encargaban de retirar fondos de estas entidades. Un jefe de distrito Haqqani declaró que recibía armas desde Pakistán, y que los salarios de sus tropas se pagaban a través de un sistema informal de transferencias llamado «hawala»⁽⁴⁰⁾.

Los talibanes están relacionados con la economía del opio. Imponen tributos sobre los productos agrícolas (ushr) en sus áreas de influencia, y en las regiones del sur el opio supera en importancia a los restantes cultivos en cuanto a la cuantía de los impuestos recaudados⁽⁴¹⁾. Las organizaciones de ayuda humanitaria también deben pagar impuestos a los talibanes, por lo que las ayudas, tanto las destinadas al desarrollo como de otro tipo, pueden servir para financiar indirectamente a los guerrilleros. Los talibanes también imponen un tributo islámico (zakat)⁽⁴²⁾. Aunque estos impuestos no gozan de popularidad, la mayoría de la población los acepta debido a la corrupción de las instituciones gubernamentales⁽⁴³⁾. Los rescates pagados en los casos de secuestro constituyen asimismo una fuente de ingresos⁽⁴⁴⁾.

2.3.5. Propaganda

Los talibanes tratan activamente de inducir a la población, a las tribus y a los grupos a cambiar de bando mediante la difusión de propaganda. En los primeros años de la insurgencia, su único portavoz ante los medios fue Abdul Latif Hakimi, detenido en Pakistán en 2005 y posteriormente sustituido por otros tres portavoces, cuya función principal consistía en dar publicidad a las operaciones de los talibanes y a sus atentados contra las tropas extranjeras. En segundo lugar, eran responsables de difundir las declaraciones de la cúpula del poder talibán rechazando las conversaciones de paz, denegando las vinculaciones con Pakistán y asegurando que no causaban víctimas civiles⁽⁴⁵⁾.

Los talibanes también emplean los modernos instrumentos de comunicación. Los DVD y los MP3 han resultado útiles para llegar hasta los jóvenes afganos analfabetos. Muchas veces sus contenidos consistían en grabaciones de atentados y ejecuciones de espías. También difunden propaganda a través de las ondas. Desde el año 2005 se informa de que los talibanes han utilizado emisoras móviles de radio⁽⁴⁶⁾. También utilizan teléfonos móviles con cámara para grabar sus enfrentamientos con las tropas extranjeras y difundir estos vídeos entre la población. También envían mensajes SMS a los jóvenes tratando de convencerlos para que se unan a sus filas⁽⁴⁷⁾. Según indica el gobernador de Laghman, siete guerrilleros extranjeros entraron en la provincia provistos de teléfonos vía satélite y un ordenador portátil en el que mostraban un vídeo de norteamericanos destruyendo propiedades y matando a civiles afganos⁽⁴⁸⁾. A veces algunos líderes, como el mulá Dadullah, han ofrecido entrevistas televisadas. Los talibanes disponían de un sitio web (<http://www.alemarah.com>) que incluía enlaces con otras páginas yihadistas en internet y donde se podían cargar vídeos. Aunque este web se cerró, ha vuelto a aparecer (<http://alemarahnews.com/>) con una versión en inglés (<http://shahamat-english.com/>)⁽⁴⁹⁾.

⁽⁴⁰⁾ Waldman, M. (<http://image.guardian.co.uk/sys-files/Guardian/documents/2010/06/13/SISFINAL.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽⁴¹⁾ Giustozzi, A., Ibrahim, N. (<http://www.aren.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012); Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=114>) (consultado el 12 de marzo de 2012); Rohani, A. S. (<http://www.pajhwok.com/en/2005/10/30/helmand-farmers-limbo-over-poppo-cultivation>) (consultado el 1 de marzo de 2012); Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽⁴²⁾ MacKenzie, J. (<http://www.globalpost.com/dispatch/taliban/funding-the-taliban?page=0,1>) (consultado el 1 de marzo de 2012); Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=114>) (consultado el 12 de marzo de 2012).

⁽⁴³⁾ Giustozzi, A. (http://www.landinfo.no/asset/1745/1/1745_1.pdf) (consultado el 5 de marzo de 2012).

⁽⁴⁴⁾ Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=114>) (consultado el 12 de marzo de 2012).

⁽⁴⁵⁾ Foxley, T. (<http://www.sipri.org/research/conflict/publications/foxley>) (consultado el 13 de marzo de 2012).

⁽⁴⁶⁾ Frontline World (http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/pakistan802/video/video_index.html) (consultado el 14 de marzo de 2012); Nathan, J.: «Reading the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 23-42; Foxley, T. (<http://www.sipri.org/research/conflict/publications/foxley>) (consultado el 13 de marzo de 2012); Wikileaks (<https://wikileaks.dk/wp/files/wikileaks/afg-war-diary/afg/event/2007/10/AFG20071010n1063.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012). El diario de la guerra afgana (*The Afghan War Diary*) se publicó en el sitio de denuncia Wikileaks y contiene informes breves elaborados por los militares de los Estados Unidos. Aunque resulta difícil determinar la fuente, las autoridades estadounidenses nunca han negado la autenticidad de los informes. Por el contrario, han manifestado su disgusto por estas filtraciones de información, refiriéndose al peligro que representan para las tropas y las personas individuales. El contenido de los informes debe ser abordado con precaución. En este informe se utilizará únicamente como un ejemplo de hechos que se ajustan a la información facilitada por otras fuentes.

⁽⁴⁷⁾ Stanikzai, Z. (<http://www.pajhwok.com/en/2010/09/12/helmand-locals-want-ban-camera-cell-phones>) (consultado el 5 de enero de 2011).

⁽⁴⁸⁾ Wikileaks (<https://wikileaks.dk/wp/files/wikileaks/afg-war-diary/afg/event/2007/09/AFG20070916n967.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012).

⁽⁴⁹⁾ Gwakh, A. B. (http://www.rferl.org/content/the_talibans_Internet_strategy/24323901.html) (consultado el 5 de marzo de 2012); Foxley, T. (<http://www.sipri.org/research/conflict/publications/foxley>) (consultado el 13 de marzo de 2012); Emirato Islámico de Afganistán (http://shahamat-english.com/index.php?option=com_content&view=article&id=15606:promotion-of-education-inside-the-country-is-one-of-the-main-objectives-of-the-islamic-emirate&catid=2:comments&Itemid=3) (consultado el 18 de abril de 2012); Emirato Islámico de Afganistán (http://shahamat-english.com/index.php?option=com_content&view=article&id=14936:protecting-the-life-wealth-and-honor-of-people-is-from-amongst-the-lofty-goals-of-jihad&catid=2:comments&Itemid=3) (consultado el 18 de abril de 2012).

Los talibanes publicaban la revista *Al Somood* ya mencionada, en la que difundían las declaraciones oficiales. Estaba disponible en árabe y se utilizaba con fines de propaganda para otros países islámicos. El exministro de Información talibán Amir Khan Muttaqi presidía un comité cultural responsable de las siguientes funciones: establecimiento de relaciones con los medios, publicación de revistas y periódicos yihadistas, supervisión del sitio web talibán y publicación de libros y películas para la promoción del yihadismo ⁽⁵⁰⁾.

Un instrumento de comunicación talibán no tan avanzado tecnológicamente son las cartas nocturnas. Se trata de panfletos pegados a las puertas o paredes conteniendo información dirigida a la población o amenazas contra determinadas personas. Al menos hasta el año 2007, su principal contenido eran exhortaciones a no relacionarse con extranjeros y a no enviar a los niños a la escuela. En el sitio web de Human Rights Watch se publican ejemplos de estas cartas nocturnas ⁽⁵¹⁾. Y evidentemente hay que mencionar la predicación de los mulá en las mezquitas y las doctrinas enseñadas en las madrazas. Como norma general, los talibanes mantienen un contacto más directo con la población que el gobierno, lo que les confiere una ventaja desde el punto de vista operativo ⁽⁵²⁾.

2.3.6. Pakistán

Resulta imposible dibujar un retrato completo de la insurgencia afgana sin examinar la situación en Pakistán, país que constituye la base logística para los grupos rebeldes que actúan en Afganistán. La zona fronteriza con Pakistán ha servido como soporte para organizar, dirigir, entrenar, aprovisionar y dar reposo a las tropas, así como para alistar a nuevos combatientes. Las rutas de suministro e infiltración desde Pakistán alimentan a las unidades que combaten en Afganistán con los medios y personal necesarios. Sirven también para evacuar a los heridos y como vías de retirada. La asistencia médica también se ha organizado desde Pakistán. Las comunidades de refugiados afganos, los grupos de militantes pakistaníes, algunos dirigentes de este país y las redes religiosas conforman los núcleos del apoyo prestado a los insurgentes afganos. Por otro lado, los líderes políticos y religiosos de la insurgencia viven en Pakistán. El consejo supremo talibán tiene su sede en Quetta, y la dirección de la red Haqqani, en Waziristán. Aunque el paradero de Gulbuddin Hekmatyar es desconocido, sí se sabe que cuenta con una sólida base de apoyo en Pakistán ⁽⁵³⁾.

Resumen: Estructura y *modus operandi* de los talibanes

La organización talibán consiste en una red de grupos diversos que obedecen a la autoridad del Amir al Muminin (comendador de los creyentes) mulá Mohammad Omar y su Shura de Quetta. Estos grupos disfrutan de distintos grados de autonomía y están organizados con arreglo a niveles. La organización jerárquica garantiza la coherencia de la red. Las diferentes instituciones a escala regional, provincial y de distrito dependen en última instancia del consejo supremo.

Los grupos actúan de acuerdo con una pauta general que les permite adquirir influencia en un territorio y controlarlo. Primeramente se infiltran en la comarca y tratan de atraer a la población mediante la persuasión y la predicación. A continuación llevan a cabo una campaña de intimidación y de violencia destinada a eliminar toda oposición. Finalmente establecen un gobierno en la sombra que administra justicia y recauda impuestos.

Los talibanes financian sus operaciones con los fondos recibidos de patrocinadores internacionales, como es el caso de determinadas organizaciones de los países del Golfo Pérsico o los servicios de inteligencia pakistaníes. Los impuestos a la población local y a las organizaciones que trabajan en las regiones bajo su control representan otra fuente de ingresos. Todas sus operaciones están apoyadas por actividades de propaganda.

⁽⁵⁰⁾ The American Foreign Policy Council (<http://almanac.afpc.org/taliban>) (consultado el 9 de marzo de 2012); Nathan, J.: «Reading the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 23-42; *The Long War Journal* (http://www.longwarjournal.org/archives/2010/02/the_talibans_top_lea.php) (consultado el 9 de marzo de 2012).

⁽⁵¹⁾ Wikileaks (<http://wikileaks.org/afg/event/2004/07/AFG20040715n39.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012); Foxley, T. (<http://www.sipri.org/research/conflict/publications/foxley>) (consultado el 13 de marzo de 2012); Human Rights Watch (<http://www.hrw.org/campaigns/afghanistan/2006/education/index.htm>) (consultado el 12 de marzo de 2012).

⁽⁵²⁾ Nathan, J.: «Reading the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 23-42; Major Afsar, S., Major Samples, C., Major Thomas, W. (http://www.humansecuritygateway.com/documents/MILREVIEW_Taliban_Organizational_Analysis.pdf) (consultado el 5 de enero de 2011); Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/20100624TR-HowTribalAretheTaleban-FINAL.pdf>) (consultado el 5 de enero de 2011); Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areas.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽⁵³⁾ Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=114>) (consultado el 12 de marzo de 2012); Hussain, Z., Page, J. (<http://www.theaustralian.com.au/news/world/pakistan-provinces-hotbeds-of-taliban-recruitment/story-e6frg6so-1225786470760>) (consultado el 7 de enero de 2011).

2.4. Una organización religiosa

Los talibanes fueron originalmente alumnos de las clases de religión en las madrazas fundadas en Pakistán por las sectas deobandis y wahabitas⁽⁵⁴⁾. En 1994, los jefes militares que iniciaron el movimiento talibán eran básicamente mulás que capitaneaban partidas de estudiantes religiosos⁽⁵⁵⁾. Durante la vigencia del régimen talibán, las funciones oficiales más importantes a todos los niveles, desde ministros a profesores, fueron encomendadas a los mulás. A partir de 2002, casi todos los jefes militares y demás líderes provenían de la enseñanza religiosa⁽⁵⁶⁾. Las redes clericales o religiosas desempeñaron un papel importante en el resurgimiento de los talibanes a partir de 2001⁽⁵⁷⁾.

Los estudiantes de las madrazas pakistaníes regresaron a Afganistán para predicar y fundar sus propias madrazas. El número de mezquitas y madrazas construidas en Afganistán ha crecido sin cesar desde 2011. Muchas se han convertido en bases de apoyo importantes para los talibanes⁽⁵⁸⁾.

2.5. ¿Son los talibanes un movimiento pastún?

2.5.1. La década de 1990

Los talibanes procedían originalmente de las zonas pastunes y la inmensa mayoría de sus integrantes eran de etnia pastún. En la década de 1990 comenzaron a reclutar guerrilleros en todas las regiones de Afganistán y a cooperar con los jefes militares de todo el país, entre ellos los hazara, uzbekos y tayikos. Se han constatado ejemplos de lo anterior en Faryab y en áreas de Hazarajat, Parwán, Baghlán y Badakhshán. La dirección de los talibanes ha permitido que personas de las diferentes etnias asuman cargos importantes, incluido el de ministro⁽⁵⁹⁾.

El antiguo funcionario talibán Abdul Salam Zaeef declaró que el movimiento se había iniciado en las regiones pastunes y que por ello la mayoría de los talibanes eran de esta etnia, pero que la idea de que el origen tribal es importante para los talibanes es una equivocación. Según Zaeef, el origen tribal fue puramente casual y no desempeñó papel alguno cuando los talibanes comenzaron a extenderse. Zaeef proclama la fraternidad entre todos los musulmanes sin restricción alguna⁽⁶⁰⁾.

Sin embargo, la ideología y la forma de gobierno de los talibanes se basan, al menos en parte, en el código tribal pastún (pastunwali)⁽⁶¹⁾. También son responsables de las graves matanzas cometidas en Afganistán en los años 1996-2001 entre miembros del grupo étnico de los hazara⁽⁶²⁾.

2.5.2. A partir de 2001

Sippi Azarbaijani-Moghaddam denuncia como estereotipo afirmar que los talibanes constituyen un movimiento pastún. Sostiene que en las madrazas pakistaníes se preparan numerosos estudiantes uzbekos y tayikos procedentes de Badakhshán⁽⁶³⁾. Antonio Giustozzi indica que el movimiento es principalmente pastún. En 2010, hasta el 95 % de los contingentes talibanes seguían perteneciendo a la etnia pastún. Reconoce, no obstante, que los talibanes no se autodefinen como un movimiento pastún⁽⁶⁴⁾.

⁽⁵⁴⁾ Zaeef, A. S.: *My life with the Taliban*, 2010, p. 10.

⁽⁵⁵⁾ Borchgrevink, K. (http://www.prio.no/sptrans/234636690/PRIO%20Paper_%20Borchgrevink_%20Beyond%20Borders%20Diversity%20and%20Transnational%20Links%20in%20Afghan%20Religious%20Education_September%202010.pdf) (consultado el 5 de junio de 2012).

⁽⁵⁶⁾ Giustozzi, A., Ibrahim, N. (<http://www.areu.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-U>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽⁵⁷⁾ Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=865>) (consultado el 12 de marzo de 2012); Zabolwal, A.: «Taliban in Zabol: A Witness' Account»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 179-190.

⁽⁵⁸⁾ International Crisis Group (ICG) (<http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afganistans%20Heartland.pdf>) (consultado el 9 de mayo de 2012).

⁽⁵⁹⁾ Azarbaijani-Moghaddam, S.: «Northern exposure for the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 247-268; Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=24>) (consultado el 7 de enero de 2011); Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012); Giustozzi, A. (<http://www.cigionline.org/publications/2010/7/taliban-beyond-pashtuns>) (consultado el 11 de enero de 2011).

⁽⁶⁰⁾ Zaeef, A. S.: *My life with the Taliban*, 2010, p. 116.

⁽⁶¹⁾ International Crisis Group (ICG) (<http://www.crisisgroup.org/~media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afganistans%20Heartland.pdf>) (consultado el 9 de mayo de 2012).

⁽⁶²⁾ Human Rights Watch (<http://www.unhcr.org/refworld/docid/3ae6a87c4.html>) (consultado el 7 de junio de 2012).

⁽⁶³⁾ Azarbaijani-Moghaddam, S.: «Northern exposure for the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 247-268.

⁽⁶⁴⁾ Giustozzi, A. (<http://www.cigionline.org/publications/2010/7/taliban-beyond-pashtuns>) (consultado el 11 de enero de 2011).

Thomas Ruttig admite que los talibanes siguen siendo un movimiento en el que predominan los pastunes, pero desde el punto de vista político no defienden una ideología basada en el nacionalismo pastún. Su ideología religiosa trasciende las barreras étnicas ⁽⁶⁵⁾.

Por otra parte, en la insurgencia actual apenas existen indicios de ataques talibanes contra determinados grupos étnicos, aunque sí los ha habido en el pasado ⁽⁶⁶⁾. En el sitio web de los talibanes es posible encontrar algunas manifestaciones de que no se consideran un movimiento pastún, sino formado por distintas etnias ⁽⁶⁷⁾. El mulá Omar declaró en 2008: «Nuestra religión nos ordena que nos abstengamos de cualquier actividad que implique prejuicios basados en la raza. El único lazo que nos ata es el islam» ⁽⁶⁸⁾.

Resumen: ¿Son los talibanes un movimiento pastún?

La información disponible demuestra claramente el origen pastún y la importancia de los recursos humanos de esta etnia en la historia de los talibanes. Sin embargo, con el paso del tiempo los talibanes han ido admitiendo en sus filas a distintas etnias, cooperando con poblaciones que no eran pastunes. Los líderes talibanes no presentan su organización como un movimiento pastún, pero las tradiciones de este pueblo constituyen parte integrante de su ideología. Aunque en el pasado los talibanes perpetraron actos de violencia dirigidos contra otras etnias, no existen pruebas de que esto se haya repetido después de 2001.

2.6. Los diferentes grupos insurgentes

Son muchos los diferentes grupos insurgentes que actúan actualmente en Afganistán, de los que presentamos a continuación algunos ejemplos.

Uno de los grupos más sólidos es el constituido por la red Haqqani, liderada por Jalaluddin Haqqani y su hijo Sirajuddin, que juraron bayat (fidelidad) al mulá Mohammad Omar. La red mantiene estrechos vínculos con la ISI pakistaní y con las organizaciones yihadistas árabes. La red tiene su base en la provincia pakistaní de Waziristán del Norte (su cuartel general se encuentra en el pueblo de Dand-e Darpa) y en el suroeste de Afganistán (siendo su principal centro operativo la aldea de Zambar, en el distrito de Sabari, provincia de Khost). Sus cuadros de mando procedían originalmente de la tribu zadrán, repartida por las provincias de Paktia, Paktika y Khost. Se cree que la red Haqqani es la responsable de algunos de los atentados más graves ocurridos en la ciudad de Kabul, en particular de atentados suicidas y múltiples ⁽⁶⁹⁾. La estructura de la red Haqqani presenta similitudes con la de los talibanes de la Shura de Quetta. J. Dressler distingue entre los jefes militares de nivel 1 que residen en Waziristán del Norte y los de nivel 2, que residen en las mismas regiones en las que operan. Estos jefes militares locales se apoyan en sus relaciones de familia o de tribu. Los jefes de equipo de nivel 3 son los residentes locales responsables del reclutamiento. Los guerrilleros de nivel 4 dedican todo su tiempo a la lucha bajo el mando de jefes militares de nivel 2 y 3. Existen asimismo combatientes de nivel 5, es decir, hombres del lugar que reciben un pago a cambio de sus intervenciones y atentados. En todos estos niveles encontramos gran número de milicianos extranjeros (pakistaníes, árabes, chechenos, turcos, etc.), aunque suelen trabajar principalmente en tareas relacionadas con la financiación y el entrenamiento ⁽⁷⁰⁾.

Otro de los principales grupos insurgentes en Afganistán es Hezb-e Islami, dirigido por Gulbuddin Hekmatyar. El objetivo primordial perseguido por Hezb-e Islami es la retirada de las tropas extranjeras, pero están más abiertos a las negociaciones y contactos con el gobierno de Karzai, lo que les convierte en blanco de las críticas de los talibanes. Este grupo ha cooperado con los talibanes, pero al mismo tiempo ha mantenido graves enfrentamientos con ellos. Hezb-e Islami dispone de plazas fuertes en el este y sureste de Afganistán, pero también en las provincias de Kunduz, Baghlán y en la región que rodea Kabul, entre otras ⁽⁷¹⁾.

⁽⁶⁵⁾ Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/20100624TR-HowTribalAretheTaleban-FINAL.pdf>) (consultado el 5 de enero de 2011); Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=114>) (consultado el 12 de marzo de 2012).

⁽⁶⁶⁾ Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areu.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽⁶⁷⁾ Emirato Islámico de Afganistán (http://shahamat-english.com/index.php?option=com_content&view=article&id=13966:the-importance-of-the-islamic-emirate-at-world-level&catid=2:comments&Itemid=3) (consultado el 18 de abril de 2012).

⁽⁶⁸⁾ Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=114>) (consultado el 12 de marzo de 2012).

⁽⁶⁹⁾ Waldman, M. (<http://image.guardian.co.uk/sys-files/Guardian/documents/2010/06/13/SISFINAL.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012); The American Foreign Policy Council (<http://almanac.afpc.org/taliban>) (consultado el 9 de marzo de 2012); International Crisis Group (ICG) ([http://www.crisisgroup.org/~media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf](http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf)) (consultado el 9 de mayo de 2012).

⁽⁷⁰⁾ Dressler, J. A. (http://www.understandingwar.org/sites/default/files/Haqqani_Network_0.pdf) (consultado el 5 de enero de 2011).

⁽⁷¹⁾ Gopal, A., Dupee, M. (<http://www.ctc.usma.edu/posts/tensions-rise-between-hizb-i-islami-and-the-taliban-in-afghanistan>) (consultado el 18 de abril de 2012); The American Foreign Policy Council (<http://almanac.afpc.org/taliban>) (consultado el 9 de marzo de 2012); Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012); The American Foreign Policy Council (<http://almanac.afpc.org/taliban>) (consultado el 9 de marzo de 2012).

El hijo del legendario comandante muyahidín Younus Khalis creó en 2007 el Frente Militar Tora Bora, que ha llevado a cabo ataques contra las fuerzas afganas y extranjeras en Nangarhar. Su base de operaciones se encuentra en el distrito de Khogyani y en las comarcas de Pachir Agam y Shinwar. Este grupo publica una revista titulada *Tora Bora* ⁽⁷²⁾. Por otra parte, el clan Mansur actúa en el sureste de Afganistán, y en el este lo hacen pequeños núcleos salafistas y algunos grupos de militantes con base en Pakistán ⁽⁷³⁾.

El Movimiento Islámico de Uzbekistán (IMU) es una organización que acoge a muchos milicianos huidos de la represión gubernamental en Uzbekistán. Opera en zonas de Kunduz, Takhar, Balkh y Faryab. La red mantiene contactos con los talibanes y con elementos militantes de Pakistán ⁽⁷⁴⁾.

Ahmad Quraishi, director del Centro de Periodistas Afganos y corresponsal de *Pajhwok Afghan News*, explicó que, según los cálculos de gobernador de Herat, Dawoud Shah Saba, en esta provincia se contabilizaban hasta cincuenta y cinco grupos con unos efectivos totales de 1 000-1 200 insurgentes. Los funcionarios locales aseguran que la mayoría de estos grupos no son en realidad talibanes, sino que quieren hacerse pasar por tales. El Sr. Quraishi habló con los ancianos de los distritos, los cuales le informaron de que la mayor parte de estos grupos se dedicaban a actividades ilegales, como secuestros, robos y la recaudación del ushr para pagar a sus bandas ⁽⁷⁵⁾. La organización Al Qaeda de yihadistas extranjeros apoya a los talibanes a través del entrenamiento, la financiación y la administración ⁽⁷⁶⁾.

⁽⁷²⁾ The American Foreign Policy Council (<http://almanac.afpc.org/taliban>) (consultado el 9 de marzo de 2012); Nathan, J.: «Reading the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 23-42.

⁽⁷³⁾ Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=114>) (consultado el 12 de marzo de 2012).

⁽⁷⁴⁾ Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽⁷⁵⁾ Quraishi, Ahmad, director del Centro de Periodistas Afganos y corresponsal de *Pajhwok Afghan News*; correspondencia por correo electrónico del 5 de abril de 2012.

⁽⁷⁶⁾ Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

3. El reclutamiento de combatientes

3.1. Generalidades

Poco después de la caída del régimen talibán en 2001, los talibanes se reorganizaron y comenzaron a captar nuevos militantes. En 2002 comenzaron a reclutar un gran número de voluntarios en los campamentos de refugiados afganos, en las mezquitas y en las madrazas de la secta deobandi situadas en la provincia pakistaní de Baluchistán, alrededor de la ciudad de Quetta. A partir de esa época recurrieron a varios sistemas de proselitismo: captación de estudiantes de las madrazas en Pakistán y Afganistán, afiliación a nivel local a través de los mulás, mediante las organizaciones religiosas y los partidos o grupos políticos, alistamiento inducido por los familiares o la comunidad, o bien alentado por las escuelas y universidades⁽⁷⁷⁾. En los años que siguieron a 2006, los talibanes reclutaron un mayor número de miembros de las comunidades locales que en ningún periodo anterior. La OTAN estima que los guerrilleros captados en Pakistán representaban en 2006 el 40 % de los efectivos talibanes⁽⁷⁸⁾.

En general, la célula operativa local es la base utilizada para el reclutamiento. Los talibanes se apoyan en la lealtad familiar y de clan, vínculos tribales, las amistades personales, las redes sociales y religiosas, las madrazas e intereses comunales. Aunque haya excepciones, los cabecillas talibanes normalmente reclutan a los guerrilleros dentro de su propia tribu. La organización tribal, aunque debilitada por años de conflictos, sigue profundamente arraigada en las comunidades pastunes, que siguen constituyendo el grueso de la milicia talibán⁽⁷⁹⁾.

Los talibanes persuaden a jóvenes combatientes para que lleven a cabo atentados y emboscadas. Por lo general se les despliega lejos de su lugar de origen. De este modo ni la población local les reconoce ni se verán en la obligación de atacar a amigos o familiares. Consumada la operación, regresan a sus hogares. Los talibanes muestran gran interés en disponer de este tipo de guerrilleros, porque gracias a ellos pueden mantener a sus comandos más experimentados a salvo de los riesgos que conllevan los atentados⁽⁸⁰⁾. En abril de 2012, una fuente local en Afganistán indicó que esta estrategia está cambiando. En la actualidad, los talibanes reclutan localmente a la mayoría de sus jefes y tropas, porque de esta forma consiguen una mayor implicación de las comunidades. Esto les da la ventaja de una mayor protección y apoyo, al operar dentro de su propia tribu o aldea. Según la misma fuente, los milicianos extranjeros, como los pakistaníes, árabes, chechenos o uzbekos, suelen destinarse a labores de asesoramiento de los cabecillas locales o, cuando operan en contingentes mayores, actúan únicamente en la franja fronteriza con Pakistán, lo que les permite replegarse rápidamente a sus zonas seguras en Pakistán⁽⁸¹⁾.

Algunas fuentes, como por ejemplo Rashid y Giustozzi, distinguen entre varias clases de talibanes, en función de su motivación y educación. En general pueden dividirse en dos categorías principales. La primera corresponde al núcleo duro de los talibanes, cuya principal motivación es la ideológica. Se trata por lo general de estudiantes de madrazas o de jóvenes de la localidad, aleccionados por los clérigos. La segunda categoría es la de los talibanes no pertenecientes al núcleo duro. Se trata generalmente de personas del lugar integradas en una milicia, que se unieron a la insurgencia por distintas razones. La mera ideología no es su principal motivación. Esta segunda categoría incluye a los mercenarios y a los guerrilleros a tiempo parcial⁽⁸²⁾.

En su obra *Thirty Years of Conflict: Drivers of Anti-Government Mobilisation in Afghanistan 1978-2011*, Giustozzi e Ibrahimi distinguen entre la movilización de las comunidades y la movilización de los individuos. Ambos tipos de movilización pueden responder a diferentes incentivos⁽⁸³⁾. Según informa un contacto en Afganistán, los talibanes buscan, como se ha indicado antes, la implicación de las comunidades por encima de la captación individual, aunque siempre están dispuestos a acoger a quienes se presentan voluntarios⁽⁸⁴⁾. El alistamiento colectivo se

⁽⁷⁷⁾ Borchgrevink, K. (http://www.prio.no/sprtrans/234636690/PRIO%20Paper_%20Borchgrevink_%20Beyond%20Borders%20Diversity%20and%20Transnational%20Links%20in%20Afghan%20Religious%20Education_September%202010.pdf) (consultado el 5 de junio de 2012).

⁽⁷⁸⁾ Giustozzi, A.: *Koran, Kalashnikov and Laptop — The Neo-Taliban insurgency in Afghanistan*, 2007, p. 52.

⁽⁷⁹⁾ Major Afsar, S., Major Samples, C., Major Thomas, W. (http://www.humansecuritygateway.com/documents/MILREVIEW_Taliban_Organizational_Analysis.pdf) (consultado el 5 de enero de 2011); Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/20100624TR-HowTribalAretheTaleban-FINAL.pdf>) (consultado el 5 de enero de 2011).

⁽⁸⁰⁾ Zarak, F. (<http://iwpr.net/report-news/occasional-taliban>) (consultado el 7 de enero de 2011); Rahmani, F. (<http://www.pajhwok.com/en/2010/10/30/afghan-youth-gather-show-unity>) (consultado el 5 de enero de 2011).

⁽⁸¹⁾ Contacto local con amplia experiencia en Afganistán que observa la situación afgana e informa sobre la misma para una importante organización internacional; correspondencia por correo electrónico del 12 de abril de 2012.

⁽⁸²⁾ Jones, S. G. (<http://www.rand.org/pubs/monographs/MG595.html>) (consultado el 9 de marzo de 2012); Rashid, A.: *Descent into Chaos: The United States and the Failure of Nation Building in Pakistan, Afghanistan, and Central Asia*, 2008, p. 367; Giustozzi, A. (<http://tcf.org/publications/2010/6/pb716>) (consultado el 14 de marzo de 2012).

⁽⁸³⁾ Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areu.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽⁸⁴⁾ Contacto local con amplia experiencia en Afganistán que observa la situación afgana e informa sobre la misma para una importante organización internacional; correspondencia por correo electrónico del 12 de abril de 2012.

lleva a cabo también con la ayuda de jeques o jefes militares atraídos por la sólida organización de los talibanes, y consideran que esta les ofrece oportunidades personales ⁽⁸⁵⁾.

Durante la misión de estudio en Afganistán efectuada por el Servicio de Inmigración de Dinamarca, realizada entre el 25 de febrero y el 4 de marzo de 2012, la Organización para la Sociedad Civil y los Derechos Humanos (CSHRO) y un instituto de investigación independiente atestiguaron que los talibanes están intentando captar en las escuelas y universidades de las grandes ciudades a voluntarios con un mayor nivel de educación. Tienen necesidad de personas que sepan leer y escribir, para de este modo intensificar sus esfuerzos en el terreno de la comunicación y la propaganda. Por otra parte, los nuevos sistemas avanzados de armamento exigen mayores conocimientos técnicos, y también se precisa personal médico mejor formado. Por eso los talibanes buscan preferentemente estudiantes de ingeniería y de medicina ⁽⁸⁶⁾. Enayatullah Baleegh, influyente mulá y profesor de la Universidad de Kabul, defiende con ardor en sus sermones y lecciones la causa de los talibanes. Desempeña además el cargo de imán de la mayor mezquita de esta ciudad, Pul-e Khishti Jamei ⁽⁸⁷⁾.

Resumen: Generalidades sobre el reclutamiento

El reclutamiento de los talibanes se basa en una célula local. Esta puede ser la madraza, el círculo religioso formado alrededor de los mulá, un jefe militar local o la propia aldea o tribu. Existen unos guerrilleros del núcleo duro y otros que no pertenecen al mismo. Los nuevos reclutas solían asignarse a zonas alejadas de sus hogares, pero una fuente local señala que esta estrategia está cambiando. Los talibanes quieren conseguir una mayor implicación de las comunidades locales, de forma que ahora despliegan a los guerrilleros y a sus jefes dentro de su propia región de origen. Hay que distinguir entre el reclutamiento colectivo o basado en la comunidad y el reclutamiento individual.

Los talibanes están tratando de captar a personas mejor formadas en las escuelas y universidades de ciudades importantes, como Kabul. Esto les permitiría ampliar sus campañas de comunicación y adquirir más capacidades técnicas y médicas para su organización.

3.2. Factores y mecanismos de reclutamiento

El éxito en la captación de nuevos simpatizantes depende de diversas circunstancias. La pobreza, el fracaso del gobierno, la presencia de tropas extranjeras, etc., favorecen la eficacia del proselitismo. Los talibanes han explotado en su propio beneficio la falta de trabajo, los conflictos entre comunidades, las deficiencias en educación, la religión, el desempleo, la privación de derechos en las comunidades, el adoctrinamiento e incluso la reconciliación con los antiguos enemigos. También han conseguido manipular a su favor ciertos sentimientos xenófobos presentes en el país ⁽⁸⁸⁾.

3.2.1. Incentivos económicos

El Consejo Internacional para la Seguridad y el Desarrollo (ICOS) realizó en marzo de 2010 una encuesta en Helmand, poco después de la importante operación militar Moshtarak que supuso un duro descalabro para los talibanes. Se entrevistó a más de cuatrocientas personas en zonas dominadas anteriormente por los talibanes. Cerca del 57 % de los entrevistados declararon que los motivos para alistarse eran los incentivos económicos o la pobreza ⁽⁸⁹⁾.

Un factor clave en el reclutamiento de voluntarios es la situación demográfica. Más de la mitad de la población afgana tiene menos de 19 años. Las personas mayores que gobiernan el país a todos sus niveles no son capaces de satisfacer las necesidades de estos jóvenes. La escasa formación, el elevado desempleo y la falta de perspectivas de futuro constituyen un terreno abonado para que los jóvenes recurran a formas alternativas de ganarse la vida ⁽⁹⁰⁾. Los pagos con los que los talibanes retribuyen los servicios y actividades de los guerrilleros locales representan el principal incentivo para engrosar las filas del denominado nivel 2 ⁽⁹¹⁾. Debido a la elevada tasa de desempleo se

⁽⁸⁵⁾ Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areas.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽⁸⁶⁾ Danish Immigration Service (<http://www.nyidanmark.dk/NR/rdonlyres/3FD55632-770B-48B6-935C-827E83C18AD8/0/FFMrapportenAFGHANISTAN2012Final.pdf>) (consultado el 31 de mayo de 2012).

⁽⁸⁷⁾ International Crisis Group (ICG) (<http://www.crisisgroup.org/~media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf>) (consultado el 9 de mayo de 2012).

⁽⁸⁸⁾ Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areas.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽⁸⁹⁾ ICOS (<http://www.icosgroup.net/2010/report/operation-moshtarak-lessons-learned/>) (consultado el 26 de marzo de 2012).

⁽⁹⁰⁾ Azarbaijani-Moghaddam, S.: «Northern exposure for the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 247-268.

⁽⁹¹⁾ Kilcullen, D.: «Taliban and Counter-Insurgency in Kunar»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 231-246; Giustozzi, A.: *Koran, Kalashnikov and Laptop — The Neo-Taliban insurgency in Afghanistan*, 2007.

ha desarrollado una modalidad de milicianos a tiempo parcial, que cobran por cada operación que realizan ⁽⁹²⁾. Un informe del Instituto de Información sobre la Guerra y la Paz indica que, según algunas estimaciones, hasta un 70 % de los jóvenes talibanes de Afganistán combaten por dinero, y no por ideología de ningún tipo ⁽⁹³⁾. Una fuente local explicó que el ofrecimiento de dinero es un fuerte incentivo en las zonas con un desempleo masivo ⁽⁹⁴⁾.

Un joven de 22 años originario del distrito de Pushtrod, en Farah, relató sus problemas laborales. Era el único sustento económico de la familia y tenía problemas para encontrar trabajo. Dos amigos le recomendaron que se pusiera en contacto con los talibanes locales. Se unió a los insurgentes y participó en distintas operaciones. Después de cada operación recibía hasta 400 afganis, y en una semana podía ganar alrededor de 1 000 afganis. El resto de la semana volvía a la vida civil y no portaba armas ⁽⁹⁵⁾. Según un cabecilla talibán de Logar, en 2011 sus hombres recibían una media de 240 dólares mensuales y entre 170-240 dólares adicionales por cada atentado contra una escuela, clínica o presa hidráulica. Los ataques contra las tropas de la ISAF se pagaban mejor aún ⁽⁹⁶⁾. Un comandante Haqqani de distrito explicó que sus guerrilleros cobraban salarios mensuales de unos 110-120 dólares. Él mismo, como jefe militar, percibía entre 170 y 220 dólares. Además de esto, el grupo recibía 4 000-5 000 dólares por cada soldado extranjero abatido ⁽⁹⁷⁾.

Por el contrario, Giustozzi e Ibrahimi señalan que las motivaciones mercenarias no constituyen el principal incentivo a largo plazo, ya que tienden a disminuir a medida que los reclutas establecen vínculos sociales y reciben adoctrinamiento. En las zonas con una presencia talibán muy importante, los incentivos económicos pierden relevancia. Allí donde los talibanes son débiles, el oportunismo puede ser un importante factor impulsor del conflicto. Las personas o comunidades agraviadas o marginadas que no comulgan con los talibanes en el aspecto ideológico pueden fácilmente inclinarse a su favor si se les ofrece dinero. Sin embargo, este tipo de incentivos entraña riesgos. El oportunismo puede inducir a estos mercenarios a volver a cambiar de bando. Dado que esta motivación no funciona a largo plazo, se introducen procesos de socialización y adoctrinamiento. Esto no significa que los guerrilleros no ganen dinero, ya que muchos de ellos tienen una familia que mantener y existen fuertes presiones de tipo social y cultural para que se ocupen de ella ⁽⁹⁸⁾. En este caso, el incentivo económico desempeña claramente un papel importante ⁽⁹⁹⁾. Tenemos, por ejemplo, el caso de las comunidades alizai en la zona central y septentrional de Helmand: ante el temor de que se erradicase el cultivo de adormidera, estas comunidades, que anteriormente no apoyaban a los talibanes, se convirtieron en enérgicos partidarios de la insurgencia ⁽¹⁰⁰⁾. Un corresponsal local de Helmand comunicó que los talibanes animan a los campesinos a cultivar la adormidera. Prometen a los agricultores que protegerán sus cultivos, exigiendo a cambio apoyo y el pago del ushr ⁽¹⁰¹⁾.

También influyen los problemas económicos de los drogodependientes. Como estos suelen carecer de dinero para comprar la droga, son una presa fácil cuando se les ofrece un salario. Con frecuencia resultan ser combatientes poco fiables como consecuencia de su adicción, y en tal caso los insurgentes les obligan a abandonar sus filas ⁽¹⁰²⁾.

Las familias que aportan como mínimo un voluntario a la yihad pueden quedar exentas del pago de impuestos a los talibanes. Por otra parte, los insurgentes se presentan ante los campesinos de algunas regiones exigiendo la entrega de ayuda financiera o de armas. Si las familias no pueden pagar, se les exige de esta obligación a cambio de entregar a un hijo varón como guerrillero ⁽¹⁰³⁾.

⁽⁹²⁾ Zerak, F. (<http://iwpr.net/report-news/occasional-taleban>) (consultado el 7 de enero de 2011); Rahmani, F. (<http://www.pajhwok.com/en/2010/10/30/afghan-youth-gather-show-unity>) (consultado el 5 de enero de 2011).

⁽⁹³⁾ Zerak, F. (<http://iwpr.net/report-news/occasional-taleban>) (consultado el 7 de enero de 2011); Rahmani, F. (<http://www.pajhwok.com/en/2010/10/30/afghan-youth-gather-show-unity>) (consultado el 5 de enero de 2011).

⁽⁹⁴⁾ Contacto local con amplia experiencia en Afganistán que observa la situación afgana e informa sobre la misma para una importante organización internacional; correspondencia por correo electrónico del 12 de abril de 2012.

⁽⁹⁵⁾ Zerak, F. (<http://iwpr.net/report-news/occasional-taleban>) (consultado el 7 de enero de 2011).

⁽⁹⁶⁾ International Crisis Group (ICG) (<http://www.crisisgroup.org/~media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf>) (consultado el 9 de mayo de 2012).

⁽⁹⁷⁾ Waldman, M. (<http://image.guardian.co.uk/sys-files/Guardian/documents/2010/06/13/SISFINAL.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽⁹⁸⁾ Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areas.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽⁹⁹⁾ Azarbaijani-Moghaddam, S.: «Northern exposure for the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 247-268; ICOS (<http://www.icosgroup.net/2010/report/operation-moshtarak-lessons-learned/>) (consultado el 26 de marzo de 2012); Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areas.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽¹⁰⁰⁾ Coghlan, T.: «The Taliban in Helmand: An Oral History», Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 119-154; Giustozzi, A.: *Koran, Kalashnikov and Laptop — The Neo-Taliban insurgency in Afghanistan*, 2007; Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areas.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽¹⁰¹⁾ Corresponsal local de prensa con base en Helmand; entrevista telefónica del 23 de abril de 2012.

⁽¹⁰²⁾ Hakimi, M. H. (<http://www.pajhwok.com/en/2010/12/18/out-work-youth-filling-ranks-taliban>) (consultado el 5 de enero de 2011).

⁽¹⁰³⁾ Giustozzi, A. (http://www.landinfo.no/asset/1745/1/1745_1.pdf) (consultado el 5 de marzo de 2012); Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012); corresponsal local de prensa con base en el este de Afganistán; correspondencia por correo electrónico del 2 de mayo de 2012.

Resumen: Incentivos económicos

El dinero es un importante factor impulsor del reclutamiento. En un país donde el desempleo juvenil es masivo y la pobreza generalizada, la oferta de un salario resulta tentadora. Un guerrillero talibán puede ganar cientos de dólares en un mes, e incluso en una semana.

Giustozzi e Ibrahimi afirman que el dinero no es la principal motivación a largo plazo. La socialización y el adoctrinamiento son importantes para asegurar la cohesión entre los partidarios de los talibanes.

Existen otros factores económicos en paralelo a los pagos directos. El temor a que el gobierno o las tropas extranjeras erradiquen el cultivo de opio es un buen ejemplo de motivación económica para afiliarse a la insurgencia. Otro ejemplo es la exención de impuestos de la que disfrutaban las familias que aportan voluntarios a sus tropas.

3.2.2. Honor y prestigio

De acuerdo con el código pastunwali, las afrentas al honor (nang) exigen venganza (badal), un tema que se examinará más adelante. La hospitalidad (malmastia) y el asilo (nanawatey) son otros principios pastunwali que podrían contribuir al apoyo a los grupos talibanes que llegan a una comarca ⁽¹⁰⁴⁾.

La condición social es un incentivo para el alistamiento. Los relatos relacionados con las facciones armadas, la contienda, los jefes militares y los señores de la guerra nos demuestran que el prestigio se adquiere a través del valor en el campo de batalla. Los talibanes de nivel 2 suelen ingresar en las filas de la insurgencia movidos por consideraciones de honor, prestigio y aventura ⁽¹⁰⁵⁾.

La gente joven de las aldeas a menudo se siente orgullosa de cooperar con los talibanes. Alertan a los guerrilleros mediante teléfonos móviles sobre los movimientos de las tropas extranjeras. Los militares norteamericanos han comprobado que algunos jóvenes sueltan palomas cuando les ven acercarse, y también les han visto utilizar espejos para comunicarse mediante señales luminosas ⁽¹⁰⁶⁾.

3.2.3. Uso por los talibanes de amenazas individuales, violencias y coacciones

Sippi Azarbaijani-Moghaddam afirmó que en 2001 la Alianza del Norte y los talibanes tuvieron que emplear la fuerza para conseguir personal, debido a la oposición de unas comunidades hartas de guerra ⁽¹⁰⁷⁾.

De acuerdo con la mencionada encuesta del ICOS de marzo de 2010, el 34 % de las personas interrogadas en Helmand afirmaron que los talibanes reclutaban a la gente mediante la coacción ⁽¹⁰⁸⁾. Un informante de *Landinfo* mencionó que en Marjah, en la provincia de Helmand, los talibanes coaccionaban de forma directa a los potenciales guerrilleros ⁽¹⁰⁹⁾. Una fuente local de Helmand confirmó que los talibanes había empleado allí métodos dictatoriales y coercitivos: «Si alguien se resiste, le acusan de ser un espía y un “esclavo de los extranjeros”, y le castigan incluso con la muerte. Este fue el destino sufrido por cientos de líderes tribales, ancianos y dirigentes locales en la región suroccidental. También obligan a la gente a proporcionarles comida y refugio» ⁽¹¹⁰⁾. Los campamentos de refugiados de Helmand son algunos de los lugares en los que se han recogido noticias que apuntan al uso de la fuerza en el reclutamiento ⁽¹¹¹⁾.

Un artículo publicado en *RFE/RL* en junio de 2012 y basado en el testimonio de Murad, un miliciano antitalibán, indica que las familias de Kunduz se unen a los talibanes porque tienen miedo de ser asesinadas si no lo hacen ⁽¹¹²⁾.

Según informa una fuente local del este de Afganistán, los talibanes de la Shura de Quetta obligan a los habitantes de las regiones sujetas a su control a tomar las armas para combatir a su lado. Abordan a la gente en sus casas y les

⁽¹⁰⁴⁾ Hussain, R. G. (<http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA479934>) (consultado el 13 de marzo de 2012); International Crisis Group (ICG) ([http://www.crisisgroup.org/~media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf](http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf)) (consultado el 9 de mayo de 2012).

⁽¹⁰⁵⁾ Kilcullen, D.: «Taliban and Counter-Insurgency in Kunar»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 231-246; Giustozzi, A.: *Koran, Kalashnikov and Laptop — The Neo-Taliban insurgency in Afghanistan*, 2007; ICOS (<http://www.icosgroup.net/2010/report/operation-moshtarak-lessons-learned/>) (consultado el 26 de marzo de 2012).

⁽¹⁰⁶⁾ Reuter, C, Younus, B.: «The return of the Taliban in Andar District: Ghazni»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 101-118; Wikileaks (<https://wikileaks.dk/wp/files/wikileaks/afg-war-diary/afg/event/2004/02/AFG20040209n7.html>) (consultado el 20 de enero de 2011).

⁽¹⁰⁷⁾ Azarbaijani-Moghaddam, S.: «Northern exposure for the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, p. 256.

⁽¹⁰⁸⁾ ICOS (<http://www.icosgroup.net/2010/report/operation-moshtarak-lessons-learned/>) (consultado el 26 de marzo de 2012).

⁽¹⁰⁹⁾ *Landinfo* (http://www.landinfo.no/asset/1985/1/1985_1.pdf) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽¹¹⁰⁾ Corresponsal local de prensa con base en Helmand; entrevista telefónica del 23 de abril de 2012.

⁽¹¹¹⁾ Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areu.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽¹¹²⁾ Tahir, M. (http://www.rferl.org/content/Afghan_Village_Fights_To_Keep_Taliban_At_Bay/2172831.html) (consultado el 12 de abril de 2012).

acusan de espionaje. También exigen el pago de multas muy superiores a lo que pueden pagar los aldeanos pobres, así como la entrega de armas. Si no pueden pagar o entregar armas, tienen que convertirse en guerrilleros. Los que se niegan son expulsados de la región o estigmatizados como espías y ejecutados. Algunas veces los talibanes llegan en grupo a una mezquita y conminan a los congregados a proporcionarles diez o veinte jóvenes que deben unirse a ellos en la yihad. A veces persuaden a algún joven para que cometa un atentado suicida con bomba. De acuerdo con esta misma fuente, este último tipo de captación suele realizarse de forma individual. Cada cabecilla talibán local es responsable del reclutamiento en su propia zona, aunque reciben ayuda de la red de inteligencia pakistaní ⁽¹¹³⁾. David Kilcullen indica que en Kunar los talibanes de nivel 2 posiblemente actúan por miedo a las represalias en caso de no colaborar ⁽¹¹⁴⁾.

Tal como informa una fuente local de Khost, los grupos insurgentes afganos actúan en Waziristán del Norte y en la Agencia Kurram, en Pakistán, donde pueden captar fácilmente a voluntarios de sus propias tribus, como los wazir y los dawar. Esta fuente señala que los insurgentes recurren a la coacción para el reclutamiento en las zonas bajo su control. La población no se atreve a oponerse por miedo a morir ejecutados ⁽¹¹⁵⁾.

En Uruzgán, los jefes militares locales fueron sustituidos por talibanes procedentes de Pakistán. Lo mismo ocurrió en Gizab en 2008. También hay noticias de reclutamiento forzoso en Uruzgán por parte de estos talibanes extranjeros venidos de Pakistán. Muchos de los jóvenes obligados a alistarse murieron posteriormente en enfrentamientos armados con las tropas extranjeras y fuerzas del gobierno, lo que debilitó el apoyo local a los talibanes en esta provincia. Según indica Martine Van Bijlert, esto se dio en pocos casos, y por regla general el reclutamiento por los jefes militares locales basado en la lealtad a la tribu ha seguido siendo la principal fuente de aprovisionamiento de personal para los talibanes en Uruzgán ⁽¹¹⁶⁾.

Con arreglo a las informaciones de Reuters y Younus, en Andar, provincia de Ghazni, los insurgentes no necesitaban recurrir a la coacción porque las rivalidades entre los diferentes grupos hacían surgir un fuerte sentimiento de lealtad respecto al propio grupo ⁽¹¹⁷⁾. En abril de 2012, una fuente local confirmó expresamente que los talibanes de Ghazni no utilizan nunca la coacción para el reclutamiento de guerrilleros ⁽¹¹⁸⁾.

Ese mismo mes, un corresponsal local de Logar dijo lo siguiente sobre el reclutamiento de los talibanes: «Explotan las convicciones religiosas, no las políticas. En Logar la gente se une a los talibanes de forma voluntaria. No utilizan la coacción ni otra clase de medios» ⁽¹¹⁹⁾.

Ahmad Quraishi, director del Centro de Periodistas Afganos y corresponsal de *Pajhwok Afghan News*, señaló que no tenía ni había tenido noticias de reclutamientos forzosos en la provincia de Herat ⁽¹²⁰⁾.

Una fuente local de Afganistán comunicó en abril de 2012 que cada vez se utilizaban más los argumentos dirigidos a lograr el convencimiento sincero mediante la invocación del deber, patriótico o religioso, de combatir «a los invasores extranjeros y al gobierno títere», y que en la actualidad la coacción era mucho menos frecuente que antes. La misma fuente indicó que había pocos casos registrados de violencia real contra las personas que evadían el alistamiento, dado que esto iría en contra de los objetivos de justicia y buen gobierno declarados por los talibanes, y empeoraría sus relaciones con las comunidades ⁽¹²¹⁾.

Según informan Giustozzi e Ibrahimi, algunos mandos talibanes mencionaron que los campamentos de refugiados eran los únicos sitios en los que habían reclutado a guerrilleros por la fuerza, obligando a las familias a contribuir con un combatiente ⁽¹²²⁾. Giustozzi indica expresamente que el reclutamiento forzoso no representa una característica destacada de este conflicto, y que los insurgentes recurren al mismo de forma muy marginal. Según Giustozzi, el uso de la coacción directa solamente se ha producido en zonas sometidas a su control para obligar a los hombres

⁽¹¹³⁾ Corresponsal local de prensa con base en el este de Afganistán; correspondencia por correo electrónico del 2 de mayo de 2012.

⁽¹¹⁴⁾ Kilcullen, D.: «Taliban and Counter-Insurgency in Kunar»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 231-246.

⁽¹¹⁵⁾ Contacto local residente en Khost; correspondencia por correo electrónico del 10 de abril de 2012.

⁽¹¹⁶⁾ Van Bijlert, M.: «Unruly Commanders and Violent Power Struggles: Taliban Networks in Uruzgan»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 155-178; Giustozzi, A.: *Koran, Kalashnikov and Laptop — The Neo-Taliban insurgency in Afghanistan*, 2007.

⁽¹¹⁷⁾ Reuter, C, Younus, B.: «The return of the Taliban in Andar District: Ghazni»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 101-118.

⁽¹¹⁸⁾ Corresponsal local de prensa con base en el centro de Afganistán; entrevista telefónica del 23 de abril de 2012.

⁽¹¹⁹⁾ Corresponsal local de prensa con base en Logar; entrevista telefónica del 23 de abril de 2012.

⁽¹²⁰⁾ Quraishi, Ahmad, director del Centro de Periodistas Afganos y corresponsal de *Pajhwok Afghan News*; correspondencia por correo electrónico del 5 de abril de 2012.

⁽¹²¹⁾ Contacto local con amplia experiencia en Afganistán que observa la situación afgana e informa sobre la misma para una importante organización internacional; correspondencia por correo electrónico del 12 de abril de 2012.

⁽¹²²⁾ Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.areu.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

a trabajar como porteadores. También se tienen noticias de que a partir de 2006 los talibanes han reclutado por la fuerza en algunas zonas a personal médico para atender a los guerrilleros heridos ⁽¹²³⁾.

Durante las entrevistas realizadas en Kabul con ocasión de la misión de estudio de octubre de 2011, *Landinfo* obtuvo informaciones que confirmaban el uso excepcional de la coacción para fines de reclutamiento. Se menciona que los talibanes disponen de voluntarios suficientes para no tener que recurrir a estos métodos, aunque podrían darse excepciones en las zonas controladas totalmente por los talibanes ⁽¹²⁴⁾.

Con ocasión de la misión de estudio en Afganistán del Servicio de Inmigración de Dinamarca que tuvo lugar entre el 25 de febrero y el 4 de marzo de 2012, la Comisión Independiente para los Derechos Humanos en Afganistán (AIHRC) declaró: «[...] no hay informaciones relativas al reclutamiento forzoso por los talibanes, y la mayoría de los nuevos guerrilleros se incorporan voluntariamente». Esta organización mencionó que las comunidades hazara de Uruzgán habían sido objeto de intimidación por parte de los talibanes para forzarles a unirse a ellos. Esta fuente añadió expresamente que se trataba de un caso excepcional. El informe de la misión de estudio danesa menciona las observaciones del ACNUR relativas al reclutamiento por los talibanes: «El ACNUR hacía referencia a un informe filtrado de la ISAF sobre la situación en el bando talibán después de su cambio de estrategia. Según este informe, los talibanes no tienen dificultades a la hora de nutrir sus filas con nuevo personal. Cuentan con muchos voluntarios y con una buena disposición para incorporarse al movimiento. En las aldeas los talibanes practican el reclutamiento colectivo basado en la oferta de educación para los hijos de familias pobres y en el lavado del cerebro de la gente. Teniendo en cuenta la aceptación de los talibanes por parte de la población local, cabe suponer que el reclutamiento forzoso no es un fenómeno muy extendido, aunque el ACNUR añadía que de momento no es mucho lo que se sabe a este respecto». La organización Cooperación para la Paz y la Unidad (CPAU) confirmó que los talibanes no tienen necesidad de reclutar combatientes por la fuerza. De acuerdo con esta fuente, solamente recurrirían al reclutamiento forzoso en situaciones de emergencia. La misma fuente explicó que los talibanes se habían presentado en algunos pueblos del sur del país exigiendo un cierto número de guerrilleros, pero que en general no necesitaban alistar a la gente por la fuerza, dado que disponían de suficientes voluntarios. La Organización para la Sociedad Civil y los Derechos Humanos (CSHRO) manifestó que «los talibanes no tienen la posibilidad de llegar hasta el interior de los hogares y obligar a las personas a engrosar sus filas». Un instituto independiente de investigación de Kabul comentó a la misión de estudio danesa que, en general, los talibanes no reclutan mediante el uso de la fuerza. Según esta misma fuente, aunque puede suceder que los talibanes exijan a un pueblo un cierto número de guerrilleros, esta demanda no iría dirigida a ninguna familia determinada ⁽¹²⁵⁾.

Resumen: Uso por los talibanes de amenazas individuales, violencias y coacciones

En épocas pasadas los talibanes han utilizado el reclutamiento forzoso. Las fuentes más recientes (2010-2012) mencionan que se han dado casos de reclutamiento mediante coacción directa en Helmand. Los lugares mencionados son Marjah y los campamentos de refugiados. Por otra parte, se tienen noticias de que en Kunduz, Kunar y zonas de Pakistán bajo el control de los grupos de insurgentes afganos, la población teme las represalias si se resisten al reclutamiento.

Dos fuentes mencionaron la utilización de la coacción o intimidación para el reclutamiento en Uruzgán. Una de ellas indicó que en 2008 algunos jefes talibanes extranjeros llevaron a cabo levas forzosas. Otra fuente señaló que algunas comunidades hazara habían sido amenazadas si no se unían a los talibanes. Ambas fuentes especificaron que estos sucesos eran raros o excepcionales.

Otras fuentes declararon expresamente que en sus provincias, es decir, en Ghazni, Herat y Logar, no se utilizaba la fuerza o la coacción para el reclutamiento.

Las fuentes que comentan la situación general en Afganistán suelen indicar que la coacción raramente se aplica en el proceso de reclutamiento. Algunas veces mencionan los lugares en los que ha sucedido: los campamentos de refugiados y las zonas sujetas a una fuerte influencia de los talibanes. Una fuente señaló que los talibanes reclutaban por la fuerza a porteadores y personal médico en las zonas bajo su control.

Algunas fuentes argumentaron las razones en contra del reclutamiento forzoso: enemista a las comunidades y no se necesita en absoluto, desde el momento que los talibanes disponen de suficientes voluntarios.

⁽¹²³⁾ Giustozzi, A. (http://www.landinfo.no/asset/1745/1/1745_1.pdf) (consultado el 5 de marzo de 2012); Giustozzi, A. (<http://tcf.org/publications/2010/6/pb716>) (consultado el 14 de marzo de 2012).

⁽¹²⁴⁾ *Landinfo* (http://www.landinfo.no/asset/1985/1/1985_1.pdf) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽¹²⁵⁾ Servicio de Inmigración de Dinamarca (<http://www.nyidanmark.dk/NR/rdonlyres/3FD55632-770B-48B6-935C-827E83C18AD8/0/FFMrapportenAFGHANISTAN2012Final.pdf>) (consultado el 31 de mayo de 2012).

3.2.4. Lealtades y tradiciones relacionadas con el parentesco y la tribu

Para el reclutamiento, los talibanes se apoyan también en los lazos de parentesco o de tribu ⁽¹²⁶⁾. Una fuente local en el noreste de Afganistán comentó que los dirigentes talibanes aprovechaban la influencia de personajes poderosos y de ancianos de la tribu que, aunque viven en Pakistán, son originarios de Baghlán. Los jefes talibanes enviaban a estas personas de vuelta a Baghlán para ponerse en contacto con sus parientes locales y pedir el apoyo para los talibanes ⁽¹²⁷⁾.

La red Haqqani en el sureste de Afganistán es un ejemplo de grupo insurgente con una sólida base de parentesco tribal. En la tribu zadrán, los mezi qawm constituyen la fuente principal para el reclutamiento de los guerrilleros del núcleo duro ⁽¹²⁸⁾. Los cabecillas de la tribu zadrán se ven obligados frecuentemente a establecer cuotas para el suministro de combatientes. Fuera de las zonas en las que residen los zadrán, el reclutamiento se basa casi siempre en remunerar a los guerrilleros ⁽¹²⁹⁾.

Sucede a menudo que los líderes tribales deciden cambiar de bando y dar su apoyo a la insurgencia. En tal caso, la lealtad a la tribu lleva a muchas personas a alistarse como guerrilleros. Esta movilización de la comunidad puede implicar diferentes niveles de apoyo, desde permitir la libre circulación y proporcionar cobijo y alimentos, información y datos de inteligencia, hasta participar activamente en los combates. Con las modalidades de apoyo mencionadas en primer lugar, muchas veces lo que se pretendía era atraer la atención del gobierno sobre sus problemas, después de que las vías diplomáticas y el uso de influencias hubieran fracasado. La protección contra los rivales y la administración de justicia por el gobierno talibán en la sombra, a raíz del fracaso de las autoridades oficiales, parecen ser factores importantes para la movilización de las comunidades. Otros motivos de esta movilización son la lealtad al antiguo régimen talibán, los incentivos económicos, la lucha por el poder en contra de los representantes del gobierno (causada muchas veces por la corrupción y las prácticas discriminatorias), las rivalidades frente a otras comunidades y los deseos de venganza contra las matanzas indiscriminadas cometidas por las tropas extranjeras ⁽¹³⁰⁾.

En algunos casos de movilización a nivel comunitario, los líderes tribales pueden haber presionado a las familias más reacias para que respeten la tradición de la etnia pastún de contribuir al ejército tribal (Lashkar) con un hijo varón en edad de combatir ⁽¹³¹⁾. Cuando los guerreros mueren o resultan heridos, deben ser sustituidos por otros miembros de la familia, como un hermano, hijo o sobrino. Los talibanes utilizan frecuentemente este sistema de «llamada a filas», siendo este el caso, por ejemplo, de la provincia de Kandahar ⁽¹³²⁾. David Kilcullen aporta el ejemplo de la tribu mahsud en la provincia de Waziristán en Pakistán: los jefes de la tribu decidieron que cada familia debía contribuir con dos jóvenes a engrosar las filas de los talibanes ⁽¹³³⁾.

Resumen: Parentesco y tribu

Los lazos de parentesco y de tribu son uno de los mecanismos del reclutamiento. Por ejemplo, ancianos de las tribus que viven en la diáspora de Pakistán han sido enviados de regreso por los talibanes a sus regiones de origen en Baghlán para conseguir apoyos. Otro ejemplo es la red Haqqani, con una fuerte base en la tribu zadrán.

Son los jefes tribales quienes adoptan las decisiones relativas a la posición de la tribu en el conflicto, y a veces cambian de bando. La movilización de las comunidades puede obedecer a incentivos económicos, lucha por el poder, rivalidades o venganzas, pero también existen algunas comunidades que reactivan su tradicional lealtad al antiguo régimen talibán.

En el proceso de reclutamiento influyen también algunas tradiciones pastunes que pueden implicar presiones o incluso coacciones por parte de la tribu sobre los individuos y las familias.

⁽¹²⁶⁾ Borchgrevink, K. (http://www.prio.no/sptrans/234636690/PRIO%20Paper_%20Borchgrevink_%20Beyond%20Borders%20Diversity%20and%20Transnational%20Links%20in%20Afghanistan%20Religious%20Education_September%202010.pdf) (consultado el 5 de junio de 2012).

⁽¹²⁷⁾ Corresponsal local de prensa con base en el noreste de Afganistán; entrevista telefónica del 23 de abril de 2012.

⁽¹²⁸⁾ Ruttig, T., Trives, S.: «Loya Paktia's Insurgency»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 57-100.

⁽¹²⁹⁾ Dressler, J. A. (http://www.understandingwar.org/sites/default/files/Haqqani_Network_0.pdf) (consultado el 5 de enero de 2011).

⁽¹³⁰⁾ Giustozzi, A., Ibrahim, N. (<http://www.areu.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽¹³¹⁾ Giustozzi, A. (http://www.landinfo.no/asset/1745/1/1745_1.pdf) (consultado el 5 de marzo de 2012).

⁽¹³²⁾ Forsberg, C. (http://www.understandingwar.org/sites/default/files/The_Talibans_Campaign_For_Kandahar.pdf) (consultado el 13 de marzo de 2012); Smith, G.: «What Kandahar's Taliban say»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 191-210.

⁽¹³³⁾ Kilcullen, D.: «Taliban and Counter-Insurgency in Kunar»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 231-246.

3.2.5. Convicciones religiosas

En la encuesta realizada por el ICOS en Helmand, el 54 % de los informantes indicaron que la religión o la yihad era un motivo para alistarse ⁽¹³⁴⁾. Los talibanes combinan en su propaganda los llamamientos a la yihad propios de las sectas de banditas y salafistas con los principios del pastunwali descritos anteriormente ⁽¹³⁵⁾. Y no se debe soslayar el papel de los clérigos, dado que son los encargados de adoctrinar, socializar e inculcar una identidad común a los candidatos en las madrazas y mezquitas ⁽¹³⁶⁾.

Allí donde los talibanes no cuentan con un amplio apoyo de la población, el elemento religioso se convierte en uno de los medios de reclutamiento más importantes. En este sentido, la clerecía y las madrazas representan sus principales canales de reclutamiento en estas zonas. Con el fin de trascender las fronteras tribales y étnicas, los ulemas diseñaron un instrumento muy útil: el estandarte de la yihad. Los predicadores tablighi y los jóvenes estudiantes itinerantes de las madrazas fueron enviados a las mezquitas y a los hogares a exhortar y convencer a los jóvenes para que se unan a la yihad. Estos aspectos religiosos también han desempeñado un papel importante en el reclutamiento de otros grupos étnicos, porque los clérigos actúan por encima de las divisiones de raza ⁽¹³⁷⁾.

En 2009, por ejemplo, dos predicadores uzbekos de la secta Tablighi, relacionados con las madrazas deobandis de Pakistán, fueron los principales impulsores del reclutamiento en Takhar. Catequizaron a jóvenes seguidores en la madraza (Dar-al Alum Romanilla) de la aldea de Oro, que había sido visitada también por un predicador tayiko y otro checheno ⁽¹³⁸⁾.

Un corresponsal local de Logar explicaba en abril de 2012 que los talibanes acostumbran a reclutar adeptos mediante la predicación y el adoctrinamiento: «[...] asisten a las ceremonias religiosas del pueblo, como son las oraciones de los viernes en las mezquitas, y a los funerales, velatorios, etc., animando a la gente a participar en la yihad y a hacer que sus hijos se incorporen a los talibanes, lo que se presenta como una forma de adquirir instrucción religiosa» ⁽¹³⁹⁾.

Una encuesta publicada en *The Globe and Mail* que había llevado a cabo un antiguo mando policial en Kandahar incluía entrevistas con los guerrilleros talibanes en las que se les preguntaba sobre sus motivaciones. Los milicianos solían dar unas respuestas preparadas y uniformes que podrían apuntar a su adoctrinamiento previo: «los afganos tienen que expulsar a los infieles» o «los infieles se han apoderado de nuestro gobierno». Con frecuencia se citaban máximas religiosas. El martirio, la yihad y Dios se mencionaban asimismo como motivos importantes para combatir ⁽¹⁴⁰⁾.

Durante la misión de estudio en Afganistán del Servicio de Inmigración de Dinamarca del 25 de febrero al 4 de marzo de 2012, la organización Cooperación para la Paz y la Unidad comunicó que el pueblo consideraba que proporcionar un militante a los talibanes constituía una buena acción religiosa (saca) ⁽¹⁴¹⁾.

3.2.6. Venganza (badal)

Los homicidios por venganza, o el badal, son uno de los principios del código pastunwali y en cuanto tal un motor importante para el reclutamiento o alistamiento en el bando de los insurgentes. El badal gira en torno a los conceptos de san, zar, zamina (mujeres, posesiones, tierras). También sirve para restablecer el honor relacionado con la pérdida de vidas humanas ⁽¹⁴²⁾. En particular, las matanzas indiscriminadas de civiles por los militares extranjeros son un motivo de venganza ⁽¹⁴³⁾. La destrucción de propiedades y las operaciones de búsqueda que violan los hogares y la intimidación suscitan igualmente el deseo de venganza ⁽¹⁴⁴⁾. Las poblaciones del sur suelen

⁽¹³⁴⁾ ICOS (<http://www.icosgroup.net/2010/report/operation-moshtarak-lessons-learned/>) (consultado el 26 de marzo de 2012).

⁽¹³⁵⁾ International Crisis Group (ICG) ([http://www.crisisgroup.org/~media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf](http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf)) (consultado el 9 de mayo de 2012).

⁽¹³⁶⁾ Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/20100624TR-HowTribalAretheTaleban-FINAL.pdf>) (consultado el 5 de enero de 2011); Indian Express (<http://www.indianexpress.com/news/taliban-using-mosques-as-recruitment-centre/446439/>) (consultado el 6 de enero de 2010).

⁽¹³⁷⁾ Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽¹³⁸⁾ Giustozzi, A. (<http://www.cigionline.org/publications/2010/7/taliban-beyond-pashtuns>) (consultado el 11 de enero de 2011); Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽¹³⁹⁾ Corresponsal local de prensa con base en Logar; entrevista telefónica del 23 de abril de 2012.

⁽¹⁴⁰⁾ Smith, G.: «What Kandahar's Taliban say»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 191-210.

⁽¹⁴¹⁾ Servicio de Inmigración de Dinamarca (<http://www.nyidanmark.dk/NR/rdonlyres/3FD55632-770B-48B6-935C-827E83C18AD8/0/FFMrapportenAFGHANISTAN2012Final.pdf>) (consultado el 31 de mayo de 2012).

⁽¹⁴²⁾ Hussain, R. G. (<http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA479934>) (consultado el 13 de marzo de 2012).

⁽¹⁴³⁾ International Crisis Group (ICG) (<http://www.crisisgroup.org/~media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf>) (consultado el 9 de mayo de 2012); Major Afsar, S., Major Samples, C., Major Thomas, W. (http://www.humansecuritygateway.com/documents/MILREVIEW_Taliban_Organizational_Analysis.pdf) (consultado el 5 de enero de 2011); Nurzai, A. (<http://www.pajhwok.com/en/2006/08/21/feature-civilian-casualties-trigger-anti-govt-sentiments>) (consultado el 5 de enero de 2011).

⁽¹⁴⁴⁾ Hussain, R. G. (<http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA479934>) (consultado el 13 de marzo de 2012); Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=114>) (consultado el 12 de marzo de 2012); International Crisis Group (ICG) (<http://www.crisisgroup.org/~media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf>) (consultado el 9 de mayo de 2012).

llamar a los insurgentes movidos por el badal «talibanes majuro» (obligados), en oposición a los «talibanes mataba» (escolarizados, es decir, que actúan por ideología) ⁽¹⁴⁵⁾.

Una encuesta publicada en *The Globe and Mail* que había llevado a cabo un antiguo mando policial en Kandahar incluía entrevistas con los guerrilleros talibanes en las que se les preguntaba sobre sus motivaciones. Las razones principales que impulsaban a unirse a los insurgentes eran las siguientes: las incursiones aéreas de las fuerzas extranjeras contra miembros de su familia, los asesinatos de civiles perpetrados por el gobierno y la erradicación de los cultivos de opio ⁽¹⁴⁶⁾.

3.2.7. Situación geográfica

Giustozzi e Ibrahimí indican que durante las primeras fases de su infiltración los insurgentes evitan las zonas de fácil acceso, pero que posteriormente cambian de estrategia. Una vez que crece su fuerza y logran el control de la región, hacen acto de presencia en las zonas más accesibles. La diferenciación entre las grandes ciudades y las zonas rurales o remotas trae consigo una polarización de la población. El crecimiento económico, el control gubernamental y el cambio en los patrones sociales afectan principalmente a las zonas urbanas, en oposición a las zonas rurales más conservadoras. Esta diferenciación proporciona una base para el reclutamiento de los talibanes fuera de las ciudades. A lo largo de toda la historia afgana, esta brecha entre el mundo urbano y el rural ha sido un elemento de influencia política. Dado que únicamente en las ciudades es posible encontrar suficiencia de medios de vida, circulación monetaria y acceso a productos extranjeros y artículos de lujo, los habitantes de las ciudades han tratado de dominar a la población rural. Por su parte, esta última ha hecho todo lo posible para no dejarse dominar ⁽¹⁴⁷⁾.

David Kilcullen ve el aislamiento natural de determinados grupos de población como una característica que favorece la influencia de los movimientos extremistas. Ejemplos de lo anterior son los valles de Atapar y Orenga, en Kunar. La lejanía geográfica de las zonas montañosas ha traído consigo la ausencia de estructuras oficiales. Los tradicionales equilibrios de poder entre el gobierno (malí), la tribu (kan y jerga) y religión (mulás y ulemas) han sido destruidos por años de conflictos. Los talibanes han explotado esta situación para organizar un gobierno en la sombra, fortalecer las instituciones religiosas y presionar a las organizaciones tribales ⁽¹⁴⁸⁾.

3.2.8. Ineficacia y corrupción del gobierno

Las autoridades afganas, frecuentemente disfuncionales y corruptas, son otro de los factores que favorecen la afiliación a la causa de los talibanes. Los fracasos en los ámbitos de la economía y de la seguridad, por ejemplo, han generado una gran insatisfacción entre la población afgana, que solo pudo disfrutar de un breve período de prosperidad y confianza durante la época inmediatamente posterior a la caída del régimen talibán ⁽¹⁴⁹⁾. Esta situación de insatisfacción es particularmente aguda en lo relativo a la administración de justicia. La policía afgana es notoriamente corrupta, y hay que pagar sobornos hasta para poder acceder a los tribunales. Los procesos judiciales se eternizan y sus resoluciones están influidas por la corrupción. Los talibanes basan buena parte de su popularidad en que ofrecen seguridad y justicia ⁽¹⁵⁰⁾.

Muchas comunidades afganas se mueven motivadas por su rechazo de las autoridades corruptas y por la política de exclusión que practican estas últimas. Los hombres fuertes locales que monopolizaban la autoridad del gobierno y abusaban de ella para solventar sus enfrentamientos personales o tribales muchas veces dirigían a las fuerzas afganas o internacionales contra sus adversarios personales, acusándoles falsamente de pertenecer a los talibanes. Este trato infligido a comunidades o tribus empujó a estas a asociarse a los talibanes en defensa propia ⁽¹⁵¹⁾.

Un informe filtrado de la ISAF que incluía una valoración de los talibanes afirmaba lo siguiente: «En este último año ha aumentado de forma inusitada el interés por adherirse a la causa de los insurgentes, incluso entre miembros del Giro [Gobierno de la República Islámica de Afganistán]. Los civiles afganos prefieren frecuentemente la administración de los talibanes frente a la del Giro, por regla general como consecuencia de la corrupción del gobierno, de su parcialidad en las cuestiones étnicas y de su falta de conexión con los dirigentes religiosos y tribales

⁽¹⁴⁵⁾ Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=114>) (consultado el 12 de marzo de 2012).

⁽¹⁴⁶⁾ Smith, G.: «What Kandahar's Taliban say»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 191-210.

⁽¹⁴⁷⁾ Giustozzi, A., Ibrahimí, N. (<http://www.aren.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽¹⁴⁸⁾ Kilcullen, D.: «Taliban and Counter-Insurgency in Kunar»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 231-246.

⁽¹⁴⁹⁾ International Crisis Group (ICG) (<http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf>) (consultado el 9 de mayo de 2012); Jha, L. K. (<http://www.pajhwok.com/en/2009/04/11/poor-governance-responsible-taliban-resurgence-ghani>) (consultado el 21 de enero de 2011).

⁽¹⁵⁰⁾ International Crisis Group (ICG) (<http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf>) (consultado el 9 de mayo de 2012); Peter, T. A. (<http://www.usatoday.com/news/world/story/2012-03-06/afghan-justice/53392066/1>) (consultado el 31 de mayo de 2012).

⁽¹⁵¹⁾ Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=114>) (consultado el 12 de marzo de 2012).

a nivel local. La eficacia de la administración de los talibanes justifica el incremento de sus índices de reclutamiento y la consiguiente mejora de su capacidad para reponer las bajas sufridas» ⁽¹⁵²⁾.

Oficiales británicos de regreso de Afganistán comunicaron que la policía nacional afgana de la provincia, corrupta e indisciplinada, era el principal motivo mencionado por la población local para incorporarse a los talibanes ⁽¹⁵³⁾. Un corresponsal local de Helmand explicó que los talibanes han tenido éxito en la eliminación y prevención de la corrupción, de la delincuencia y de otras conductas inapropiadas. También han conseguido que las zonas bajo su control sean un refugio seguro. La misma fuente indica que la gente confía en los talibanes porque les proporcionan protección frente a los adversarios, los delincuentes y el gobierno ⁽¹⁵⁴⁾.

3.3. Menores de edad

Unicef ha manifestado su preocupación acerca del reclutamiento de niños en los conflictos armados de Afganistán. En 2010, esta organización señaló que se estaban reclutando niños como espías e informantes, para transportar explosivos y para llevar a cabo atentados suicidas ⁽¹⁵⁵⁾. Diversas fuentes informan que en Afganistán y Pakistán se constatan reclutamientos de menores por parte de los diferentes grupos armados. Los grupos insurgentes captan a niños como guerrilleros, informantes, vigilantes o para realizar atentados suicidas con bombas. Se han señalado casos de reclutamiento forzoso de menores, sobre todo en el área fronteriza entre Pakistán y Afganistán. Los niños son más vulnerables al reclutamiento por los insurgentes en las zonas donde residen los refugiados y personas desplazadas, ya que allí carecen de estructuras sociales o gubernamentales capaces de protegerlos ⁽¹⁵⁶⁾.

El Emirato Islámico de Afganistán (los talibanes de la Shura de Quetta) emitió un comunicado sobre las alegaciones de que reclutaban a menores, en el que hacen referencia al artículo 69 de su código de conducta: «Está prohibido acoger adolescentes en los lugares donde residen los muyahidines y en los centros militares». Argumentan que no tienen necesidad de incorporar a menores porque disponen de suficientes guerrilleros adultos. También afirman que es algo contrario a la sharia y que los niños no sirven para llevar a cabo operaciones militares serias. El criterio para identificar a los menores es comprobar si les crece la barba. Aunque este criterio parece tener una amplia aceptación entre las filas talibanas, evidentemente no cumple los requisitos necesarios para verificar si se han alcanzado los 18 años ⁽¹⁵⁷⁾.

Un jefe militar talibán de las áreas tribales de administración federal pakistaní, hablando de sus reclutas, explicaba lo siguiente: «Los chicos quieren unirse a nosotros porque les gustan nuestras armas. Pero no les dejamos que las usen, sino únicamente que las transporten por nosotros. [...] Los nuestros tienen cinco, seis o siete años». En efecto, algunas informaciones mencionan el reclutamiento de niños de una edad tan temprana como los cinco años. A menudo participan desde muy pequeños en acciones de guerra ⁽¹⁵⁸⁾.

Según un oficial canadiense, en 2010 un reclutador local del distrito de Panga, en Kandahar, era conocido por utilizar niños hasta de ocho años para colocar artefactos explosivos improvisados en las carreteras próximas a las posiciones canadienses ⁽¹⁵⁹⁾.

3.4. Terroristas suicidas

De acuerdo con Giustozzi, los talibanes han sido absolutamente implacables en la captación de terroristas para cometer atentados suicidas con bombas. Para ello han utilizado a adultos, pero también a muchachos de 12-17 años. A partir de 2010 también se han producido atentados suicidas perpetrados por mujeres. Giustozzi indica que no existen pruebas de que los terroristas suicidas hayan sido reclutados por la fuerza. Los jóvenes asisten a sesiones

⁽¹⁵²⁾ BBC News Asia (<http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-16829368>) (consultado el 1 de marzo de 2012).

⁽¹⁵³⁾ Norton-Taylor, R. (<http://www.guardian.co.uk/world/2010/jun/03/afghanistan-police-fuel-taliban-recruitment>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽¹⁵⁴⁾ Corresponsal local de prensa con base en Helmand; entrevista telefónica del 23 de abril de 2012.

⁽¹⁵⁵⁾ Unicef (http://www.unicef.nl/media/362246/hac2012_low_web_final.pdf) (consultado el 28 de marzo de 2012); Unicef (http://www.unicef.org/har2010/files/UNICEF_Humanitarian_Action_Report_2010-Full_Report_WEB_EN.pdf) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽¹⁵⁶⁾ Coalition to stop the use of child soldiers (http://www.childsoldiersglobalreport.org/files/country_pdfs/FINAL_2008_Global_Report.pdf) (consultado el 28 de marzo de 2012); Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (<http://www.un.org/Docs/sc/sgrep10.htm>) (consultado el 4 de enero de 2011); Watchlist on Children and Armed Conflict (<http://www.watchlist.org/reports/pdf/Afghanistan%20Report%202010.pdf>) (consultado el 4 de enero de 2011); Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas (<http://www.unhcr.org/refworld/docid/4c1732dc2.html>) (consultado el 4 de enero de 2011); Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (<http://www.unhcr.org/refworld/docid/4c8f28b32.html>) (consultado el 4 de enero de 2011); UNAMA (<http://www.unhcr.org/refworld/docid/4c0e143b2.html>) (consultado el 4 de enero de 2011); Irinnews (<http://www.irinnews.org/report.aspx?ReportID=91676>) (consultado el 24 de enero de 2011); *Pajhwok Afghan News* (<http://www.pajhwok.com/en/2009/06/01/swat-taliban-recruit-teenaged-bombers>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽¹⁵⁷⁾ Emirato Islámico de Afganistán (http://shahamat-english.com/index.php?option=com_content&view=article&id=10606:statement-of-the-islamic-emirate-in-response-to-the-propaganda-about-recruitment-of-children-in-mart&catid=4:statements&Itemid=4) (consultado el 18 de abril de 2012); *Landinfo* (http://www.landinfo.no/asset/1985/1/1985_1.pdf) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽¹⁵⁸⁾ Frontline World (http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/pakistan802/video/video_index.html) (consultado el 14 de marzo de 2012); Owens, N. (<http://www.mirror.co.uk/news/2008/08/02/child-soldiers-trained-by-the-taliban-to-kill-british-soldiers-115875-20681500/>) (consultado el 11 de enero de 2011).

⁽¹⁵⁹⁾ Hutchinson, B. (<http://www2.canada.com/ottawacitizen/story.html?id=b611f8ef-4515-4554-aceb-9df794198136&p=1>) (consultado el 9 de marzo de 2012).

de entrenamiento y adoctrinamiento que pueden llevar meses o incluso años. Muchos de ellos son alumnos de las madrazas, tanto afganos como de otras nacionalidades, que estudian en las escuelas religiosas de Pakistán. A veces las familias vinculadas a la insurgencia sacrifican uno de sus hijos jóvenes para sufrir el martirio, con el fin de mejorar su posición dentro de la organización ⁽¹⁶⁰⁾.

Durante la misión de estudio en Afganistán del Servicio de Inmigración de Dinamarca del 25 de febrero al 4 de marzo de 2012, el ACNUR indicó que no disponía de mucha información sobre este tema, pero que era de suponer que la realización de un atentado suicida requería una persona muy religiosa y bien entrenada. La organización Cooperación para la Paz y la Unidad señaló que la captación destinada a los atentados suicidas tiene lugar principalmente en Pakistán. Excluyen la posibilidad de reclutamiento forzoso para estos fines, porque un atentado suicida requiere un alto grado de voluntariedad y convencimiento. Una organización independiente de investigación de políticas consideraba que los terroristas suicidas no son reclutas forzosos y que los talibanes no tienen ningún problema para encontrar voluntarios dispuestos a perpetrar estos atentados. La Organización para la Sociedad Civil y los Derechos Humanos (CSHRO) declaró que los terroristas suicidas son alistados y adoctrinados en las madrazas de Pakistán. Esta organización explicó que después de uno o dos años de formación en la madraza, algunos jóvenes pueden ser seleccionados para recibir un entrenamiento especial. Al cabo de tres o cuatro años, los estudiantes estarían preparados para realizar un atentado suicida. Un instituto independiente de investigación de Kabul señaló durante la misión de estudio danesa que la mayoría de los terroristas suicidas provienen de los campamentos de refugiados pakistaníes o de familias pobres del sur y sureste de Afganistán. A estas familias se les suele explicar que su hijo recibirá una buena educación en la madraza. Este instituto informó asimismo de que se habían reclutado drogadictos y personas con discapacidad para efectuar atentados suicidas ⁽¹⁶¹⁾.

Algunos menores habían recibido amuletos con citas del Corán. Sus mulás les habían dicho que estos amuletos les protegerían, que todas las personas a su alrededor morirían a consecuencia de la explosión, pero que ellos sobrevivirían gracias al amuleto. A su regreso serían recibidos como héroes y sus padres serían admitidos en el paraíso ⁽¹⁶²⁾.

Un artículo alude a una carta escrita por un suicida a su padre en Khyber-Pakhtunkhwa, Pakistán. La carta dice lo siguiente: «Los infieles han invadido la nación musulmana de Afganistán, y es nuestro sagrado deber ayudar a nuestros hermanos los muyahidines. No os apenéis por mi muerte. Mi último deseo es que mis hermanos, primos y otros parientes marchen por el santo y sublime camino de la yihad». La nota fue entregada al padre por unos desconocidos, después de que el joven mártir muriera en un atentado con coche bomba en Kandahar ⁽¹⁶³⁾.

Resumen: Menores de edad y terroristas suicidas

Diversas fuentes informan sobre el reclutamiento de menores por los talibanes, pero también por otros actores del conflicto afgano. También hay noticias del reclutamiento forzoso de niños, que son especialmente vulnerables en las zonas que carecen de sistemas de protección social o estatal, como ocurre en los lugares donde residen los refugiados y las personas desplazadas.

La cúpula de los talibanes niega el reclutamiento de menores, pero aplica un criterio diferente del normal para determinar la minoría de edad. El testimonio de un jefe militar talibán en Pakistán y de un oficial de las fuerzas canadienses confirma que la realidad no se corresponde con las declaraciones de los dirigentes talibanes.

Según algunas fuentes se utilizan niños como terroristas suicidas. La mayoría de estas fuentes señalan que las madrazas constituyen el mecanismo esencial para el adoctrinamiento y la preparación de los terroristas. También están de acuerdo en que la realización de un atentado suicida requiere una persona convencida, muy motivada y adiestrada. Algunas fuentes excluyen la posibilidad de que los talibanes recurran al reclutamiento forzoso para perpetrar estos actos.

Varias fuentes coinciden en que el reclutamiento de menores y de terroristas suicidas por los talibanes se produce sobre todo en la zona fronteriza del sur y sureste de Afganistán, en las madrazas y en las comunidades de refugiados que residen en el noroeste de Pakistán.

⁽¹⁶⁰⁾ Giustozzi, A. (http://www.landinfo.no/asset/1745/1/1745_1.pdf) (consultado el 5 de marzo de 2012).

⁽¹⁶¹⁾ Servicio de Inmigración de Dinamarca (<http://www.nyidanmark.dk/NR/rdonlyres/3FD55632-770B-4886-935C-827E83C18AD8/0/FFMrapportenAFGHANISTAN2012Final.pdf>) (consultado el 31 de mayo de 2012).

⁽¹⁶²⁾ Farmer, B. (<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/afghanistan/8515012/Taliban-recruiting-nine-year-old-suicide-bombers.html>) (consultado el 1 de marzo de 2012).

⁽¹⁶³⁾ Khan, R., Pennington, M. (http://seattletimes.nsource.com/html/nationworld/2003545857_pakjihad29.html) (consultado el 1 de marzo de 2012).

3.5. Reclutamiento entre los distintos grupos étnicos

En los primeros días de la insurgencia, el reclutamiento entre los grupos no pastunes era insignificante (véase el apartado 2.5). Se han señalado algunas excepciones, como es el caso de los nuristaníes y los pashaie en el este de Afganistán. A partir de 2006, los talibanes modificaron su estrategia. Se infiltraron en nuevas zonas del oeste y del norte y accedieron a regiones en las que no predominaban los pastunes ⁽¹⁶⁴⁾. Giustozzi e Ibrahimi indican que cada vez existen más pruebas que demuestran que los talibanes tratan de captar a grupos étnicos no pastunes ⁽¹⁶⁵⁾. En 2009, los talibanes reclutaron adictos entre los grupos no pastunes de Takhar y Baghlán (por ejemplo uzbekos y tayikos) ⁽¹⁶⁶⁾. En el norte, después de los pastunes, los uzbekos parecen ofrecer el grupo más numeroso de nuevos candidatos para la insurgencia ⁽¹⁶⁷⁾. En el norte también se han reclutado turcomanos. Desde la primavera de 2010 han aparecido frentes de combate en los que los talibanes utilizan tropas étnicamente mixtas, y se han nombrado jefes militares locales no pastunes para establecer relaciones con los ancianos de los pueblos de otras etnias. A primeros de 2010, la dirección de los talibanes en el norte decidió que las tropas y el gobierno en la sombra debían estar formados por personas provenientes de distintos grupos étnicos ⁽¹⁶⁸⁾.

En la figura 4 se muestra la composición étnica de los frentes talibanes conocidos en el norte de Afganistán durante el verano de 2010 ⁽¹⁶⁹⁾:

LEYENDA	A: Aimaqs	I: IMU	MX: Mixtos	NK: Desconocido known
	P: Pastunes	T: Tayikos	Tu: Turcomanos	U: Uzbekos



Figura 4: Composición étnica de los frentes talibanes conocidos en el norte

Durante la misión de estudio en Afganistán del Servicio de Inmigración de Dinamarca, realizada entre el 25 de febrero y el 4 de marzo de 2012, la Comisión Independiente para los Derechos Humanos en Afganistán (AIHRC) informó de que en las zonas de población no pastún los talibanes solían pedir a la comunidad que se afiliase a su causa, y en las zonas más pobres ofrecían dinero a la gente para que realizasen diversos trabajos para ellos ⁽¹⁷⁰⁾. Un contacto en Afganistán señaló que en el caso de los grupos étnicos distintos de los pastunes, los incentivos económicos desempeñaban un papel esencial en el reclutamiento ⁽¹⁷¹⁾. Cuando los insurgentes tratan con las etnias no pastunes, las motivaciones religiosas constituyen también un factor de movilización importante ⁽¹⁷²⁾.

⁽¹⁶⁴⁾ Azarbaijani-Moghaddam, S.: «Northern exposure for the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 247-268; Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=24>) (consultado el 7 de enero de 2011); Giustozzi, A. (<http://www.cigionline.org/publications/2010/7/taliban-beyond-pashtuns>) (consultado el 11 de enero de 2011); Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=114>) (consultado el 12 de marzo de 2012).

⁽¹⁶⁵⁾ Giustozzi, A., Ibrahimi, N. (<http://www.aren.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽¹⁶⁶⁾ Giustozzi, A. (<http://www.cigionline.org/publications/2010/7/taliban-beyond-pashtuns>) (consultado el 11 de enero de 2011).

⁽¹⁶⁷⁾ Giustozzi, A. (http://www.landinfo.no/asset/1745/1/1745_1.pdf) (consultado el 5 de marzo de 2012).

⁽¹⁶⁸⁾ Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽¹⁶⁹⁾ Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽¹⁷⁰⁾ Servicio de Inmigración de Dinamarca (<http://www.nyidanmark.dk/NR/rdonlyres/3FD55632-770B-4886-935C-827E83C18AD8/0/FFMrapportenAFGHANISTAN2012Final.pdf>) (consultado el 31 de mayo de 2012).

⁽¹⁷¹⁾ Contacto local con amplia experiencia en Afganistán que observa la situación afgana e informa sobre la misma para una importante organización internacional; correspondencia por correo electrónico del 12 de abril de 2012.

⁽¹⁷²⁾ Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

En ocasión de la mencionada misión de estudio danesa, la organización Cooperación para la Paz y la Unidad declaró que sería «sumamente improbable» que los talibanes intentasen reclutar en las zonas de los hazara, y que en cualquier caso «nunca lo harían por la fuerza». Un instituto independiente de investigación de Kabul confirmó esta información, y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA) se manifestó en el mismo sentido. Añadieron, sin embargo, que no disponían de mucha información sobre este tema. La AIHRC mencionó que las comunidades hazara de Helmand, Ghazni, Wardak y Uruzgán habían sido objeto de intimidación por los talibanes para que se incorporasen a sus filas. Esta fuente añadió expresamente que se trataba de casos excepcionales y que el reclutamiento de hazara por los talibanes no es un fenómeno muy extendido. Un instituto independiente de investigación de Kabul indicó que existían algunos grupos sunitas de etnia hazara en Uruzgán, Ghazni y otras zonas cercanas a Hazarajat, pero que la decisión de proporcionar hombres a los talibanes correspondía a la comunidad y no a las familias individuales ⁽¹⁷³⁾.

Giustozzi calculaba que en septiembre de 2011 el número de jefes militares hazara en la milicia talibán no llegaba al 10 % en todo el país. Algunos de ellos habían sido aliados del antiguo régimen talibán que volvían a establecer relaciones con la insurgencia actual. Otros habían sido movilizados a raíz de conflictos locales ⁽¹⁷⁴⁾.

Por ejemplo, algunos hazara se unieron a los talibanes en la provincia de Samangán debido a los conflictos con las comunidades rivales, concretamente con los uzbekos que habían formado la milicia Arbakai y que trataban de controlar las comunidades hazara ⁽¹⁷⁵⁾. A partir de 2006 se tienen noticias de que los talibanes han intentado reclutar a los shiitas de Ghazni. Han logrado convencer de que se reincorporen a su bando a unos pocos jefes militares hazara que, al mando de un par de docenas de guerrilleros o más, habían sido antiguos aliados del régimen talibán entre 1996 y 2001. Para estas personas, las motivaciones de tipo económico eran un incentivo importante. Existen informaciones sobre la presencia de espías talibanes entre la población shiita de la ciudad de Ghazni ⁽¹⁷⁶⁾.

Resumen: Distintos grupos étnicos

A partir de 2001, algunos grupos étnicos no pastunes de reducido tamaño se han unido a las filas de los talibanes. Su número creció en 2006 porque los talibanes comenzaron a infiltrarse en otras zonas no pastunes y a incorporar, por ejemplo, a guerrilleros uzbekos, tayikos y turcomanos. Los motivos económicos y religiosos son importantes en el reclutamiento de los restantes grupos étnicos. Algunas fuentes mencionan a grupos o comunidades hazara que se han incorporado al bando talibán, mientras que otras afirman que, a nivel individual, los hazara no son un objetivo del reclutamiento talibán.

3.6. Pakistán como base de reclutamiento para las redes insurgentes

Son varias las redes de la insurgencia que disponen en territorio pakistaní de madrazas y campos de entrenamiento para el reclutamiento y adiestramiento de sus militantes. Estos grupos captan a sus guerrilleros a tiempo completo entre las tribus pastunes transfronterizas, la comunidad de refugiados afganos de Pakistán y las madrazas pakistaníes ⁽¹⁷⁷⁾.

Ya durante el primer semestre de 2002, el mulá Omar había comenzado a reclutar partidarios a través de sus delegados en las madrazas de Karachi y Baluchistán. Un reducido grupo de reclutadores visitaron los campamentos de refugiados, las madrazas y las mezquitas de Pakistán. Recorrieron asimismo las aldeas alrededor de Quetta en busca de simpatizantes. Los talibanes han organizado campos de entrenamiento en las zonas próximas a Quetta y en la provincia de Khyber-Pakhtunkhwa (denominada en aquella época «provincia de la Frontera del Noroeste»). Estas iniciativas no tuvieron un gran éxito entre los partidarios del antiguo régimen talibán. La mayoría de los nuevos reclutas eran jóvenes de 20-25 años ⁽¹⁷⁸⁾.

⁽¹⁷³⁾ Servicio de Inmigración de Dinamarca (<http://www.nyidanmark.dk/NR/rdonlyres/3FD55632-770B-48B6-935C-827E83C18AD8/0/FFMrapportenAFGHANISTAN2012Final.pdf>) (consultado el 31 de mayo de 2012).

⁽¹⁷⁴⁾ Giustozzi, A. (http://www.landinfo.no/asset/1745/1/1745_1.pdf) (consultado el 5 de marzo de 2012).

⁽¹⁷⁵⁾ Giustozzi, A. (http://www.landinfo.no/asset/1745/1/1745_1.pdf) (consultado el 5 de marzo de 2012); Giustozzi, A., Reuter, C. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽¹⁷⁶⁾ Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009; Giustozzi, A.: *Koran, Kalashnikov and Laptop — The Neo-Taliban insurgency in Afghanistan*, 2007; Giustozzi, A. (<http://www.cigionline.org/publications/2010/7/taliban-beyond-pashtuns>) (consultado el 11 de enero de 2011); Giustozzi, A. (http://www.landinfo.no/asset/1745/1/1745_1.pdf) (consultado el 5 de marzo de 2012).

⁽¹⁷⁷⁾ Hussain, Z., Page, J. (<http://www.theaustralian.com.au/news/world/pakistan-provinces-hotbeds-of-taliban-recruitment/story-e6frg6so-1225786470760>) (consultado el 7 de enero de 2011).

⁽¹⁷⁸⁾ Giustozzi, A.: *Koran, Kalashnikov and Laptop — The Neo-Taliban insurgency in Afghanistan*, 2007.

Un artículo menciona, por ejemplo, el reclutamiento por parte de talibanes afganos en el distrito de Charsadda, en la provincia de Khyber-Pakhtunkhwa. En unas veinticinco aldeas pastunes, los encargados del reclutamiento han estado buscando voluntarios que posteriormente eran enviados a los campos de entrenamiento de Waziristán⁽¹⁷⁹⁾.

Las provincias de Baluchistán, Khyber-Pakhtunkhwa y las áreas tribales de administración federal (FATA) son las zonas más importantes para los insurgentes afganos, aunque la importancia de Karachi va en constante aumento⁽¹⁸⁰⁾. En Karachi existe un gran número de pequeñas madrazas cuyos alumnos están motivados para incorporarse a la yihad internacional. Esta región tiene el potencial necesario para convertirse en una de las canteras de guerrilleros talibanes más importantes⁽¹⁸¹⁾.

3.6.1. Las madrazas

Las madrazas de las sectas deobandis y wahabitas establecidas en la parte noroccidental de Pakistán han sido desde hace tiempo una importante plataforma de reclutamiento para los diferentes grupos insurgentes afganos, entre ellos los talibanes. Algunas de las más importantes son Darul Uloom Haqqania (en Akora Khattak), Darul Uloom Hashemia e Imdadul Uloom-e Sharia. Muchos de los jóvenes que reciben enseñanzas de carácter ideológico y religioso en estas escuelas son capturados como guerrilleros. Los estudiantes suelen ser afganos que viven en los campamentos de refugiados o en otras zonas de Pakistán, aunque también hay afganos que vienen expresamente desde Afganistán para recibir enseñanza en las madrazas. No son únicamente los jóvenes pastunes los que acuden a estas escuelas, sino también uzbekos y tayikos de Badakhshán, entre otros⁽¹⁸²⁾.

Diversas comunidades afganas muestran gran interés por enviar a sus hijos a las madrazas. Uno de sus motivos es que aporta sawab, es decir, la recompensa que reciben las buenas obras según el islam. La familia que envía a sus hijos a la madraza corre menos riesgo de ser tachada de infiel. Por otro lado, tener un mulá en la familia puede suponer buenas oportunidades de movilidad social ascendente para dicha familia. Otra motivación importante es de tipo económico, dado que las madrazas ofrecen alojamiento y comida a los estudiantes, lo que libera a las familias de esta carga. Desde esta perspectiva, las madrazas pakistaníes son más atractivas que las afganas, puesto que disponen de más recursos; esto significa que algunas familias afganas envían a sus hijos desde el otro lado de la frontera. En algunos casos, las familias perciben una asignación mensual por los niños que asisten a la madraza⁽¹⁸³⁾.

Del mismo modo que muchas madrazas de Pakistán sirvieron de semilleros humanos para los talibanes durante el inicio de ese movimiento en la década de 1990, desempeñaron idéntica función en las primeras fases de la insurgencia después de 2001. Tanto en un caso como en otro, los talibanes ejercían escasa influencia sobre las comunidades locales de Afganistán, y las madrazas les permitieron incrementar sus capacidades. No todas las madrazas de Pakistán apoyaban a los insurgentes afganos o a los militantes pakistaníes. Algunas de ellas simplemente toleraban la presencia en su territorio de los reclutadores talibanes, mientras que en otras los mulás adoctrinaban de forma activa y captaban candidatos directamente. Un jefe militar talibán que asistió a una madraza en Quetta ha atestiguado que el tema de la yihad en Afganistán se mencionaba a menudo, al igual que ocurría en las clases de Derecho islámico. Los maestros afirmaban que se trataba de una buena causa y que todo el mundo estaba convencido de ello. Algunas veces se enviaba a los estudiantes a participar en la yihad durante unos diez o veinte días, antes de concluir sus estudios⁽¹⁸⁴⁾.

A continuación se indican algunos ejemplos de madrazas que facilitan el reclutamiento de combatientes para la insurgencia afgana. En el barrio pastún Abad de Quetta, la madraza más importante era en 2009 la dirigida por un clérigo de la línea dura, Maulana Noor Mohammed, y sus estudiantes eran mayoritariamente afganos. En la región fronteriza alrededor de Chaman existen numerosas madrazas. Los más de 3 000 estudiantes que culminan cada año su educación allí constituyen una importante fuente de voluntarios para la Shura de Quetta⁽¹⁸⁵⁾. En la Agencia Bajaur, la red Tehrik-e Nafaz-e Shariat-e Muhammadi (TNSM) apoyaba el reclutamiento de nuevos militantes por

⁽¹⁷⁹⁾ Khan, R., Pennington, M. (http://seattletimes.nwsources.com/html/nationworld/2003545857_pakjihad29.html) (consultado el 1 de marzo de 2012).

⁽¹⁸⁰⁾ Hussain, Z., Page, J. (<http://www.theaustralian.com.au/news/world/pakistan-provinces-hotbeds-of-taliban-recruitment/story-e6frg6so-1225786470760>) (consultado el 7 de enero de 2011).

⁽¹⁸¹⁾ Frontline World (http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/pakistan802/video/video_index.html) (consultado el 14 de marzo de 2012); *Pajhwok Afghan News* (<http://www.pajhwok.com/en/2007/09/15/unregulated-madrasahs-flourishing-pakistan-us>) (consultado el 21 de enero de 2011).

⁽¹⁸²⁾ Azarbaijani-Moghaddam, S.: «Northern exposure for the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 247-268; International Crisis Group (ICG) (<http://www.crisisgroup.org/~media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf>) (consultado el 9 de mayo de 2012).

⁽¹⁸³⁾ Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009; Giustozzi, A.: *Koran, Kalashnikov and Laptop — The Neo-Taliban insurgency in Afghanistan*, 2007; Frontline World (http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/pakistan802/video/video_index.html) (consultado el 14 de marzo de 2012); Waldman, M. (<http://image.guardian.co.uk/sys-files/Guardian/documents/2010/06/13/SISFINAL.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

⁽¹⁸⁴⁾ Zaeef, A. S.: *My life with the Taliban*, 2010; Giustozzi, A., Ibrahim, N. (<http://www.areas.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽¹⁸⁵⁾ Hussain, Z., Page, J. (<http://www.theaustralian.com.au/news/world/pakistan-provinces-hotbeds-of-taliban-recruitment/story-e6frg6so-1225786470760>) (consultado el 7 de enero de 2011).

medio de las madrazas salafistas ⁽¹⁸⁶⁾. Algunas de las madrazas de Waziristán del Norte están relacionadas con la red Haqqani: se trata de las madrazas Manba-ul-Ulum en Dand-e Darpakhel, cerca de Miran Shah, Dergey Manday, Khalifa Islami, Gulsha, Abu Shoaiba, Darul Uloom Faredia Gulshan-e Ilum (destruida en 2006) y Ziul Aloom en Dattakhel, así como del seminario Anwarul Uloom Islamia en Mir Ali ⁽¹⁸⁷⁾.

3.6.2. Los campamentos de refugiados

Desde la década de 1980, los campamentos de refugiados en Pakistán han sido un terreno abonado para el reclutamiento. Por lo general, los refugiados necesitan inscribirse en alguno de los partidos políticos reconocidos por los muyahidines para poder recibir un permiso de residencia temporal del gobierno de Pakistán y tener acceso a los servicios básicos de subsistencia. De este modo se establecía desde el primer momento una relación con las facciones armadas. Los jóvenes que vivían en los campamentos solían estar altamente motivados para asumir su tarea en la yihad contra los rusos y para liberar al país que les había visto nacer ⁽¹⁸⁸⁾.

Estos campamentos siguieron representando una plataforma importante de reclutamiento después de iniciada la insurgencia en 2001. Quedaban fuera del control de las fuerzas internacionales, y el gobierno pakistaní generalmente pasaba por alto las actividades de reclutamiento en los campamentos. Dado que el adoctrinamiento y la motivación de los refugiados afganos han estado siempre presentes desde la creación de los campamentos, resultaba fácil continuar las actividades de este tipo. A medida que los insurgentes adquirían influencia en Afganistán, disminuía la importancia relativa de los campamentos, dado que cada vez se podían captar más militantes en territorio afgano ⁽¹⁸⁹⁾.

Un ejemplo de base de reclutamiento importante para los talibanes es el campamento Girdijangle, en las colinas de Chagai ⁽¹⁹⁰⁾. Un centro de apoyo principal para la facción Hezb-e Islami es el campo de refugiados Shamshatoo, cerca de Peshawar ⁽¹⁹¹⁾.

3.6.3. Los campos de entrenamiento

En la región fronteriza con Afganistán existen muchos campos de entrenamiento para insurgentes o militantes. Con arreglo al análisis realizado por Matt Waldman sobre la relación entre la Dirección de Inteligencia Interservicios (ISI) y los insurgentes, muchos de estos campos fueron organizados por la ISI, y en ellos se adiestran yihadistas pertenecientes a diversos grupos, entre ellos los talibanes afganos. Muchos partidarios de los talibanes afganos, en particular los reclutados en Afganistán, reciben entrenamiento en los campos o centros similares de Pakistán. Tenemos un ejemplo de esto en una casa de Wana, en Waziristán del Sur. El jefe militar talibán fue testigo de que la ISI adiestraba en este lugar a entre veinte y cincuenta personas en el uso de chalecos suicidas y coches bomba («artefactos explosivos improvisados a bordo de vehículos [VBIED]»). Otro jefe militar explicó que había pasado un año en una madraza muy grande de Pakistán, junto con otros 2 000-4 000 estudiantes. Esta madraza incluía un campo de entrenamiento militar donde se enseñaban técnicas de combate, como el uso de artefactos explosivos improvisados (IED), los atentados y las emboscadas. La mayoría de los participantes eran afganos. Otro jefe militar comentó también que le llevaron, junto con otros estudiantes afganos de la madraza, a un campamento militar donde permaneció varios meses, y donde recibió durante un mes entrenamiento relacionado con el combate en Afganistán, regresando posteriormente a la madraza. Este campamento estaba situado en Manshera, en la provincia de Khyber-Pakhtunkhwa, y podía acoger un total de 2 500 hombres. Allí recibieron una formación muy completa: técnicas de ataque y emboscada, uso de RPG (lanzagranadas) y de ametralladoras pesadas Kalashnikov PKM, tácticas de escape. El adiestramiento en el uso de IED se organizó en otros lugares diferentes. En este campamento parece que había también instructores de la ISI. Se cree que en estos últimos años los campos de entrenamiento han reducido su tamaño y se han ocultado mejor, probablemente como consecuencia de los anteriores ataques estadounidenses con aviones no tripulados a los grandes campamentos ⁽¹⁹²⁾.

Existen pequeñas bases de entrenamiento camufladas de los Haqqani en Waziristán del Norte, la Agencia Kurram y Quetta. Muchas veces se combinan con una madraza e incluyen células de terroristas suicidas. De acuerdo con Waldman, estas células de terroristas suicidas están a cargo de pakistaníes, árabes, chechenos y otros extranjeros

⁽¹⁸⁶⁾ The American Foreign Policy Council (<http://almanac.afpc.org/taliban>) (consultado el 9 de marzo de 2012).

⁽¹⁸⁷⁾ Dressler, J. A. (http://www.understandingwar.org/sites/default/files/Haqqani_Network_0.pdf) (consultado el 5 de enero de 2011).

⁽¹⁸⁸⁾ Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, 2010, pp. 238, 239 y 321; Oxfam International, *The Cost of War*, 2009, pp. 7-9; Zaef, A. S.: *My life with the Taliban*, 2010, p. 19, notas 10 y 11, p. 20 y pp. 24-27.

⁽¹⁸⁹⁾ Giustozzi, A., Ibrahim, N. (<http://www.areu.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

⁽¹⁹⁰⁾ Giustozzi, A.: *Koran, Kalashnikov and Laptop — The Neo-Taliban insurgency in Afghanistan*, 2007.

⁽¹⁹¹⁾ Marzban, O. ([http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4189&tx_ttnews\[backPid\]=182&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4189&tx_ttnews[backPid]=182&no_cache=1)) (consultado el 28 de mayo de 2012); Moreau, R. (<http://www.thedailybeast.com/newsweek/2011/04/24/the-jihadi-high-school.html>) (consultado el 1 de marzo de 2012).

⁽¹⁹²⁾ Waldman, M. (<http://image.guardian.co.uk/sys-files/Guardian/documents/2010/06/13/SISFINAL.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

que se sirven de jóvenes procedentes de las madrazas. La siguiente es una descripción del centro de entrenamiento Haqqani de Miramshah: «El centro al que asisto se encuentra en una casa con una gran planta baja, con capacidad para unas cincuenta personas. Fuera hay un gran letrero que dice que se trata de una oficina. La planta baja está dividida en secciones en las que, por ejemplo, algunos de los grupos reciben entrenamiento sobre IED. Duermen y comen en estas habitaciones. Los que se entrenan para cometer atentados suicidas se mantienen aparte. También hay una sala grande que se utiliza como madraza. Llevan a los grupos a otros sitios para hacer prácticas de tiro o de otro tipo. La estancia aquí dura un mes» ⁽¹⁹³⁾.

Resumen: Pakistán como base de reclutamiento

Durante las últimas décadas, Pakistán ha sido una base de reclutamiento indispensable para los grupos opositores e insurgentes.

Los talibanes y otros grupos han podido reclutar guerrilleros entre las tribus transfronterizas, las comunidades afganas de refugiados y las madrazas deobandis y wahabitas de Pakistán. Esto ha demostrado ser de especial utilidad en las épocas en que su influencia en el territorio afgano era reducida. Existen también instalaciones de entrenamiento en suelo pakistaní.

Las regiones más importantes para el apoyo a los talibanes afganos y a otros grupos insurgentes son las siguientes: la provincia de Baluchistán, en torno a la ciudad de Quetta; diversas zonas de la provincia de Khyber-Pakhtunkhwa y de las áreas tribales de administración federal, y la ciudad de Karachi.

⁽¹⁹³⁾ Waldman, M. (<http://image.guardian.co.uk/sys-files/Guardian/documents/2010/06/13/SISFINAL.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

Análisis

1. Reclutamiento en general

Un informe de *Military Review* ⁽¹⁹⁴⁾ afirma que la base del reclutamiento talibán está formada por la célula local. Esta puede ser la madraza, la mezquita, el círculo religioso alrededor de un mulá, un jefe militar local o la propia aldea o tribu ⁽¹⁹⁵⁾.

Thomas Ruttig ⁽¹⁹⁶⁾ corrobora esta afirmación, añadiendo que «las poblaciones locales tienden a mirar con desconfianza a los “combatientes externos”». Menciona también la Layha, que no es favorable a las actividades de los jefes militares fuera de sus propias zonas, y que regula estrictamente los límites de los frentes locales ⁽¹⁹⁷⁾.

El análisis de los acontecimientos que marcan la historia de Afganistán ilustra la forma en que las estructuras sociales consagradas siguen influyendo sobre la situación actual ⁽¹⁹⁸⁾.

JEFE MILITAR A lo largo de décadas de fragmentación social causada por los repetidos conflictos, y en un contexto de cambio constante, la fuerte necesidad de protección solo pudo satisfacerse a nivel local. La situación geográfica, el nivel de desarrollo y la falta de infraestructuras intensificaron esta fragmentación. Las milicias armadas que protegían a las comunidades necesitaban adoptar una estructura flexible para poder sobrevivir en medio de las circunstancias cambiantes. Encontraron esta flexibilidad en la autonomía de los jefes militares locales y de sus seguidores, basada por regla general en el apoyo de una aldea o comarca, tribu o qawm, afiliaciones o relaciones personales. La autonomía abarca el reclutamiento y la elección de una facción política determinada ⁽¹⁹⁹⁾.

TRIBU En muchas regiones de Afganistán las estructuras tribales siguen siendo especialmente fuertes, especialmente entre los pastunes. Las relaciones de tipo tribal pueden facilitar la adhesión de las comunidades a los talibanes. Los líderes de la tribu o qawm deciden la posición de la tribu y de sus miembros. El reclutamiento basado en la comunidad determina los mecanismos aplicados para el reclutamiento individual. Las lealtades o tradiciones tribales constituyen fuertes factores impulsores ⁽²⁰⁰⁾.

CLÉRIGOS Los clérigos religiosos han adquirido una mayor influencia en Afganistán durante las últimas décadas ⁽²⁰¹⁾. Los mulás locales han sido captados por el movimiento talibán y predicán a favor de este en las mezquitas locales ⁽²⁰²⁾. Los mulás, las mezquitas y las madrazas han desempeñado un papel muy importante en el reclutamiento de los guerrilleros talibanes ⁽²⁰³⁾.

Algunas fuentes han aportado informaciones que corroboran indirectamente la importancia de estas estructuras locales: los talibanes buscan la aprobación de los cabecillas locales antes de penetrar en una zona o de iniciar actividades en la misma, y de ganarse para su causa a los mulás de la localidad ⁽²⁰⁴⁾. Según un contacto de Afganistán, se constata una tendencia a descentralizar todavía más la organización de los talibanes. Este mismo contacto, que vigila y comunica la situación en Afganistán para una importante organización internacional, y que posee una larga experiencia en este país, fue interrogado por correo electrónico en abril de 2012 ⁽²⁰⁵⁾.

⁽¹⁹⁴⁾ Major Afsar, S., Major Samples, C., Major Thomas, W. (http://www.humansecuritygateway.com/documents/MILREVIEW_Taliban_Organizational_Analysis.pdf) (consultado el 5 de enero de 2011). Acerca de los autores de este informe: el mayor Shahid Afsar es un oficial de infantería pakistaní que cursa estudios en la Escuela Naval de Posgrado de Monterrey, California. El mayor Afsar ha servido en las áreas tribales de administración federal. El mayor Chris Samples es un oficial de las fuerzas especiales de ejército de Estados Unidos que cursa estudios en la Escuela Naval de Posgrado de Monterrey, California, y que ha estado destinado tres veces en Afganistán. El mayor Thomas Wood es un oficial de operaciones psicológicas del ejército de Estados Unidos que cursa estudios en la Escuela Naval de Monterrey, California.

⁽¹⁹⁵⁾ Véase el apartado 3.1.

⁽¹⁹⁶⁾ Thomas Ruttig es codirector y cofundador de Afghanistan Analysts Network. Ha cursado estudios sobre Afganistán en la Universidad Humboldt de Berlín (Alemania) y lleva trabajando casi diez años en Afganistán y Pakistán.

⁽¹⁹⁷⁾ Ruttig, T. (<http://aan-afghanistan.com/uploads/20100624TR-HowTribalAretheTaleban-FINAL.pdf>) (consultado el 5 de enero de 2011) (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=49>).

⁽¹⁹⁸⁾ Véase el apartado 1.

⁽¹⁹⁹⁾ Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, 2010, pp. 240-245 y 282; Giustozzi, A., Ibrahim, N. (<http://www.arei.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012); Giustozzi, A.: *Empires of Mud*, 2009.

⁽²⁰⁰⁾ Véase «Síntesis de la información», apartado 3.2.4.

⁽²⁰¹⁾ Véase «Síntesis de la información», apartado 1.1.

⁽²⁰²⁾ Véanse los apartados 2.4 y 2.3.1.

⁽²⁰³⁾ Véanse los apartados 3.1, 3.2.5 y 3.6.

⁽²⁰⁴⁾ Véase el apartado 2.3.1.

⁽²⁰⁵⁾ Contacto local con amplia experiencia en Afganistán que observa la situación afgana e informa sobre la misma para una importante organización internacional; correspondencia por correo electrónico del 12 de abril de 2012.

Conclusión

Dos de las fuentes consultadas afirman expresamente que la célula local representa la base del reclutamiento talibán. Los acontecimientos históricos y la información disponible sobre los jefes militares, las tribus y los clérigos avalan esta afirmación. Por otro lado, algunas fuentes señalan factores o hechos que pueden considerarse como una confirmación indirecta de este principio.

El reclutamiento de los guerrilleros individuales suele organizarse localmente y llevarse a cabo a través de las estructuras sociales existentes: a) el jefe local al mando de la unidad militar de nivel inferior, a veces llamada «frente», que recluta y sustituye a los guerrilleros de forma autónoma, dado que los recursos humanos pertenecen a su ámbito de influencia, es decir, a su qawm, tribu o aldea; b) los líderes de la tribu o qawm, que deciden sobre la postura que adoptarán las familias y sobre el reclutamiento, y c) el mulá, mezquita o madraza local, que participan en dicho reclutamiento.

Las interacciones entre estas estructuras sociales y los distintos factores que impulsan el reclutamiento dan lugar a las motivaciones para la militancia. Por ejemplo, se utilizan motivaciones o incentivos de tipo ideológico y religioso para inducir a los jefes militares y tribales a adherirse a la insurgencia. Los jefes militares reclutan a sus propios guerrilleros a nivel local, dentro de su región y valiéndose de sus relaciones personales o tribales. Los jefes tribales pueden decidir entregar guerrilleros a la yihad, una decisión que estará relacionada con la tradición de la tribu. Otro ejemplo es que el desempleo y la pobreza actúan como resortes que empujan a enviar a los niños a las madrazas, ya que así dejan de ser una carga económica para la familia. En las madrazas, el adoctrinamiento ideológico y religioso favorece la incorporación de los niños y los jóvenes a los grupos armados ⁽²⁰⁶⁾.

2. Reclutamiento forzoso

Uno de los mecanismos que favorecen o impulsan el reclutamiento es el empleo de la coacción, esto es, el denominado «reclutamiento forzoso». Por lo general las fuentes no especifican lo que significa exactamente esta expresión. Al definir este fenómeno es preciso distinguir entre los diferentes actores que pueden intervenir en el mismo.

Los familiares o parientes más próximos pueden utilizar la coacción contra un miembro de la familia para obligarlo a convertirse en guerrillero. La información disponible contiene indicios de que los factores económicos, religiosos o de otro tipo pueden empujar a una familia a enrolar a uno de sus hijos jóvenes en las tropas talibanas o a enviarlo a la madraza donde puede ser objeto de reclutamiento ⁽²⁰⁷⁾. La información no indica si las familias individuales recurren a la coacción contra sus miembros, ni las formas que podría revestir esta posible coacción.

El jefe de una tribu o comunidad puede coaccionar a las familias o a los individuos en el caso de movilización de toda la comunidad a favor de la causa de los talibanes. La información disponible menciona las diferentes razones que mueven a las comunidades a abrazar la insurgencia, como puede ser la lealtad al antiguo régimen talibán, la lucha por el poder entre los gobernantes, las rivalidades con otras comunidades y la venganza por las matanzas indiscriminadas cometidas por los militares extranjeros. En la movilización de algunas tribus (especialmente entre los pastunes) pueden actuar dos mecanismos específicos de reclutamiento: la obligación que tiene cada familia de proporcionar un militante al contingente armado o Lashkar de la tribu, y el deber de sustituir a los guerrilleros muertos por otros parientes (las «llamadas a filas») ⁽²⁰⁸⁾.

Por cuanto se refiere a los mulás y otros cargos religiosos, la información disponible indica que se apoyan en la persuasión religiosa y en el adoctrinamiento para llevar a cabo el proceso de reclutamiento ⁽²⁰⁹⁾.

El reclutamiento forzoso por parte de los jefes militares, líderes o militantes talibanes se refiere generalmente a situaciones en las que los individuos o sus familias son abordados directamente y obligados a incorporarse a filas bajo amenaza de represalias o violencias en caso de negarse.

Diversas fuentes aportan testimonios de reclutamiento forzoso en Kunduz, en la provincia de Helmand (aunque en este caso la fuente es un jefe de las milicias antitalibanes), Kunar y algunos lugares de Pakistán. Dos fuentes distintas aluden al reclutamiento forzoso en la provincia de Uruzgán, pero ambas indican expresamente que se trata de casos excepcionales. También afirman de manera explícita que en Logar, Herat y Ghazni no se han

⁽²⁰⁶⁾ Véase el apartado 3.2.

⁽²⁰⁷⁾ Véanse los apartados 3.2.1, 3.2.2, 3.2.4, 3.2.5, 3.2.6, 3.2.8 y 3.6.1.

⁽²⁰⁸⁾ Véanse los apartados 3.2.1, 3.2.2, 3.2.4, 3.2.5, 3.2.6, 3.2.8.

⁽²⁰⁹⁾ Véanse los apartados 3.2.5 y 3.6.1.

realizado levas de este tipo ⁽²¹⁰⁾. En una encuesta de *The Globe and Mail* realizada por un exmando policial talibán, se interrogó en Kandahar a guerrilleros talibanes acerca de sus motivaciones. Ninguno de ellos mencionó el uso de violencia o coacción por parte de sus reclutadores ⁽²¹¹⁾.

Algunas fuentes hacen referencia a los lugares donde se han producido reclutamientos forzosos, es decir, a los campamentos de refugiados y las zonas sometidas a una fuerte influencia de los talibanes ⁽²¹²⁾.

Las fuentes que comentan la situación general en Afganistán suelen indicar que raramente se producen coacciones en el proceso de reclutamiento: Giustozzi e Ibrahim, *Landinfo*, AIHRC, CPAU. Algunas de ellas afirman positivamente que esto no ocurre nunca. Algunas veces estas fuentes aducen argumentos en apoyo de estas afirmaciones. Señalan que los talibanes no tienen necesidad de reclutar guerrilleros por la fuerza, porque cuentan con voluntarios suficientes. Otro argumento es que el reclutamiento forzoso alejaría a las comunidades de los talibanes. Una ilustración de esto la dio Martine van Bijlert ⁽²¹³⁾ al comentar el reclutamiento forzoso en Uruzgán, que fue perjudicial para el apoyo local a los talibanes ⁽²¹⁴⁾.

Conclusión

El reclutamiento forzoso por parte de los jefes militares, líderes o militantes talibanes (es decir, las situaciones en las que los individuos o sus familias son abordados directamente y obligados a incorporarse a filas bajo amenaza de represalias o violencias si se niegan) debe considerarse excepcional. Son muchas las fuentes fidedignas que así lo afirman explícitamente y que basan esta afirmación en argumentos plausibles.

La información disponible proporciona ejemplos relativos al carácter excepcional de este tipo de reclutamiento en Helmand, Kunduz, Kunar, zonas de Pakistán y en Uruzgán. Las fuentes mencionan frecuentemente los lugares donde se producen estos casos excepcionales: se trata de zonas bajo una fuerte influencia o pleno control de los talibanes, y de zonas en las que no existen estructuras de protección social o gubernamental, como ocurre en los campamentos de refugiados y de personas desplazadas.

3. Grupos étnicos no pastunes

A partir de 2001, algunos pocos grupos étnicos no pastunes se han unido a las filas de los talibanes. Su número ha crecido desde 2006, cuando los talibanes comenzaron a infiltrarse en otras zonas no pastunes y a incorporar, por ejemplo, a guerrilleros uzbekos, tayikos y turcomanos. El reclutamiento de otras etnias está en función de los incentivos económicos y de las convicciones religiosas ⁽²¹⁵⁾.

Varias fuentes afirman que los talibanes no captan voluntarios en las zonas de los hazara. Una fuente señala explícitamente que la decisión de unirse a los talibanes corresponde a la comunidad hazara y no a los individuos que la componen. Todos los informes relativos al alistamiento de los hazara en las milicias de los talibanes hablan de la movilización de las comunidades o de jefes militares hazara que se incorporan a los talibanes junto con su grupo armado. Se trata de antiguos aliados del régimen talibán o de personas que se movilizan a raíz de conflictos locales o por motivaciones económicas ⁽²¹⁶⁾.

⁽²¹⁰⁾ Véase el apartado 3.2.3.

⁽²¹¹⁾ Smith, G.: «What Kandahar's Taliban say»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, 2009, pp. 191-210.

⁽²¹²⁾ Véase el apartado 3.2.3.

⁽²¹³⁾ Martine van Bijlert ha sido asesora política del representante especial de la Unión Europea para Afganistán, y como consultora independiente ha prestado sus servicios, entre otros, a la Embajada de los Países Bajos en Kabul. Durante el régimen talibán trabajó en Afganistán para una organización humanitaria.

⁽²¹⁴⁾ Véase el apartado 3.2.3.

⁽²¹⁵⁾ Véase el apartado 3.5.

⁽²¹⁶⁾ Véase el apartado 3.5.

Bibliografía

Fuentes basadas en documentos electrónicos

Bakier, A. H.: «Taliban issue interview with the Jihad leader of Sar-I Pul Province», *Terrorism Monitor*, Vol. VII, nº 39, The Jamestown Foundation, 23 de diciembre de 2009 (http://www.jamestown.org/uploads/media/TM_007_e04bce.pdf) (consultado el 1 de marzo de 2012).

BBC News Asia, citando extractos del informe de la OTAN sobre los talibanes del 1 de enero de 2012 (<http://www.bbc.co.uk/news/world-asia-16829368>) (consultado el 1 de marzo de 2012).

Borchgrevink, K.: *Beyond Borders: Diversity and Transnational Links in Afghan Religious Education*, Instituto de Investigación sobre la Paz, Oslo, septiembre de 2010 (http://www.prio.no/sptrans/234636690/PRIO%20Paper_%20Borchgrevink_%20Beyond%20Borders%20Diversity%20and%20Transnational%20Links%20in%20Afghan%20Religious%20Education_September%202010.pdf) (consultado el 5 de junio de 2012).

Coalition to stop the use of child soldiers, *Global Report*, 2008 (http://www.childsoldiersglobalreport.org/files/country_pdfs/FINAL_2008_Global_Report.pdf) (consultado el 28 de marzo de 2012).

Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas: *Consideration of reports submitted by States parties under Articles 16 and 17 of the Covenant: concluding observations of the Committee on Economic, Social and Cultural Rights: Afghanistan* — E/C.12/AFG/CO/2-4, 7 de junio de 2010 (<http://www.unhcr.org/refworld/docid/4c1732dc2.html>) (consultado el 4 de enero de 2011).

Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas: *Informe anual de la representante especial del secretario general para los niños y los conflictos armados, Radhika Coomaraswamy* — A/HRC/15/58, 3 de septiembre de 2010, anexo 1 (<http://www.unhcr.org/refworld/docid/4c8f28b32.html>) (consultado el 4 de enero de 2011).

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas: *Informe del Secretario General en cumplimiento del párrafo 40 de la resolución 1917* — S/2010/318, junio de 2010 (<http://www.un.org/Docs/sc/sgrep10.htm>) (consultado el 4 de enero de 2011).

Dressler, J. A.: *Afghanistan Report 6 — The Haqqani Network*, Institute for the Study of War, 2010 (http://www.understandingwar.org/sites/default/files/Haqqani_Network_0.pdf) (consultado el 5 de enero de 2011).

Emirato Islámico de Afganistán: *Promotion of education inside the country is one of the main objectives of the Islamic Emirate*, 7 de marzo de 2012 (http://shahamat-english.com/index.php?option=com_content&view=article&id=15606:promotion-of-education-inside-the-country-is-one-of-the-main-objectives-of-the-islamic-emirate&catid=2:comments&Itemid=3) (consultado el 18 de abril de 2012).

Emirato Islámico de Afganistán: *Protecting the life, wealth and honor of people is from amongst the lofty goals of Jihad*, 6 de febrero de 2012 (http://shahamat-english.com/index.php?option=com_content&view=article&id=14936:protecting-the-life-wealth-and-honor-of-people-is-from-amongst-the-lofty-goals-of-jihad&catid=2:comments&Itemid=3) (consultado el 18 de abril de 2012).

Emirato Islámico de Afganistán: *Statement of the Islamic Emirate in response to the propaganda about Recruitment of Children in Martyrdom-seeking Attacks*, 5 de septiembre de 2011 (http://shahamat-english.com/index.php?option=com_content&view=article&id=10606:statement-of-the-islamic-emirate-in-response-to-the-propaganda-about-recruitment-of-children-in-mart&catid=4:statements&Itemid=4) (consultado el 18 de abril de 2012).

Emirato Islámico de Afganistán: *The importance of the Islamic Emirate of Afghanistan at world level*, 26 de diciembre de 2011 (http://shahamat-english.com/index.php?option=com_content&view=article&id=13966:the-importance-of-the-islamic-emirate-at-world-level&catid=2:comments&Itemid=3) (consultado el 18 de abril de 2012).

Farmer, B.: «Taliban recruiting nine-year-old suicide bombers», *The Telegraph*, 15 de mayo de 2011 (<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/asia/afghanistan/8515012/Taliban-recruiting-nine-year-old-suicide-bombers.html>) (consultado el 1 de marzo de 2012).

Forsberg, C.: *Afghanistan Report 3 — The Taliban's campaign for Kandahar*, Washington: Institute for the Study of War, 2009 (http://www.understandingwar.org/sites/default/files/The_Talibans_Campaign_For_Kandahar.pdf) (consultado el 13 de marzo de 2012).

Foxley, T.: *The Taliban's propaganda activities: how well is the Afghan insurgency communicating and what is it saying?*, SIPRI Project Paper, junio de 2007 (<http://www.sipri.org/research/conflict/publications/foxley>) (consultado el 13 de marzo de 2012).

Frontline World: *Children of the Taliban* (vídeo en línea), 2009 (http://www.pbs.org/frontlineworld/stories/pakistan802/video/video_index.html) (consultado el 14 de marzo de 2012).

Giustozzi, A., Ibrahimi, N.: *Thirty years of conflict: Drivers of Anti-Government Mobilisation in Afghanistan, 1978-2011*, Afghan Research and Evaluation Unit (AREU), enero de 2012 (<http://www.areu.org.af/EditionDetails.aspx?EditionId=573&ContentId=7&ParentId=7&Lang=en-US>) (consultado el 8 de febrero de 2012).

Giustozzi, A., Reuter, C.: *The Insurgents of the Afghan North*, Afghanistan Analysts Network, abril de 2011 (<http://aan-afghanistan.com/uploads/AAN-2011-Northern-Insurgents.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

Giustozzi, A., Reuter, C.: *The Northern Front*, Afghanistan Analysts Network, junio de 2010 (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=24>) (consultado el 7 de enero de 2011).

Giustozzi, A., Ullah, N.: «*Tribes and Warlords in Southern Afghanistan, 1980-2005*», Crisis State Research Centre, septiembre de 2006 (<http://www2.lse.ac.uk/internationalDevelopment/research/crisisStates/Publications/wpPhase2/wp7.aspx>) (consultado el 8 de marzo de 2011).

Giustozzi, A.: «Afghanistan: Human Rights and Security Situation», *Landinfo*, 9 de septiembre de 2011 (http://www.landinfo.no/asset/1745/1/1745_1.pdf) (consultado el 5 de marzo de 2012).

Giustozzi, A.: *Negotiating with the Taliban, Issues and Prospects*, Century Foundation, 20 de junio de 2010 (<http://tcf.org/publications/2010/6/pb716>) (consultado el 14 de marzo de 2012).

Giustozzi, A.: *The Afghanistan Papers — The Taliban beyond the Pashtuns*, Canadá: The Centre for International Governance Innovation, julio de 2010 (<http://www.cigionline.org/publications/2010/7/taliban-beyond-pashtuns>) (consultado el 11 de enero de 2011).

Gopal, A., Dupee, M.: *Tensions rise between Hizb-i Islami and the Taliban in Afghanistan*, Combatting Terrorism Center (CTC), 1 de agosto de 2010 (<http://www.ctc.usma.edu/posts/tensions-rise-between-hizb-i-islami-and-the-taliban-in-afghanistan>) (consultado el 18 de abril de 2012).

Gwakh, B. A.: «The Taliban's Internet Strategy», *Radio Free Europe/Radio Liberty (RFE/RL)*, 9 de septiembre de 2011 (http://www.rferl.org/content/the_talibans_internet_strategy/24323901.html) (consultado el 5 de marzo de 2012).

Hakimi, M. H.: *Out-of-work youth filling ranks of Taliban*, *Pajhwok Afghan News*, 18 de diciembre de 2010 (<http://www.pajhwok.com/en/2010/12/18/out-work-youth-filling-ranks-taliban>) (consultado el 5 de enero de 2011).

Hashimzada, J.: «Qaeda admits death of members in Afghanistan», *Pajhwok Afghan News*, 1 de mayo de 2006 (<http://www.pajhwok.com/ps/node/16804>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

Human Rights Watch: *Afghanistan: Massacres of Hazaras in Afghanistan*, 1 de febrero de 2001 (<http://www.unhcr.org/refworld/docid/3ae6a87c4.html>) (consultado el 7 de junio de 2012).

Human Rights Watch: *Lessons in Terror* (<http://www.hrw.org/campaigns/afghanistan/2006/education/index.htm>) (consultado el 12 de marzo de 2012).

Hussain, R. G., Badal: *A Culture of Revenge — The Impact of Collateral Damage on Taliban Insurgency*, tesis de la Escuela Naval de Posgrado, marzo de 2008 (<http://www.dtic.mil/cgi-bin/GetTRDoc?AD=ADA479934>) (consultado el 13 de marzo de 2012).

Hussain, Z., Page, J.: «Pakistan provinces hotbeds of Taliban recruitment», *The Australian (Fuente: AFP)*, 14 de octubre de 2009 (<http://www.theaustralian.com.au/news/world/pakistan-provinces-hotbeds-of-taliban-recruitment/story-e6frg6so-1225786470760>) (consultado el 7 de enero de 2011).

Hutchinson, B.: «Taliban calling the shots in Panjwaii», *Ottawa Citizen*, 7 de septiembre de 2010 (<http://www2.canada.com/ottawacitizen/story.html?id=b611f8ef-4515-4554-aceb-9df794198136&p=1>) (consultado el 9 de marzo de 2012).

ICOS: *Operation Moshtarak: Lessons learned*, marzo de 2010 (<http://www.icosgroup.net/2010/report/operation-moshtarak-lessons-learned/>) (consultado el 26 de marzo de 2012).

Indian Express: *Taliban using mosques as «recruitment centres»*, 13 de abril de 2009 (<http://www.indianexpress.com/news/taliban-using-mosques-as-recruitment-centre/446439/>) (consultado el 6 de enero de 2010).

International Crisis Group (ICG): *The Insurgency in Afghanistan's Heartland*, Asia Report nº 207, 27 de junio de 2011 (<http://www.crisisgroup.org/~/media/Files/asia/south-asia/afghanistan/207%20The%20Insurgency%20in%20Afghanistans%20Heartland.pdf>) (consultado el 9 de mayo de 2012).

Irinnews: *Afghanistan: Fears over child recruitment, abuse by pro-government militias*, 20 de enero de 2011 (<http://www.irinnews.org/report.aspx?ReportID=91676>) (consultado el 24 de enero de 2011).

Jha, L. K.: «Poor governance responsible for Taliban resurgence: Ghani», *Pajhwok Afghan News*, 11 de abril de 2009 (<http://www.pajhwok.com/en/2009/04/11/poor-governance-responsible-taliban-resurgence-ghani>) (consultado el 11 de enero de 2011)

Jones, S. G.: «Counterinsurgency in Afghanistan», *Rand counterinsurgency study*, volumen 4, 2008 (<http://www.rand.org/pubs/monographs/MG595.html>) (consultado el 9 de marzo de 2012).

Khan, R., Pennington, M.: «Taliban recruiters look to Pakistan», *The Seattle Times* (Fuente: AP), 29 de enero de 2007 (http://seattletimes.nwsourc.com/html/nationworld/2003545857_pakjihad29.html) (consultado el 1 de marzo de 2012).

Landinfo: «Afghanistan: Rekruttering til Taliban», *Respons*, 6 de febrero de 2012 (http://www.landinfo.no/asset/1985/1/1985_1.pdf) (consultado el 28 de marzo de 2012).

Long War Journal: The Afghan Taliban's top leaders, 23 de febrero de 2010 (http://www.longwarjournal.org/archives/2010/02/the_talibans_top_lea.php) (consultado el 9 de marzo de 2012).

MacKenzie, J.: «Funding The Afghan Taliban», *globalpost*, 7 de agosto de 2009 (<http://www.globalpost.com/dispatch/taliban/funding-the-taliban?page=0,1>) (consultado el 1 de marzo de 2012).

Major Afsar, S., Major Samples, C., Major Thomas, W.: «The Taliban — an organizational analysis», *Military Review*, mayo-junio de 2008, pp. 58-73 (http://www.humansecuritygateway.com/documents/MILREVIEW_Taliban_Organizational_Analysis.pdf) (consultado el 5 de enero de 2011).

Marzban, O.: «Shamshatoo Refugee Camp: A Base of Support for Gulbuddin Hekmatya», *The Global Terror Analysis*, The Jamestown Foundation, 24 de mayo de 2007 ([http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4189&tx_ttnews\[backPid\]=182&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4189&tx_ttnews[backPid]=182&no_cache=1)) (consultado el 28 de mayo de 2012).

Moreau, R.: «The Jihadi High School», *Newsweek Magazine*, en *The Daily Beast*, 24 de abril de 2011 (<http://www.thedailybeast.com/newsweek/2011/04/24/the-jihadi-high-school.html>) (consultado el 1 de marzo de 2012).

Munir, M.: *The Layha for the Mujahideen: an analysis of the code of conduct for the Taliban fighters under Islamic law*, Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), 31 de marzo de 2011 (<http://www.icrc.org/eng/assets/files/review/2011/irrc-881-munir.pdf>), con un anexo separado conteniendo una traducción de la Layha (<http://www.icrc.org/eng/assets/files/review/2011/irrc-881-munir-annex.pdf>) (consultado el 5 de junio de 2012).

Norton-Taylor, R.: «Afghan police failings fuelling Taliban recruitment, say UK army chiefs», *The Guardian*, 3 de junio de 2010 (<http://www.guardian.co.uk/world/2010/jun/03/afghanistan-police-fuel-taliban-recruitment>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

Nurzai, A.: «Feature: Civilian casualties trigger anti-government sentiments», *Pajhwok Afghan News*, 21 de agosto de 2006 (<http://www.pajhwok.com/en/2006/08/21/feature-civilian-casualties-trigger-anti-govt-sentiments>) (publicado el 5 de enero de 2011).

Owens, N.: «Child soldiers trained by the Taliban to kill British soldiers», *Mirror News*, 2 de agosto de 2008 (<http://www.mirror.co.uk/news/2008/08/02/child-soldiers-trained-by-the-taliban-to-kill-british-soldiers-115875-20681500/>) (consultado el 11 de enero de 2011).

Oxfam International: *The Cost of War, Afghan Experiences of Conflict, 1978-2009*, 2009 (<http://www.oxfam.org/en/policy/cost-war-afghanistan-experiences>) (consultado el 8 de marzo de 2012).

Pajhwok Afghan News: Militants recruiting youths in Uruzgan: MP, 30 de julio de 2007 (<http://www.pajhwok.com/en/2007/07/30/militants-recruiting-youths-uruzgan-mp>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

Pajhwok Afghan News: Swat Taliban recruit teenaged bombers, 1 de junio de 2009 (<http://www.pajhwok.com/en/2009/06/01/swat-taliban-recruit-teenaged-bombers>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

Pajhwok Afghan News: Taliban start recruiting fighters in Ghazni, 7 de agosto de 2006 (<http://www.pajhwok.com/en/2006/08/07/taliban-start-recruiting-fighters-ghazni>) (consultado el 5 de enero de 2011).

Pajhwok Afghan News: Unregulated madrassas flourishing in Pakistan: US, 15 de septiembre de 2007 (<http://www.pajhwok.com/en/2007/09/15/unregulated-madrassas-flourishing-pakistan-us>) (consultado el 21 de enero de 2011).

Peter, T. A.: «One more hurdle in Afghanistan: Justice», *USA Today*, 6 de marzo de 2012 (<http://www.usatoday.com/news/world/story/2012-03-06/afghan-justice/53392066/1>) (consultado el 31 de mayo de 2012).

Rahmani, F.: «Afghan youth gather in a show of unity», *Pajhwok Afghan News*, 30 de octubre de 2010 (<http://www.pajhwok.com/en/2010/10/30/afghan-youth-gather-show-unity>) (consultado el 5 de enero de 2011).

Roggio, B., ISAF: «Afghan troops strike Haqqani Network “encampment” in east», *The Long War Journal*, 22 de julio de 2011 (http://www.longwarjournal.org/archives/2011/07/isaf_afghan_troops_s.php) (consultado el 13 de marzo de 2012).

Rohani, A. S.: «Helmand farmers in limbo over poppy cultivation», *Pajhwok Afghan News*, 30 de octubre de 2005 (<http://www.pajhwok.com/en/2005/10/30/helmand-farmers-limbo-over-poppy-cultivation>) (consultado el 1 de marzo de 2012).

Ruttig, T.: «How Tribal Are the Taleban?», *Afghanistan Analysts Network*, abril de 2010 (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=865>) (consultado el 12 de marzo de 2012).

Ruttig, T.: «The Other Side. Dimensions of the Afghan insurgency: Causes, Actors and Approaches to “Talks”», *Afghanistan Analysts Network*, julio de 2009 (<http://aan-afghanistan.com/index.asp?id=114>) (consultado el 12 de marzo de 2012).

Servicio de Inmigración de Dinamarca: *Afganistán — Información sobre el país de origen para su aplicación en el proceso de concesión de asilo — Informe de la misión de estudio del Servicio de Inmigración de Dinamarca en Kabul, Afganistán, 25 de febrero a 4 de marzo de 2012, mayo de 2012* (<http://www.nyidanmark.dk/NR/rdonlyres/3FD55632-770B-48B6-935C-827E83C18AD8/0/FFMrapportenAFGHANISTAN2012Final.pdf>) (consultado el 31 de mayo de 2012).

Shahak, A.: *Rising Security Threat in Afghan North*, Instituto de Información sobre la Guerra y la Paz, 2 de noviembre de 2010 (<http://iwpr.net/report-news/rising-security-threat-afghan-north>) (consultado el 7 de enero de 2011).

Shahzad, S. S.: «Stage set for final showdown», *Asia Times Online*, 21 de julio de 2004 (http://www.atimes.com/atimes/South_Asia/FG21Df02.html) (consultado el 4 de enero de 2011).

Sherzai, H. R.: «All districts in Baghlan may fall into Taliban hands», *Pajhwok Afghan News*, 14 de junio de 2010 (<http://www.pajhwok.com/en/2010/06/14/all-districts-baghlan-may-fall-taliban-hands>) (consultado el 19 de abril de 2012).

Stanikzai, Z.: «Helmand locals want ban on camera cell phones», *Pajhwok Afghan News*, 12 de septiembre de 2010 (<http://www.pajhwok.com/en/2010/09/12/helmand-locals-want-ban-camera-cell-phones>) (consultado el 5 de enero de 2011).

Starkey, J.: «Afghans turn to Taleban Justice as insurgents set up shadow government», *The Times*, 30 de diciembre de 2009 (<http://www.thetimes.co.uk/tto/news/world/asia/afghanistan/article1843811.ece>) (consultado el 6 de enero de 2011).

Stenersen, A.: *The Taliban Insurgency in Afghanistan — Organization, leadership and worldview*, Norwegian Defence Research Establishment, 5 de febrero de 2010 (http://www.humansecuritygateway.com/documents/FFI_TheTalibanInsurgencyInAfghanistan_OrganizationLeadershipWorldview.pdf) (consultado el 24 de marzo de 2012).

Tahir, M.: «Afghan Village Fights to Keep Taliban at Bay», Radio Free Europe/Radio Liberty (RFE/RL), 30 de septiembre de 2010 (http://www.rferl.org/content/Afghan_Village_Fights_To_Keep_Taliban_At_Bay/2172831.html) (consultado el 12 de abril de 2012).

The Afghanistan NGO Safety Office: *ANSO Quarterly Data Report Q.4 2011*, enero de 2012 (<http://www.ngosafety.org/2011crs.html>) (consultado el 2 de mayo de 2011).

The American Foreign Policy Council: «Taliban», *The World Almanac of Islamism*, última actualización, 14 de julio de 2011 (<http://almanac.afpc.org/taliban>) (consultado el 9 de marzo de 2012).

UNAMA: *Informe de misión del representante especial del Secretario General para los niños y los conflictos armados relativo a la visita a Afganistán*, 26 de febrero de 2010 (<http://www.unhcr.org/refworld/docid/4c0e143b2.html>) (consultado el 4 de enero de 2011).

Unicef: *Acción humanitaria 2010 de Unicef para los niños*, febrero de 2010 (http://www.unicef.org/har2010/files/UNICEF_Humanitarian_Action_Report_2010-Full_Report_WEB_EN.pdf) (consultado el 28 de marzo de 2012).

Unicef: *Acción humanitaria de 2012 de Unicef para los niños*, enero de 2012 (<http://www.unicef.org.uk/Latest/Publications/humanitarian-action-report-2012/>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

Waldman, M.: «The Sun in the Sky: The Relationship Between Pakistan's ISI and Afghan Insurgents», *Crisis States Research Centre Discussion Papers*, junio de 2010 (<http://image.guardian.co.uk/sys-files/Guardian/documents/2010/06/13/SISFINAL.pdf>) (consultado el 28 de marzo de 2012).

Watchlist on Children and Armed Conflict: *Setting the Right Priorities: Protecting Children Affected by Armed Conflict in Afghanistan*, 14 de junio de 2010 (<http://www.watchlist.org/reports/pdf/Afghanistan%20Report%202010.pdf>) (consultado el 4 de enero de 2011).

Watson, P.: «Where Taliban rules again», *Los Angeles Times*, 24 de junio de 2006 (<http://articles.latimes.com/2006/jun/24/world/fg-helmand24>) (consultado el 6 de enero de 2011).

Wikileaks: El diario de la guerra afgana (*The Afghan War Diary*) se publicó en el sitio de denuncia Wikileaks y contiene informes breves elaborados por los militares de los Estados Unidos. Aunque resulta difícil determinar la fuente, las autoridades estadounidenses nunca han negado la autenticidad de los informes. Por el contrario, han manifestado su disgusto por estas filtraciones de información, refiriéndose al peligro que representan para las tropas y las personas individuales. El contenido de los informes debe ser abordado con precaución. En este informe se utilizará únicamente como un ejemplo de hechos que se ajustan a la información facilitada por otras fuentes. «AFG20040209n7», *The Afghan War Diary*, 7 de febrero de 2004 (<https://wikileaks.dk/wp/files/wikileaks/afg-war-diary/afg/event/2004/02/AFG20040209n7.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012).

Wikileaks: «AFG20040715n39 MTG Development», *The Afghan War Diary*, 15 de julio de 2004 (<http://wikileaks.org/afg/event/2004/07/AFG20040715n39.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012).

Wikileaks: «AFG20060801n342 (Threat Report) Attack Threat RPT Shaheed Hasas», *The Afghan War Diary*, 3 de agosto de 2006 (<http://jadedoto.net/afg/event/2006/08/AFG20060801n342.html>) (consultado el 20 de enero de 2011).

Wikileaks: «AFG20070205n553, MTG — Security», *The Afghan War Diary*, 5 de febrero de 2007 (<https://wikileaks.dk/wp/files/wikileaks/afg-war-diary/afg/event/2007/02/AFG20070205n553.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012).

Wikileaks: «AFG20070619n748, 190400Z Jun 07 TF Gladius reports 6 Taliban members captured in Salang», *The Afghan War Diary*, 19 de junio de 2007 (<http://wardiary.netdot.net/afg/event/2007/06/AFG20070619n748.html>) (consultado el 20 de junio de 2011).

Wikileaks: «AFG20070626n337», *The Afghan War Diary*, 26 de junio de 2007 (<https://wikileaks.dk/wp/files/wikileaks/afg-war-diary/afg/event/2007/06/AFG20070626n337.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012).

Wikileaks: «AFG20070912n909, 120603Z TF Rock KLE», *The Afghan War Diary*, 12 de septiembre de 2007 (<https://wikileaks.dk/wp/files/wikileaks/afg-war-diary/afg/event/2007/09/AFG20070912n909.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012).

Wikileaks: «AFG20070916n967, 16SEP07 TF Diamondback Counter Narcotics KLE», *The Afghan War Diary*, 16 de septiembre de 2007 (<https://wikileaks.dk/wp/files/wikileaks/afg-war-diary/afg/event/2007/09/AFG20070916n967.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012).

Wikileaks: «AFG20070920n949, 202310Z Meeting with NSP Director Obidullah — Attack Warning», *The Afghan War Diary*, 20 de septiembre de 2007 (<https://wikileaks.dk/wp/files/wikileaks/afg-war-diary/afg/event/2007/09/AFG20070920n949.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012).

Wikileaks: «AFG20071010n1063, 101833Z PRT Gardez Daily Summary Report», *The Afghan War Diary*, 10 de octubre de 2007 (<https://wikileaks.dk/wp/files/wikileaks/afg-war-diary/afg/event/2007/10/AFG20071010n1063.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012).

Wikileaks: «AFG20080105n1165, 050630Z TF Cincinnatus KLE W/CDR Gafar From Tagab», *The Afghan War Diary*, 5 de enero de 2008 (<https://wikileaks.dk/wp/files/wikileaks/afg-war-diary/afg/event/2008/01/AFG20080105n1165.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012).

Wikileaks: «AFG20080225n1095, 23-25 0430Z TF 3 Fury Reports: 3A Ahmed Khel/Lija Mangal Patrol Debrief», *The Afghan War Diary*, 25 de febrero de 2008 (<https://wikileaks.dk/wp/files/wikileaks/afg-war-diary/afg/event/2008/02/AFG20080225n1095.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012).

Wikileaks: «AFG20080310n1267, 10 1410z Task Force 3-Fury reports notes from PCC Intell Meeting», *The Afghan War Diary*, 10 de marzo de 2008 (<https://wikileaks.dk/wp/files/wikileaks/afg-war-diary/afg/event/2008/03/AFG20080310n1267.html>) (consultado el 17 de mayo de 2012).

Zerak, F.: *The occasional Taleban*, Instituto de Información sobre la Guerra y la Paz, 5 de mayo de 2009 (<http://iwpr.net/report-news/occasional-taleban>) (consultado el 7 de enero de 2011).

Fuentes basadas en documentos impresos

Azarbajani-Moghaddam, S.: «Northern exposure for the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2009.

Barfield, T.: *Afghanistan — A Cultural and Political History*, Princeton University Press, Nueva Jersey, 2010.

Coghlan, T.: «The Taliban in Helmand: An Oral History»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2009.

Giustozzi, A.: «The Taliban's Marches: Heart, Farah, Baghdis and Ghor»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2009.

Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2009.

Giustozzi, A.: *Empires of Mud*, Columbia University Press, Nueva York, 2009.

Giustozzi, A.: *Koran, Kalashnikov and Laptop — The Neo-Taliban insurgency in Afghanistan*, Hurst Publishers Ltd, Londres, 2007.

Kilcullen, D.: «Taliban and Counter-Insurgency in Kunar»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2009.

Nathan, J.: «Reading the Taliban»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2009.

Rashid, A.: *Descent into Chaos: The United States and the Failure of Nation Building in Pakistan, Afghanistan, and Central Asia*, Viking, Nueva York, 2008.

Reuter, C., Younus, B.: «The return of the Taliban in Andar District: Ghazni»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2009.

Ruttig, T., Trives, S.: «Loya Paktia's Insurgency»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2009.

Smith, G.: «What Kandahar's Taliban say»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2009.

Tanner, S.: *Afghanistan — A Military History From Alexander The Great To The War Against The Taliban*, Da Capo Press, Filadelfia, 2009.

Tariq Elias, M. O.: «The Resurgence of the Taliban in Kabul: Logar and Wardak»; Giustozzi, A., *Decoding the New Taliban*, Columbia University Press, New York, 2009.

Van Bijlert, M.: «Unruly Commanders and Violent Power Struggles: Taliban Networks in Uruzgan»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2009.

Van Linschoten, A. S., Kuehn, F.: «Kandahar: Portrait of a City»; Zaeef, A. S.: *My life with the Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2010.

Zabulwal, A.: «Taliban in Zabul: A Witness' Account»; Giustozzi, A.: *Decoding the New Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2009.

Zaeef, A. S.: *My life with the Taliban*, Columbia University Press, Nueva York, 2010.

Fuentes orales y por correspondencia

Contacto local con amplia experiencia en Afganistán que observa la situación afgana e informa sobre la misma para una importante organización internacional, correspondencia por correo electrónico del 12 de abril de 2012.

Contacto local con base en Khost, correspondencia por correo electrónico del 10 de abril de 2012.

Corresponsal local de prensa con base en el este de Afganistán, correspondencia por correo electrónico del 2 de mayo de 2012.

Corresponsal local de prensa con base en el noreste de Afganistán, entrevista telefónica del 23 de abril de 2012.

Corresponsal local de prensa con base en Ghazni, entrevista telefónica del 23 de abril de 2012.

Corresponsal local de prensa con base en Helma, entrevista telefónica del 23 de abril de 2012.

Corresponsal local de prensa con base en Logar, entrevista telefónica del 23 de abril de 2012.

Kouvo, Sari, doctor en Derecho Internacional, codirector de Afghanistan Analysts Network, entrevista celebrada en Bruselas el 13 de abril de 2012.

Quraishi, Ahmad, director del Centro de Periodistas Afganos y corresponsal de *Pajhwok Afghan News*, correspondencia por correo electrónico del 5 de abril de 2012.

Otras lecturas recomendadas sobre diversos temas relacionados con Afganistán

BAA Staatendokumentation, Afghanistan Rekrutierung durch Taliban, 2 de abril de 2012 (<http://www.staatendokumentation.at/>).

BAA Staatendokumentation, Bericht zur Fact Finding Mission, junio de 2010 (<http://www.staatendokumentation.at/>).

BAA Staatendokumentation, Bewaffnete Gruppen in der Provinz Wardak, 26 de marzo de 2012 (<http://www.staatendokumentation.at/>).

DACH, Sicherheitslage in Afghanistan — Vergleich dreier Provinzen (Balkh, Herat und Kabul) durch die drei Partnerbehörden Deutschlands, Österreichs und der Schweiz, junio de 2010, disponible en BAMF, BFM o en internet (<http://www.staatendokumentation.at/>).

DACH, Vergleich zweier afghanischer Provinzen (Ghazni und Nangarhar) und den pakistanischen Stammesgebieten durch die drei Partnerbehörden Deutschlands, Österreichs und der Schweiz, marzo de 2011, disponible en BAMF, BFM o en internet (<http://www.staatendokumentation.at/>).

Departamento de Documentación y Cooperación Exterior, Oficina de Migración, Ministerio del Interior de la República Eslovaca, Información sobre Afganistán (<http://www.minv.sk/?afganistan-spravny-o-krajine-povodu>).

Landinfo: «Report: Afghan Citizens in Iran», 14 de marzo de 2011 (http://landinfo.no/asset/2063/1/2063_1.pdf) (consultado el 25 de mayo de 2012).

Landinfo: «Report: Afghanistan: Security Report November 2010-June 2011», parte I, 20 de septiembre de 2011 (http://landinfo.no/asset/1841/1/1841_1.pdf) (consultado el 25 de mayo de 2012).

Landinfo: «Report: Afghanistan: Security Report November 2010-June 2011», parte II, 20 de septiembre de 2011 (http://landinfo.no/asset/1842/1/1842_1.pdf) (consultado el 25 de mayo de 2012).

Landinfo: «Report: Blood Feuds, Traditional Law (Pashtunwali) and traditional Conflict Resolution», 1 de noviembre de 2011 (http://landinfo.no/asset/1940/1/1940_1.pdf) (consultado el 25 de mayo de 2012).

Landinfo: «Report: Marriage,» 19 de mayo de 2011 (http://landinfo.no/asset/1852/1/1852_1.pdf) (consultado el 25 de mayo de 2012).

Landinfo: «Respons — Afghanistan: National Arrest Warrants», 16 de febrero de 2011 (http://landinfo.no/asset/2081/1/2081_1.pdf) (consultado el 25 de mayo de 2012).

Landinfo: «Respons — Afghanistan: The Conflict Between Hazaras and Kuchis in the Beshud Districts of Wardak Province», 6 de junio de 2011 (http://landinfo.no/asset/2057/1/2057_1.pdf) (consultado el 25 de mayo de 2012).

OFPPA: «Situation Sécuritaire. Tome 1: Les provinces méridionales Kandahar, Helmand, Nimruz, Zabul, Day Kundi et Uruzgan», mayo de 2011 (disponible en OFPPA).

OFPPA: «Situation Sécuritaire. Tome 2: Les provinces orientales Kaboul, Bamyan, Ghazni, Paktika, Paktya, Khost, Logar, Wardak, Parwán, Kapisa, Laghman, Nangarhar, Kunar, Nuristan et Panshir», noviembre de 2011 (disponible en OFPPA).

Glosario

ANA	Afghan National Army (Ejército Nacional Afgano): fuerzas armadas afganas adiestradas por la coalición internacional (2002)
Alianza del Norte	El Frente Unido Islámico para la Salvación de Afganistán era una alianza formada por varios grupos opuestos al régimen talibán liderados por Rabbani, Massoud, Dostum, Sayyaf e Ismail Khan. Las fuerzas de esta alianza tuvieron que ceder ante el empuje de los talibanes y se replegaron hasta un rincón en el norte de Afganistán. A partir de 2001 recibieron ayuda de los Estados Unidos con el objetivo de derrocar al régimen talibán. Es conocida por la comunidad internacional como «Alianza del Norte».
Arbaki	Milicia de una tribu o comunidad organizada a escala local.
Badal	Precepto del código pastunwali que ordena vengar las ofensas relacionadas con zan, zar, zamin (mujeres, posesiones, tierras) o restaurar el honor en caso de homicidio de un familiar o miembro de la tribu.
Bayat	Derivado de la palabra árabe que significa voto o promesa de fidelidad, Bayat es un juramento islámico de sometimiento.
Deobandismo	La secta islámica deobandista surgió en 1866 en la ciudad de Deoband, situada en el norte de la India, en el seminario Dar-ul-Uloom. Es un movimiento renovador basado en la estricta observancia de la Sunna y de la sharia. Las doctrinas esenciales de la secta deobandista consisten ante todo en la fidelidad musulmana al islam y a la patria, la aceptación de la primacía de la Ummah (comunidad mundial de todos los musulmanes) por encima de cualquier otra comunidad y la creencia en la obligación sagrada de librar la yihad para defender a los musulmanes.
Emirato Islámico de Afganistán	Forma de Estado adoptada por Afganistán desde 1996 hasta 2001 bajo el régimen talibán, y denominación que siguen utilizando los talibanes (http://www.shahamat-english.com/).
FATA	Áreas Tribales de Administración Federal (Pakistán)
Hawala	Sistema informal de transferencias de dinero basado en un hawaladar (intermediario) que recibe el dinero junto con una contraseña. Este se pone en contacto con otro hawaladar que hará entrega de la suma acordada a quien conozca la contraseña. La transferencia se lleva a cabo sin movimiento físico del dinero, y los hawaladar perciben una comisión.
Hazarajat	Territorio de los hazara en Afganistán central, alrededor de Bamyan y Daykundi. Incluye grandes extensiones de las provincias de Ghor, Uruzgán, Wardak y Ghazni.
Hombre fuerte	Personaje político poderoso e influyente que ejerce por la fuerza el liderazgo y el control.
IED	Artefacto explosivo improvisado (Improvised Explosive Device), generalmente una bomba de fabricación casera. Puede ser por control remoto (RCIED), transportado en un vehículo o en el cuerpo (VBIED o BBIED — coches bomba y terroristas suicidas), aunque también existen otras variantes. Se utilizan en las guerras asimétricas.
Imán	Título y tratamiento de respeto de la persona que dirige las cinco oraciones diarias de los musulmanes. También puede aplicarse a un jefe religioso distinguido.
IMU	Movimiento Islámico de Uzbekistán.

Insurgencia	Rebelión armada contra el gobierno. Este es el término utilizado más frecuentemente en la bibliografía y demás fuentes para designar al conflicto de Afganistán a partir de 2001 y que aún sigue activo.
ISAF	Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad: coalición militar internacional formada por fuerzas de la OTAN que actúa en Afganistán en apoyo del gobierno de la República Islámica de Afganistán (GIROA) y para aportar seguridad y estabilidad al país (http://www.isaf.nato.int/).
ISI	La Dirección de Inteligencia Interservicios (ISI) es la principal agencia de inteligencia del gobierno de Pakistán. Es conocida por su fuerte independencia, y suele decirse que constituye un Estado dentro del Estado. A lo largo de las últimas décadas ha participado activamente en la confrontación con la India y en los conflictos afganos.
Khalq	Significa literalmente «pueblo» o «multitud». Facción del Partido Popular Democrático de Afganistán (PDPA) dirigida por Noor Mohammad Taraki y Hafizullah Amin.
Khan (o ján)	Jefe tribal o líder de una comunidad. Se utiliza también como título honorífico para los terratenientes.
Layha	«Libro de reglas», código de conducta talibán que contiene las normas aplicables a la organización y a los combatientes.
Lashkar	Milicia tribal pastún o modalidad de movilización militar de la tribu, a la que cada familia tiene que contribuir con un varón en edad de combatir.
Loya Jirga	«Gran Asamblea» o «Consejo Supremo», en cuyo seno los jefes de las tribus llegados de las diferentes regiones debaten los asuntos políticos importantes. Originalmente es una tradición pastún, pero en el contexto de Afganistán otros grupos étnicos participan también en las Loya Jirga.
Madraza	Escuela religiosa islámica.
Malik	Líder tribal y hombre fuerte local a nivel de distrito o de subdistrito que por lo general representa los intereses de la comunidad ante el gobierno.
Malmastia	Principio del código pastunwali que prescribe las obligaciones de hospitalidad y protección de los huéspedes. Cualquier persona que visite una tribu o familia pastún tiene derecho a reclamar el asilo, independientemente de la relación que pudiera existir anteriormente entre las partes. Los pastunes se valen de este principio para viajar por las regiones pastunes y recibir alimentos y cobijo.
Mawlawi	Título islámico utilizado por los graduados de las madrazas que han recibido enseñanzas religiosas complementarias, es decir, el equivalente a los estudios de posgrado para los estudiantes del islam. Son uno de los grupos que forman la comunidad ulema.
Mulá	Categoría de funcionario o clérigo religioso que goza de predominio absoluto fuera de las grandes ciudades afganas. Han estudiado en una madraza y normalmente son la única autoridad religiosa de la aldea. Generalmente pueden leer árabe y el Corán, y ejercen como maestros y predicadores.
Muyahidines	Guerreros santos del islam.
Nanawatey	Principio del código pastunwali que significa «solicitar el perdón». Como única alternativa al badal, el ofensor puede solicitar el perdón de la persona ofendida.
Nang	Principio de honor del código pastunwali. Todo pastún está obligado a proteger su honor y el de su familia.
Parcham	Facción del PDPA encabezada por Babrak Karmal.
Pastunwali	Código de conducta tribal de los pastunes; sistema del Derecho consuetudinario que estipula las normas que rigen el comportamiento y el estilo de vida.

PDPA	Partido Popular Democrático de Afganistán; partido de izquierdas que gobernó Afganistán desde 1978 hasta 1992.
Qawm	Unidad social primaria de Afganistán basada en relaciones de parentesco o residencia. Se traduce generalmente con las palabras «tribu» o «clan».
Salafismo	Escuela teológica de los musulmanes sunitas caracterizada por su interpretación estricta y puritana del islam.
Sawab	Recompensa espiritual del islam otorgada por las buenas obras y la piedad.
Señor de la guerra	Dirigente investido de autoridad de origen legal, carismático o patrimonial que controla de forma autónoma una fuerza militar capaz de alcanzar y mantener el monopolio de la violencia a gran escala en un territorio de extensión considerable ⁽²¹⁷⁾.
Sharia	Ley islámica aplicada e interpretada por las escuelas de jurisprudencia (Hanafi, Hanbali, Maliki, Shafii y Ja'fari).
Shura	Consejo de la comunidad.
Shura de Quetta	La cúpula del poder talibán reside en Quetta. Se conoce con los nombres de «Rabari» (dirección) o de «Markazi Shura» (consejo central), pero también se denomina habitualmente «Shura de Quetta». Está presidida por el mulá Mohammad Omar. No debe confundirse con el consejo militar talibán para el sur de Afganistán, que a menudo también se llama «Shura de Quetta».
Sunna	Costumbre o precedente islámico establecidos por el ejemplo del profeta Mahoma: los compañeros del profeta consignaron por escrito este conjunto de principios y tradiciones en los ahadith (plural de hadith, norma profética).
Tablighi	Secta misionera islámica de tendencia renovadora.
Tablighi Jamaat	Organización misionera de la secta deobandista.
Talib	Estudiante religioso. La forma del plural «taliban» se utiliza para designar el movimiento talibán encabezado por el mulá Mohammad Omar.
Ulema	Plural de alim, que significa «estudioso del Derecho islámico».
Ushr	Impuesto islámico sobre ciertos productos, por ejemplo los agrícolas, equivalente por regla general al 10 % del valor del producto.
Wahabismo	Movimiento ultraconservador de la rama sunita del islam basado en la teología salafista y caracterizado por la observancia estricta del Corán. Su origen y núcleo de actividad principal se encuentran en Arabia Saudí.
Yihad	Término derivado de la raíz árabe que significa «luchar» o «esforzarse». Aunque tiene diversas acepciones, en el presente informe significa guerra justa con arreglo a los principios islámicos.
Zakat	Impuesto religioso sobre el patrimonio y el dinero líquido (2,5 %). La práctica de la limosna o zakat es uno de los cinco pilares del islam.

⁽²¹⁷⁾ Giustozzi, *Empires of Mud*, 2009, p. 5

CÓMO OBTENER LAS PUBLICACIONES DE LA UNIÓN EUROPEA

Publicaciones gratuitas

- A través de EU Bookshop (<http://bookshop.europa.eu>).
- En las representaciones o delegaciones de la Unión Europea.
Para ponerse en contacto con ellas, consulte el sitio <http://ec.europa.eu> o envíe un fax al número +352 2929-42758.

Publicaciones de pago

- A través de EU Bookshop (<http://bookshop.europa.eu>).

Suscripciones de pago (por ejemplo, a las series anuales del *Diario Oficial de la Unión Europea* o a las recopilaciones de la jurisprudencia del Tribunal de Justicia de la Unión Europea)

- A través de los distribuidores comerciales de la Oficina de Publicaciones de la Unión Europea (http://publications.europa.eu/others/agents/index_es.htm).

Oficina Europea de Apoyo al Asilo

EASO

Informe sobre los países de origen

Estrategias de los talibanes en Afganistán. Reclutamiento

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea

2012 – 55 pp. – 21 × 29,7 cm

ISBN 978-92-95079-07-6

doi:10.2847/15143

BZ-30-12-564-ES-C



Oficina de Publicaciones



doi:10.2847/15143